

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**XII Sesión Plenaria - Parte 1
1991**

XII C.C.-. PUM
15-22 DIC. 1991

LA SOCIEDAD FRAGMENTADA

Lucas Barbin

PRESENTACION

Presentamos a los camaradas este ensayo, ganador de un concurso sobre temas de América Latina organizado por la revista venezolana Nueva Sociedad. Lo curioso del caso es que luego del reconocimiento unánime de la brillantez de este trabajo para describir la sicología social propia de la descomposición de los países latinoamericanos, la revista no ha podido identificar al autor cuyo seudónimo es Lucas Barbin por haberse perdido el sobre con el nombre respectivo. Pese a todo, lo republicamos por ser de interés para el debate sobre programa y estrategia hacia el III Congreso.

Paco Ruiz.

Cualquier análisis de la situación de las minorías políticas en América Latina debe enmarcarse en el fenómeno de la sociedad fragmentada. Ella es la base social propia de las democracias restringidas y denota una sociedad en la que, mediante distintas "estrategia de fragmentación", transforma a la mayoría o a la totalidad de la sociedad en un conjunto de grupos aislados (minorías), que se declaran la guerra entre si y adquieren una condición dual de víctimas y victimarios. De este modo, se evita la construcción de mayorías hegemónicas y se condiciona de un modo estructural a la democracia, evitando que se convierta en una democracia transformadora. Frente a la fragmentación de la sociedad se halla la pedagogía del encuentro, único modo de restaurar una base social verdaderamente democrática y de restablecer las condiciones de la política por encima de la guerra.

Cualquier persona que camine por las calles de nuestras ciudades latinoamericanas o viaje por los pueblos del interior de los países de la región, tendrá, sin ninguna duda, una experiencia personal y directa de la marginación de diferentes grupos sociales.

Una percepción honesta alcanza para discernir, con poca dificultad que el conjunto de esos grupos sociales constituye la mayor parte de nuestras poblaciones. Sin embargo, la afirmación corriente de que son las "mayorías"

las que, en nuestros países, se hallan en la situación de verdaderas "minorías" discriminadas, si bien es una verdad doliente, no aporta mucho de novedoso en el plano analítico aunque esa verdad siga siendo una nutriente de la praxis política.

Tampoco nos sirve ya una definición puramente cualitativa. Cuando los grupos son discriminados por características raciales muy definidas o por situaciones sociales claramente circunscritas, es admisible la utilización de un concepto de minoría que se centre en los atributos definitorios del grupo. Sin embargo, las nuevas y complejas formas de discriminación han complicado toda caracterización cualitativa de los grupos marginados, salvo que nos atengamos a la descripción superficial que no dicta nuestro contacto casi cotidiano con ellos.

Sin nos atenemos a definiciones tales como los "sin techo", los desocupados, los desposeídos de la tierra, los jóvenes que no han ingresado al mercado laboral, los drogadictos, los miembros de bandas juveniles, los intelectuales, los homosexuales, los rockeros, los punks, los ancianos sin familia, los niños de la calle, las prostitutas, los ropavejeros, los guerrilleros y, además de ello, no abandonamos las categorizaciones clásicas sobre las minorías ya experimentadas en el sufrimiento de la marginación, descubriremos que, en definitiva, estamos describiendo prácticamente la totalidad de la sociedad bajo el prisma de su fragmentación.

Por el contrario, toda definición del concepto de "minoría" debe basarse en el único elemento que a mi juicio se mantiene inalterable tras todas las formas de marginación y discriminación: siempre existe una determinada relación de poder, un determinado grado de alejamiento del poder. Las minorías son, en realidad, una función del poder mismo.

Ensayamos una definición: una "minoría" es un grupo social, relativamente aislado de otros grupos sociales, con una imposibilidad absoluta de adquirir la hegemonía política en un contexto social determinado, con nula o muy escasa posibilidad de producir políticas sociales y que, por lo tanto, sufre como sujeto pasivo, prácticas arbitrarias por parte de otros grupos sociales (de diferente o igual condición que ella) y es sometida a condiciones de vida por debajo del respeto a los derechos humanos fundamentales, sin posibilidades de obtener defensa o protección, por razón de su misma condición.

Luego de este ensayo de definición pareciera que afirmar, como hemos hecho, el carácter poco productivo de la consideración de las mayorías como minorías, en una franca contradicción, ya que resulta evidente que gran parte -y en algunos casos la totalidad- de la población de nuestros países podría ingresar dentro del universo dibujado por nuestra definición.

Sin embargo, lo que pretendemos demostrar es que no se trata de que las mayorías sean tratadas como minorías, por una simple relación entre bloques, sino de un fenómeno más complejo, que provoca la "fragmentación" de la mayoría en grupos sociales, que son tratados y se tratan entre sí como "minorías discriminadas", que impide o dificulta la "constitución" de una "mayoría" y, por lo tanto produce el efecto político de que esas mayorías tengan una imposibilidad absoluta de adquirir la hegemonía política y muy escasa posibilidad de provocar políticas sociales.

La fragmentación de la sociedad es una estrategia del poder dominante la sociedad fragmentada es la situación de gran parte de la población, que no sólo está alejada del poder, sino afectada en su propia capacidad de constituirse en mayoría con aspiraciones a lograr la hegemonía política.

La fragmentación de la sociedad, como estrategia de poder, busca "minorías" en el sentido de la definición dada precedentemente, y buscar generar prácticas de guerra entre esas minorías logrando un control social horizontal, que involucra a esos mismos grupos sociales en una relación víctima victimario, dual y cambiante. La sociedad fragmentada es la condición de nuestros pueblos, tratados en contradicciones superficiales, desorientados respecto a objetivos comunales, imposibilitados de asumir luchas colectivas. La fragmentación implica estrategias de desorientación. La sociedad fragmentada implica una mayoría -y a veces un pueblo entero- que ha perdido el rumbo de su propia causa nacional. Bajo esta perspectiva, afirmar que las verdaderas minorías discriminadas de nuestros pueblos latinoamericanos son las mayorías sociales, es una afirmación nuevamente rica para el análisis teórico y mucho más rica aún para la práctica política.

LA SOCIEDAD HECHA PEDAZOS

La fragmentación, repetimos, es una estrategia del poder dominante. Esta estrategia se basa en la puesta en marcha de ciertos mecanismos que constituyen una verdadera política de "desorientación social" que actúa, fundamentalmente, en tres niveles: a) la atomización de la sociedad en grupos con escasa capacidad de poder; b) la orientación de esos grupos hacia fines exclusivos y parciales, que no suscitan adhesión; c) la anulación de su capacidad negociadora para celebrar (pactos). Generalmente los diversos mecanismos de desorientación producen efectos en los tres niveles, aunque existen algunos específicamente dirigida hacia alguno de estos niveles en particular.

En primer lugar, una estrategia de fragmentación necesita romper el horizonte de la totalidad. Este horizonte de la totalidad constituye por una parte, el espacio en el que se proyectan los objetivos transgrupales es decir, que pueden ser compartidos por otros grupos por otra parte, constituye

el espacio en el que los pactos políticos son posibles, es decir, el ámbito en el que los sujetos del consenso se reconocen a si mismos como potenciales aliados (y no como enemigos) y donde el consenso se hace efectivo por el acuerdo.

El primer mecanismo es el de la "muerte de las ideologías". Mediante esta prédica se rompe el horizonte de la totalidad, ya que la ideología implica un análisis de la realidad que aspira a brindarnos una comprensión de la sociedad y de la práctica política, igualmente abarcadora. No interesa, en el fondo, la demostración de que no es cierto que las ideologías hayan muerto, o explicar que, por el contrario, la prédica misma consiste en un ejemplo de uno de los triunfos más aplastantes de una ideología definida. Al poder dominante no le interesa que se grabe en la conciencia de los ciudadanos la idea de la muerte de las ideologías, porque esa idea no es un antídoto suficiente para adquirir una ideología remozada. El virus que contiene tal prédica busca generar una proyección del futuro de carácter parcial. Toda ideología implica la asunción de una utopía social. Y como tal, se proyecta sobre un horizonte de totalidad. No interesa que se repudien las ideologías, sino que se introduzca un modo particular de pensamiento y de proyección de las acciones de los grupos sociales donde el espacio total no existe, se halla "fragmentado". Esta fragmentación del espacio en el que se proyectan los objetivos grupales favorece modos de incomunicación social, dado que la posibilidad de que los objetivos específicos del grupo se conviertan en objetivos transgrupales, se ve afectada en su propia base. La prédica desideologizadora es un mecanismo para anular la capacidad de asumir utopías sociales y para eliminar la idea de espacio total en el que ellas están inmersas.

Existe otro mecanismo para destruir la capacidad utópica de los grupos sociales. El que hemos descripto, busca anular el espacio de la totalidad. El que ahora analizaremos busca ocupar todo ese espacio eliminarlo por saturación. A este mecanismo lo denominamos "milenarismo".

El milenarismo se presenta como una versión de la historia y del desarrollo político de nuestras sociedades según el cual hubo una antigua época de oro, donde nuestros países gozaban de una buena situación social y económica. el progreso era constante, las clases políticas cultas y responsables, la moneda fuerte y, en general, se vivía una época de prosperidad y bienestar. Cada país tiene su propia versión milenarista, según sus propias condiciones históricas y presentes.

Es obvio que se trata de una visión simplista y falsa, pero la estrategia milenarista consiste, precisamente, en instalar en la conciencia social una idea de pérdida, la sensación de que "antes" estábamos bien y luego estuvimos mal. Tal simplificación del análisis histórico tiene entre sus objetivos facilitar la fractura que requiere la ruptura

de la totalidad: "Olvidemos los sufrimientos del pasado, abandonemos la génesis de nuestro presente, acabemos con las viejas rencillas que han paralizado a nuestros pueblos! ¡Sólo importa recuperar el pasado de gloria, la abundancia de los viejos tiempos!". ¿No hemos escuchado frases de este tipo en muchos discursos oficiales de nuestros diversos países? ¿Estas frases no son un lugar común del análisis político que realizan muchos de nuestros gobernantes?

De este modo se produce un nuevo factor de desorientación: el presente se define como algo nuevo, como una nueva fundación, que no tiene que saldar ninguna deuda con el pasado; pero, a la vez se presenta como la restauración de un tiempo idílico. La estrategia milenarista busca apropiarse de la historia y con ella busca adueñarse de la conciencia histórica, generando un vaciamiento de la conciencia colectiva.

Ahora bien, si se pierde la conciencia histórica, se pierde también la posibilidad de definir el futuro, ya que el presente se convierte en el único espacio libre. Y esto es precisamente lo que busca la versión milenarista. El futuro ya está definido y legitimado porque es la restauración de la edad de oro.

El mecanismo de desorientación es sencillo: a) Se elige un determinado momento histórico; b) se lo define de un modo simple, destacando todas sus bondades; c) luego todo lo que ha ocurrido desde ese momento hasta el presente es una pérdida, un retroceso, la destrucción de la edad de oro (así se presenta a la historia nacional, como una historia de la decadencia); d) por lo tanto, es necesario restaurar aquel momento glorioso y esa restauración es el único camino posible que las personas acepten un mecanismo tan claramente falso y simplista. Sin embargo no es un problema de aceptación; se trata, antes bien, de una imposición, aunque sea esa lenta y vaga imposición a cuentagotas que se hace a través de los medios de comunicación o del discurso oficial y periodístico.

La perspectiva milenarista que se busca imponer a nuestras sociedades como un esquema general del análisis de la realidad, funciona, entonces, como una contrautopía, ya que se satura el futuro, deslegitimando todo aquello que sea la restauración.

Ya hemos visto cómo la muerte de las ideologías y el milenarismo destruyen el futuro como espacio posible para que allí se instalen los objetivos transgrupales y se produzcan los pactos que organizan el consenso. Esta destrucción del futuro (por anulación y saturación) es crucial, ya que la política es esencialmente proyectiva, es decir, como toda praxis, se organiza a partir de finalidades comunes que, necesariamente, están instaladas en un futuro desde el cual se programa y organiza el presente.

Pero las estrategias de fragmentación no se conforman con asegurarse la destrucción del futuro, ellas necesitan destruir los espacios que desde el punto de vista de la vida humana y social no es una simple línea, sino una franja que incluye el futuro y pasado cercanos.

La ruptura del presente se logra mediante la declaración de la "peste" y generando del "naufragio". Ambos son mecanismos para lograr que el presente sea un tiempo y un espacio propicio para el desencuentro, e incluso se transforme en una guerra entre grupos sociales igualmente marginados.

La peste es un mecanismo mediante el cual, repentinamente se infunde en la sociedad el miedo a un mal potencial, inminente e incierto, que amenaza a todos y cada uno de los miembros de la sociedad. Estos males pueden ser absolutamente falsos o pueden utilizarse problemas reales. Por ejemplo, en muchas ocasiones se manipula la sensación de inseguridad frente a los delitos para generar este mecanismo de miedo colectivo. Otras veces se utiliza el problema de la droga. Lo cierto es que este mecanismo busca producir los mismos efectos sociales que antiguamente cumplía la declaración de la peste.

En primer lugar, se genera una situación de emergencia, que permite alterar la escala de valores; lo único importante es combatir la enfermedad. En segundo lugar, divide a la sociedad en cuatro clases de individuos o grupos sociales: a) los contaminados (los más peligrosos); b) los "cuasicontaminados" (portadores sanos, "tontos útiles, en el lenguaje del terrorismo de Estado); c) los contaminados potenciales o contaminables (la casi totalidad de la sociedad) y, por supuesto d) los incontaminables (que tendrán que asumir la tarea de limpiar a la sociedad de la peste). En tercer lugar, una situación de emergencia habilita medidas de emergencia y cuando un mal es definido como peste se puede perder la proporcionalidad entre las medidas para combatir ese mal y la gravedad de ese mal. Como la peste es esencialmente un mal potencial, cualquier medida es adecuada para combatirla. La peste es siempre un mal muy grave ya que nos puede atacar a todos y dejar -y quedar- "fuera de control". En cuanto efecto que produce este mecanismo es la victimización de la sociedad. Por tratarse de un mal potencial, todos somos potenciales víctimas, seres débiles necesitados de protección. La victimización produce la consiguiente transferencia de poder hacia los incontaminables".

La peste es el mecanismo mediante el cual los grupos sociales se declaran la guerra a sí mismos, ya que cualquiera puede transmitir el mal. Sin embargo, es propio de la peste que existan chivos expiatorios, grupos de personas que son especialmente culpables de la contaminación social, así como antiguamente existía siempre un judío o un gitano a quien se acusaba de haber envenenado las aguas de las fuentes.

Así se genera la cultura de la peste que es una cultura del desencuentro, agresiva, casi una guerra interna de la sociedad; pero no ya entre bandos perfectamente reconocibles sino una guerra sorda, instalada en el espacio interpersonal o intergrupala. Una guerra informal que, como toda guerra implica y genera la destrucción de la política.

Pero además de este mecanismo activo de desencuentro agresivo, existe otro de fragmentación: se trata de la cultura de "naufragio", nueva versión del individualismo, que se va desde la difusión de la imagen light de la personalidad (debes ser una persona linda, que se ocupa de sí misma, que cuida su salud y su cuerpo, que corre por las mañanas, limita sus preocupaciones y diseña su vida feliz, sin demasiadas interferencias de los otros), hasta el desarrollo de formas de asociación que privilegian sólo sus objetivos particulares. En la cultura del naufragio toda solución colectiva no es una solución sino filantropía. "Si te ocupas de los demás, podrá ser loable, pero es que renuncias a tu solución verdadera que es algo que sólo lograrás por ti mismo". De este modo el encuentro, condición positiva de los pactos políticos se convierte en algo quizás posible, pero heroico y como tal extraordinario. Las soluciones colectivas no son soluciones: toda solución es, por definición, una solución individual.

He descrito someramente lo que considero ciertos mecanismos de construcción de las minorías en el marco de una visión amplia, que permite percibirla como una estrategia global del poder dominante, que busca hacer pedazos a la sociedad e imposibilitar de un modo absoluto la construcción de un concepto de mayoría. ¿Y si lo que se destruye es la posibilidad de constituir verdaderas mayorías, existirán verdaderas minorías discriminadas? ¿O ya estamos hablando de un fenómeno social distinto, en el que la totalidad o prácticamente la totalidad de la sociedad se haya en la condición de un conjunto de minorías que se discriminan entre sí? ¿Se puede seguir hablando en Latinoamérica de las minorías políticas, sin una referencia obligada al fenómeno de la fragmentación?

Posiblemente el análisis que he realizado hasta aquí no sirva, ni pretende hacerlo, para destruir el concepto tradicional de minorías discriminadas, ni significa que existan en el conjunto de las minorías de un país algunas que sufren formas de discriminación más graves que otras.

Su objetivo consiste en llamar la atención sobre el hecho de que en el contexto de los países latinoamericanos, por ahora irremediablemente pobres, cualquier análisis del problema de las minorías debe ser realizado en el marco del fenómeno de la sociedad fragmentada y de ser los mecanismos de fragmentación.

Resta preguntarse brevemente, cómo repercute este fenómeno en los procesos democráticos y si existe alguna forma de contrarrestar la fragmentación de la sociedad.

DEMOCRACIA Y FRAGMENTACION

Pareciera que la descripción de la sociedad fragmentada puede acercarse a los términos de una sociedad democrática. en ella también existe una infinidad de grupos sociales y la vida democrática misma favorece la creación y el mantenimiento de grupos con intereses u objetivos comunes, aunque parciales. Se puede decir, incluso, que la vida de una democracia estable se nutre de la interacción de esos grupos y movimientos sociales de base.

¿Cuál es la diferencia, entonces, entre una y otra? Si existen coincidencias en las definiciones de democracia y sociedad fragmentada es porque hay entre ellas una relación profunda, que produce un efecto espejo: la sociedad fragmentada es, precisamente, la versión estructural y profunda de la antidemocracia, es, justamente, la base social de la democracia "formal".

Una democracia puede ser formal y restringida por diversas razones. Muchas veces existen presiones externas que así lo establecen (por ejemplo, la presión de la deuda externa) en ciertas ocasiones la supervivencia de factores de poder antidemocráticos en su propio seno genera restricciones y condicionamientos (por ejemplo, la presión política de los ejércitos): otras veces, la falta de experiencia política de los mismos dirigentes, hace que la democracia pierda en profundidad, depreciado su contenido por prácticas corruptas (lo que la gente común, con gran acierto, suele llamar "politiquería"). Sin embargo, todas estas circunstancias son transitorias y modificables: ninguna de ellas señala un fenómeno estructural de la sociedad que genere una disminución en la posibilidad misma de la vida democrática. Por lo contrario, la sociedad fragmentada es la condición estructural de una base social compatible con la democracia restringida, ya sea porque es sumisa a ella o porque carece de posibilidades de modificarla.

Una sociedad es la que existen muchos grupos sociales organizados, que establecen entre sí formas de cooperación o alianza fundadas en su capacidad de negociación y pacto, que aspiran a construir formas de hegemonía política a través del ejercicio cotidiano del poder y que tienen, incluso, capacidad para generar estrategias de autodefensa, es una sociedad que podrá tener o no una democracia social y participativa, pero que se encuentra en condiciones de tenerla; una sociedad, por el contrario, en la que existen muchos grupos sociales organizados pero aislados entre sí, que han perdido la capacidad de establecer alianzas o pactos y, por lo tanto, se hallan en la imposibilidad absoluta de construir la hegemonía política; que no desarrollan formas de cooperación entre sí, sino que se embarcan en una guerra

sorda, en la que mutuamente se agreden e intercambian sus papeles las víctimas o victimarios, donde no tienen posibilidades de construir estrategias efectivas de defensa y, por lo tanto, viven sometidos a formas de discriminación social, esa es una sociedad fragmentada que, como tal, o no viven en una democracia o se anida perfectamente a las características políticas de las democracias restringidas, esto es, aquellas en las que la libertad democrática es más una declamación que una realidad, la tolerancia es una práctica reservada a ciertos círculos notorios y el poder popular una vaga aspiración.

Existe una coincidencia llamativa en la lógica de la dependencia : Latinoamérica camina, al mismo tiempo, hacia la democracia y hacia la sociedad fragmentada. Existen, al mismo tiempo, estrategias de democratización junto con las estrategias de fragmentación de las que ya hemos hablado. Ello nos descubre un problema político crucial : la democracia real y profunda, cuando es una democracia pobre, en la que millones de personas no viven como seres dignos, por su propia esencia (la voluntad general deviene, necesariamente, en una democracia transformadora y ¿por qué no?, revolucionaria. Por tal razón, una democracia dependiente debe asegurar que no se convertirá en una democracia transformadora. Para lograr ese objetivo la democracia dependiente debe sustentarse en -y generar al mismo tiempo- una sociedad fragmentada.

Podemos permanecer inmóviles frente a una visión pesimista de nuestro futuro. Si nuestros pueblos están siendo atacados en un nivel tan primario ¿existe alguna posibilidad concreta de dotar a las nascentes democracias de un perfil transformador?. O acaso la fragmentación de la sociedad, el proceso político-cultural de dominación que convierte a todos , o casi todos los grupos sociales en minorías discriminadas, con el agravante de que los procesos de discriminación son producidos por ellas mismas, ¿se halla en una posición de tal fuerza, que no existe, por el momento, poder popular capaz de oponérsele?. Mal que nos pese, o nos duela, pareciera que los procesos económicos-sociales de los países latinoamericanos caminarán durante un buen tiempo por esa senda de un modo irreversible. Sin embargo, así como los procesos sociales sólo pueden ser interpretados en el tiempo largo de la historia, la vida política real de los pueblos se proyecta en un futuro, por lo menos, tan largo como la historia misma. Se podrá objetar que esa última afirmación es un acto de fe, propio de una visión escatológica. Nada se puede responder a esa objeción, salvo que toda proyección sobre el futuro -y no existe política sin esa proyección- implica una determinada cuota de fe.

HACIA UNA POLITICA DE ENCUENTRO

Por lo tanto, el primer acto de resistencia contra las estrategias de fragmentación es la recuperación del futuro como espacio de la política. El segundo paso, ligado al primero, consiste en la recuperación del análisis histórico, que nos permita una interpretación genética de nuestro presente. Toda génesis, por lo menos en el plano de la vida humana, nos habla de un proceso y nos abre las puertas del futuro. El tercer paso -acto de resistencia- consiste en la recuperación de la capacidad de encuentro a nivel personal, lo que implica la revalorización de los espacios personales para el diálogo, la idea primaria, pero central, de que la vida es impensable e inviable como un acto aislado e individual; como consecuencia de ello, a nivel grupal, el rescate de la organización popular y social, como el horizonte vital más propiamente humano; por último, a nivel colectivo, la recuperación de la esencia de la política. Todo ello implica una pedagogía del encuentro, que se enfrenta, con el mismo efecto de espejo, a las estrategias de la fragmentación. Ella nos permitirá superar el milenarismo, la muerte de las ideologías, la peste, la vida light, la cultura del naufragio, el control social horizontal y tantos otros fenómenos que quieren asegurar la apropiación capitalista del espacio interpersonal, de la capacidad de realizar pactos, de construir el consenso y lograr la hegemonía política.

Para el poder dominante ya está asegurada la apropiación de la fuerza de trabajo, también corre riesgo la apropiación de las fuerzas de consumo, sólo resta apropiarse de la fuerza misma.

CONCLUSIONES

En este breve ensayo hemos desarrollado las siguientes ideas, cuya enumeración sintética puede valer como conclusión :

a) La situación socio-política de Latinoamérica nos obliga a superar cualquier descripción tradicional de "minoría", o por lo menos, nos obliga a destacar el atributo común a todo proceso de discriminación de una minoría : su carácter funcional respecto al poder dominante;

b) Del mismo modo, la afirmación son las inmensas mayorías de nuestros países latinoamericanos las que sufren procesos de discriminación, si bien es aún válida, debe ser profundizada en el marco de las nuevas estrategias de poder;

c) Esas estrategias de poder dominante se caracterizaron por la fragmentación de la sociedad, es decir, la creación de grupos sociales aislados, que realizan prácticas de guerra entre sí (los nuevos modelos de lucha contrainsurgente son un buen ejemplo de ello);

d) La existencia de grupos sociales aislados, sin posibilidad de construir pactos hegemónicos, en una relación dual de VICTIMA-VICTIMARIO, QUE LOS SUMERGE A TODOS EN CONDICIONES DE VIDA INFRAHUMANAS (definición sustancial y no relacional de discriminación), nos señala la presencia de la sociedad fragmentada:

e) La sociedad fragmentada es la base social propia de las democracias formales o restringidas y, como tal, genera un condicionamiento estructural, que imposibilita la profundización de la democracia hacia formas populares y participativas, que por la misma lógica de la voluntad mayoritaria, harán de esas democracias instrumentos de liberación de nuestros pueblos minorías y no de dependencia;

f) Por la misma razón se produce un efecto de espejo entre el concepto de democracia y la sociedad fragmentada, que puede enturbiar el análisis político, sin dejar ver las diferencias entre movimientos sociales de base y grupos sociales aislados, puja legítima por el poder (condición positiva del pacto político) y guerra sorda (anulación de la política), pragmatismo (como asunción de la estrategia, como nivel básico de la política) o ruptura del horizonte de la totalidad (milenarismo o muerte de las ideologías)

g) El proceso de fragmentación de la sociedad parece un proceso irreversible en el corto plazo:

h) frente a las estrategias de fragmentación podemos enfrentar la pedagogía del encuentro, acto de resistencia-rescate de la política que se nutre de una cultura del encuentro y la tolerancia:

Si la fragmentación de la sociedad es un fenómeno sociopolítico, la fragmentación del análisis es la peculiar manifestación en el campo de la sociología y de la teoría política, muchas veces oculto una sana búsqueda de precisión y de utilidad teórica. Sin embargo, nunca como ahora el pensamiento latinoamericano necesita de una audacia responsable, que se lance de lleno al análisis de los fenómenos sociales y políticos, aunque las condiciones propias de producción del pensamiento generen algún tipo de torpeza insuperable.

No debemos olvidar que si estamos rodeados de los sin techo, los desocupados, los desposeídos de la tierra, los jóvenes que no han ingresado al mercado laboral, los drogadictos, los miembros de bandas juveniles, los intelectuales, los homosexuales, los rockeros, los punks, los ancianos sin familia, los niños de la calle, los solitarios, las prostitutas, los ropavejeros, los guerrilleros o directamente formamos parte de alguna de estas minorías o de otras que la imaginación discriminadora de nuestras sociedades o las estrategias del poder dominante puedan crear la prueba de fuego de nuestros productos intelectuales sigue siendo su capacidad para generar prácticas políticas

liberadoras, como la contribución más a la construcción de democracias que verdaderamente sean sociedades de hombres igualmente libres e igualmente dignos, sin importar su raza, su color, su condición social, sus ideas, su pasado, sus rarezas, sus gustos, en fin una sociedad en la que ser "distinto" no signifique ser un enemigo.

XII C.C. - PUM
1522 Dic. 1991

COMISION DE PARTIDO Y LINEA ORGANICA

REORIENTEMOS AL PARTIDO COMO
DIRECCION REVOLUCIONARIA DEL PODER
POPULAR.

I. CONCEPCION DE PARTIDO Y BASES PARA LAS RECTIFICACIONES ORGANICAS

Reorientar la construcción del partido en los 4 ejes que han sido sustentados, requiere adoptar un conjunto de decisiones en materia de línea orgánica vinculados a los siguientes aspectos:

- 1.- Reafirmar la vigencia del partido como vanguardia colectiva del proceso revolucionario.
- 2.- Sobre su identidad y asentamiento de clase, recogiendo los nuevos sectores de clase revolucionarios surgidos en nuestra patria.
- 3.- Modificar la estructura de base que permita la incorporación de la vanguardia popular, desburocratizando al partido y modificando nuestras formas de organización y reclutamiento.
- 4.- Producir las modificaciones en nuestra estructura que permita la construcción generalizada de la autodefensa y su proyección estratégica en la lógica del contrapoder.
- 5.- Construir los instrumentos para hacer política impulsando una línea de organización de masas.
- 6.- Producir las modificaciones en nuestro sistema nacional de dirección y sus métodos de conducción que permitan contar con una dirección eficaz y ubicada en los ejes de la confrontación integral.
- 7.- Definir los instrumentos partidarios, que permitan desarrollar la especialización interna y el

fortalecimiento de la columna de cuadros y la militancia.

- 8.- Tomar las decisiones orgánicas en función de construir los instrumentos para el trabajo especializado, desarrollando nuestro proyecto integral.

II. A CERCA DE LA CONCEPCION DEL PARTIDO

- a.- Concebimos al Partido como la vanguardia política de los trabajadores en la lucha por su emancipación y la del conjunto del pueblo y la nación de la explotación y opresión por parte del imperialismo, las clases explotadoras y el Estado que controlan.
- b.- El Partido como constructor del Poder Popular, en discrepancia con el reformismo y la socialdemocracia que han óptado por sumarse al Estado y construirse solo como representación política abandonando la contradicción con el régimen y el Estado actual; asimismo, en discrepancia con el senderismo que negando el viejo Estado lo reemplaza por la dictadura del partido sobre la sociedad.
- c.- El Partido como dirección política, de carácter colectiva, construyendo una hegemonía social en la lucha por una Nueva República.
- d) Partido de combate, que acumula fuerzas integrales, forjando la dualidad de poderes desde las bases, en combate contra el Estado y las clases dominantes.
- e) El Partido es depositario de una nueva moral; en donde ser revolucionario no es solo la adhesión a los principios, sino una forma de vida.

III. REPRESENTACIONA DE CLASE Y BASE SOCIAL.

La identidad de clase de nuestro partido es el que de ser un partido de los trabajadores y productores en cuanto recoge la contradicción principal con el capitalismo deformado y la presencia y dominación del imperialismo en nuestra forma económica-social y proyecta esta contradicción a su resolución definitiva con la conquista y construcción del socialismo y el comunismo.

La definición de trabajadores recoge a los asalariados y explotados del país:

- a. Proletariado industrial, fabril y de los sectores extractivos.
- b. Trabajadores asalariados del área estatal.
- c. Trabajadores del gran comercio
- d. semi-proletariado urbano y rurales.
- e. desocupados del campo y la ciudad.

La definición de productores recoge a los explotados y marginados por el capitalismo, el centralismo y los monopolios:

- f. El campesinado comunero de la sierra y los valles
- g. las comunidades nativas.
- h. los productores agrarios.
- i. los trabajadores y productores directos:
 - artesanos
 - talleristas
 - servicios
- j. los pequeños productores del área mercantil simple.
- k. los trabajadores del arte y la cultura.

Nuestro partido incorpora a la representación de clase un conjunto de factores que forman parte de nuestra identidad nacional.

- a. El factor Raza, oponiéndole al racismo que segrega el capitalismo y los remanentes heredados del colonialismo y la semi-feudalidad, la afirmación del mestizaje, la igualdad de todas las razas y la unidad de todas las sangres, en un Perú nuevo.
- b. El factor Nación, oponiéndole a la presencia del imperialismo como fuerza de dominación y destrucción de la nación. Reconocemos la existencia y pertenencia nuestra a diferentes nacionalidades. Reivindicamos como Mariátegui la tarea histórica de construir la nación peruana.
- c. El factor Religión Respeto a la religiosidad popular vinculada a la cultura de resistencia y a la liberación, valorando y recogiendo el aporte de las corrientes progresistas de las iglesias peruanas.
- d. El factor Región, oponiéndole al centralismo voraz y excluyente; la fuerza histórica de los movimientos

regionales para el desarrollo descentralizado del país. Recogemos la identidad de los pueblos y sus aportes en recursos, historia, arte, cultura, etc. para forjar la nación peruana.

- e. Factor Generación, oponiéndole la marginación de la juventud por el capitalismo, la reivindicación del Perú como país joven y el derecho de la juventud de ser los conductores de nuestra patria y conductores del proceso revolucionario.
- f. Factor género, oponiéndole a la discriminación y las formas de dominación que se establece en contra de la mujer por el capitalismo y la herencia del colonialismo; la igualdad de sexos y reivindicando el papel protagónico de la mujer en la revolución y en la dirección del país. y,
- g. Factor individuo, oponiéndole a la opresión, explotación y alienación del capitalismo y el imperialismo, el derecho a la realización plena del individuo dentro de la sociedad socialista. Entendiendo lo colectivo como la participación conciente y creadora de los individuos.

IV. EL SISTEMA DE DIRECCION NACIONAL

La estructura del Sistema Nacional de Dirección es de carácter nacional; es decir articula una dirección central con sede en Lima y direcciones Regionales y se organiza a 3 niveles:

- 1.- Dirección Nacional
- 2.- Direcciones Intermedias
- 3.- Organización de Base del Partido

1.- Dirección Nacional

Son organismos Nacionales del Partido:

- 1.1 El Congreso del Partido
- 1.2 El Comité Central: lo elige el Congreso del partido en base a tercios: un tercio están constituido por los mandos regionales, otro por los cuadros que cumplen funciones centrales de carácter nacional y otro por los dirigentes de masas del partido. Se reúne cada 4 meses. Debe

funcionar en su seno la participación de la juventud y la mujer.

- 1.3 El Buró Político Nacional: Esta compuesto por el Buró Permanente y los principales mandos regionales: se reúne cada 45 días entre C.C.
- 1.4 El Buró Permanente: Dirección permanente del P., centralizan el trabajo de las Comisiones Nacionales. Aplica y evalúa permanentemente los planes del p.
- 1.5 Las Comisiones Nacionales: Deben centralizar las siguientes funciones:
 - 1.5.1 Secretaría General: centraliza:
 - 1.1 Secretaría ejecutiva
 - 1.2 RR.II.
 - 1.3 Frente Unico
 - 1.5.2 Programa: Políticas de Estado: Gabinete a la sombra. Dirección táctica: Campañas políticas.
 - 1.5.3 Escuela Permanente de Cuadros
 - 1.5.4 Medios de Comunicación: Prensa Partido
 - 1.5.5 Masas: movimientos, sindicatos, organismos generados.
 - 1.5.6 Logística: economía, caja, operativa
 - 1.5.7 Inteligencia: ligada a la Sec. Gral.
 - 1.5.8 Seguridad. autodefensa
 - 1.5.9 Organización interna.

Los cuadros a ser elegidos para las comisiones lo serán en función de las tareas. Podrán ser rebocados por el CC si no cumplen. Se debe ganar eficiencia.

2.- Las direcciones intermedias son:

- 2.1 Los Comités Regionales:.....
- 2.2 Los Comités Departamentales
- 2.3 Los Comités Provinciales o Zonales o Valles
- 2.4 Los Comités Distritales

3.- De los Organismos de Base del Partido

3.1 De las Células:

Las células son instancias de militancia cotidiana para desarrollar trabajo de dirección política en un sector de masas conduciendo los comités de base. De acuerdo a los planes de la dirección distrital también pueden vincularse a las masas a través de labores especializados que las vinculen con ella. Ejm: agitación y propaganda. Campañas económicas. etc. Las células también son organismos que desarrollan funciones especializadas internas.

Está compuesto por un mínimo de tres a cinco cc., pudiendo establecer funciones y responsabilidades a su interior o especializarse en una sola línea de construcción partidaria (economía, autodefensa, i, ci, etc.)

3.2 De los Comités de Base

Características:

- a. Son organismos permanentes de militancia colectiva y cuadros orgánicos estables.
- b. Son organismos principalmente de acción directa. Entendido ello que su centro de la realización de prácticas concretas vinculadas a la organización y lucha del pueblo.
- c. Su número puede variar en 10 a 15 militantes. Según las condiciones políticas y el Plan de Construcción Partidaria.
- d. Cada Comité de Base elige su célula de dirección en sus Eventos orgánicos, sometiendo a evaluación y revocabilidad de acuerdos a nuestros estatutos.
- e. Cada Comité tiene Sesiones Ejecutivas (planificación de acciones políticas y Campañas), Sesiones Deliberativas (evaluación, formativas, decisión de planes y línea o campañas, etc.).

3.3 Las Brigadas de Autodefensa Popular.

Son organismos especializados del Partido que actúan bajo la dirección del Comité Local/Distrital, que actúan al interior de las Rondas y los Comités de Autodefensa.

Tiene como funciones: potenciar, la instrucción, operatividad y capacidad de lucha de las Rondas. Se van convirtiendo en su columna vertebral y principales animadores.

Por su nivel político, instrucción y capacidad operativa, las Brigadas de Autodefensa Popular tienen carácter miliciano, despliegan su capacidad y fuerza en las luchas, movilizaciones de masa y en el fortalecimiento de la construcción del Poder Popular (vigilancia, tareas de control territorial, etc.)

Dirigen el resguardo de las masas. Los planes de defensa y encabezan el despliegue de fuerzas de acuerdo al tipo de enemigo que tengan al frente y al nivel de fuerzas construidas yendo desde acciones defensivas, hasta hostigamientos y enfrentamientos, de acuerdo a la realidad y planes específicos.

Las Brigadas de Autodefensa pueden especializarse en diferentes funciones operativas: información, resguardo, I, CI, construcción de logística, instrucción, enfrentamiento, etc.

Son móviles apoyando de acuerdo a Planes y la dirección de los organismos a otros trabajos del Partido.

Funciones:

Cada Comité de Base tiene cuatro funciones básicas:

- Combatir.
- Organizar,
- Defender, y
- Producir

- Combate impulsando la lucha política y todas aquellas que el Partido lo determine en las circunstancias concretas.
- Organiza a la masa en la lucha y para la lucha construyendo la Red de Organización de masas y espacios de Frente Unico, estables o coyunturales. Recluta nuevos militantes.
- Se defiende, protegiendo al Partido y organizando la autodefensa de masas. Hace trabajo de I y CI.
- Produce generando recursos, construyendo la infraestructura del Partido y las masas.

Cada Comité de Base tiene un Eje de Clase, Territorio o movimiento de masa, donde reproduce la línea del Partido y donde se construye y sustenta. Este es el eje fundamental de vinculación del Partido con las masas, superando el burocratismo y el gremialismo.

V. LA LINEA DE ORGANIZACION DE MASAS E INSTRUMENTOS

1. Línea de Masas y Construcción del Poder Popular.

a) Las Bases Políticas.

Son áreas territoriales (comunidades campesinas o nativas, valles, barrios o asentamientos humanos, centros mineros, etc.) o Ejes de Clase (sindicatos, colegios, movimientos sociales diversos: comités del vaso de leche, comedores populares, movimientos juveniles, movimientos culturales, agrupación de intelectuales, movimiento de mujeres, etc.) en donde el Partido tiene influencia política y niveles importantes de dirección. Esta no sólo se cuenta por las direcciones gremiales, sino por los niveles de aceptación e identificación de las masas con nuestra propuesta. Orienta la lucha y organización de las masas, sienta las bases para la autodefensa de masas.

Las Bases Políticas originan las condiciones para la creación y el salto del Partido a la creación de las Bases Políticas Revolucionarias de Masas (BPRMs) en

espacios territoriales. Están dirigidas por uno o más Comités de Base del Partido.

b) **Bases Políticas Revolucionarias de masas.**

Expresan el salto cualitativo de la relación del Partido con las masas en un espacio concreto y son el verdadero embrión del Poder Popular.

Debemos de revalorar las BPRMs como la verdadera retaguardia de nuestro Proyecto. Acumulación estratégica que tiene las siguientes características:

- Organización de la gran mayoría de la población como nuevo poder o poder revolucionario (frente de defensa, asamblea popular, asamblea de pueblo, etc.).
- En confrontación con el Estado y las clases dominantes establecen sus políticas de desarrollo, producción, salud, educación, vivienda, cultura, etc.
- Debilitamiento y desaparición del poder reaccionario. En circunstancias concretas, el poder de doble cara establece las formas en que este poder real se cubre ante la acción represiva de los enemigos.
- Consolidación de la autodefensa de armada y su salto a su armamentización y construcción de estructuras milicianas.
- Identificación y apoyo activo al accionar de la organización especializada:
 - Combatientes.
 - Recursos.
 - Información.
 - Red de Masas.

2. **Línea de Organización de Masas para la lucha política.**

a) El Partido en base a su línea general establece líneas sectoriales:

- Agraria.
- Sindical.
- Juvenil.

- Mujer.
- Movimientos Regionales.
- Autodefensa.
- Cultural.
- Barrial, etc.

A través de estos lineamientos, el Partido establece el diagnóstico, objetivos programáticos, banderas, formas de organización y formas de lucha que desarrolla en su seno.

b) El movimiento de renovación sindical (MRS)

Que actúa como corriente de trabajadores por la renovación del movimiento laboral en el país.

Es de frente único, agrupación de combate y de formulación de línea. Obrero. Genera una corriente de centralización superior a las actuales existentes. Lucha por la Central Única de Clases de los Trabajadores peruanos.

Orienta la renovación sindical en los siguiente ejes:

- b.1) Rearme programático y la politización de las masas, conquistando protagonismo político nacional.
- b.2) Vincular la renovación del movimiento sindical a la necesidad de construir el Poder Popular.
- b.3) Nuevas formas de centralización, organización y lucha. Recogiendo las experiencias de resistencia frente al capital y las políticas reaccionarias. Reubicar el papel de los paros y huelgas. Combinar en las formas de lucha: los copamientos, las huelgas blancas, la tomas de instalaciones, las acciones de respuestas rápidas, la agitación callejera, los paros intempestivos en las fábricas y centros de trabajo, los bloqueos, etc., es una forma de resistencia, combinando las formas más pacíficas hasta las más violentas.
- b.4) Democratización y proyección de nuevos liderazgos, superando el caudillismo y el oportunismo.
- b.5) Organizar y construir la base material de las organizaciones de los trabajadores que permita

superar el artesanismo y la dependencia de centros económicos y poder responder a la altura de las agresiones que nos plantea el enemigo.

b.6) Organizar y potenciar la autodefensa de las masas, como forma permanente y legítima para defender su integridad y dar curso a su lucha.

c) **Los Frentes de Defensa del Agro.**

Desarrolla el frente único del agro. Lucha por el desarrollo productivo y la defensa de la comunidad y los productores. Agrupa a las organizaciones del mundo rural contra el neoliberalismo y la contrainsurgencia.

4. **De los organismo generados.**

El Partido en la lógica de politizar la acción de la vanguardia y de hacer de masas su crecimiento, construye organismos que adhieren a su línea, aceptan las tareas que le propone y reproducen en las masas, sus orientaciones.

Actúan como corrientes mariateguistas y urbanizaciones de base social. Participan en Campañas y actividades de politización y educación (charlas, forums, etc.).

Recogemos la experiencia positiva y buscamos generarlo a todo el partido y a todos los sectores, los ejemplos de: Frente de Estudiantes Mariateguistas (FEM) en San Martín, Círculo José Antonio Encinas (maestros) en Loreto, Margen Izquierda (MAIZ), en Lima, experiencia de vinculación de estudiantes universitarios con la juventud barrial, el Frente Obrero Clasista Organizado (FOCO) en la Base de Cobriza, etc.

4. **Impulsa organismos de centralización.**

a) **Permanentes:**

Da nuevos impulsos a las experiencias de los Frentes de Defensa, ampliando sus Plataformas y su convocatoria de clases y movimientos.

- b) Coyunturales o agrupamientos por banderas o problemas concretos.

Organismos pluriclásistas. Se agrupan por problemas concretos. Hay que darle proyección y politizarlos, alentando y propiciando su conformación, sin hegemonizarlo o tratar de que salten etapas. Ejemplos: Comités de Defensa de la Coca, Comité de lucha contra el cólera, Comité por los 500 años de resistencia, Comité de jóvenes por el trabajo.

5. La generalización y centralización de la Autodefensa, a través de los Comités de Autodefensa o las rondas campesinas o urbanas.

VI. ACERCA DE LOS INSTRUMENTOS PARTIDARIOS.

1.- La Escuela de Cuadros Permanente

Debe consolidarse una estructura permanente de cuadros que dicte cursos semestrales de formación. El partido debe promover la generación de promociones.

2.- La Prensa del Partido

El Partido debe contar con un periódico; una revista, una red radial.

3.- Los Locales

Centros de masas. Se organizan en función de servicios y actividades culturales y de formación.

VII. LOS MEDIOS

El partido tiene que dotarse de una economía que nos permita hacer política y romper con el artesanismo. No podremos ser opción política real si no remontamos la miseria en la cual el partido sirve actualmente. Esta es una tarea estratégica.

QUEREMOS LA PAZ DE LA JUSTICIA

Dimas Fernández

Cómo logramos una salida política al proceso de guerra interna y descomposición social que vive el país? Devolver a la esfera de la política las cuestiones que hoy están en la esfera de la guerra es el reto de todos los peruanos. Es posible un PROYECTO NACIONAL que convoque desde el nuevo tejido social que se ha venido forjando en la última década, un proceso de movilización, reconstrucción y pacificación? Requerimos una iniciativa política de justicia y democracia para alcanzar la paz y defender la vida.

CUESTION DE ENFOQUE

Con la política económica neoliberal, las dos terceras partes del país se van a desenganchar de toda posibilidad de desarrollo y modernidad. Y con los DL sobre Pacificación lo único que va a lograr el gobierno es militarizar aún más al Perú.

Los hombres del campo, sin crédito, sin una política de promoción agraria y sujetos a la competencia desigual del capitalismo salvaje, apenas sobrevivirán. pero lo peor será que el campo se va a incendiar a favor de la guerra y el terror.

Los hombres y mujeres de los barrios populares y asentamientos humanos que para conseguir un lote y servicios básicos tienen que arriesgar cotidianamente su vida frente a traficantes, jueces corruptos, matones y policías abusivos, no tendrán ninguna expectativa en el régimen; por más que ahora los soldados repartan alimentos, bailen con la población y paseen a los niños pobres.

Sobre esta realidad, es evidente que no basta los debates entre especialistas, senderólogos o militares pacificadores, ni comisiones de pacificación como la que acaba de morir apenas fue convocada, ni son suficientes los acuerdos entre la clase política.

Estamos en un país en ebullición. Ante una crisis de representación, una crisis de los discursos e imágenes de los partidos, y una diversidad de alternativas sin hegemonía y por lo tanto ante un proceso de diáspora política y militar.

El problema de fondo es que el régimen está en crisis y el gobierno se viene ilegitimando. La incredulidad de la población se acrecienta cuando comprueba la corrupción de sus mandatarios (caso de Alan García), el desprestigio de los gobiernos regionales y la traición de Fujimori a sus promesas electorales y por lo tanto al sentido de su votación y elección. El régimen no tiene mecanismos para garantizar el derecho ciudadano de participar activamente en los destinos del país.

De lo que se trata entonces es construir una hegemonía y correlación de fuerzas favorable a una voluntad de paz basada en la justicia y democracia que "cuadre", desde esa posición legítima de fuerza, a quienes persisten en asolar al país.

La viabilidad de la paz radica finalmente en la viabilidad de un Poder Popular como sustento de una Nueva República y un nuevo Gobierno. Este es el sentido histórico de la resolución política de la crisis y confrontación en curso.

LA PACIFICACION ES UN PROCESO DE CAMBIO Y DEMOCRATIZACION

En qué nos apoyamos para abrir un cauce e impulsar un proceso de pacificación?

Ya hemos dicho que el Gobierno se ha ilegitimado y tiende a convertirse en una Dictadura. Los militares han demostrado ser excelentes alumnos de los viejos manuales del

Pentágono de la época de la guerra fría y de los generales argentinos: Por eso el horror de la guerra sucia. Los partidos políticos, de derecha e izquierda, apenas si pueden sobrevivir a su crisis de identidad, liderazgo y responsabilidades de gobierno. La jerarquía de la Iglesia, cuya autoridad moral es indiscutible, vive también un proceso interno de opciones políticas que la ha neutralizado.

¿Dónde está entonces esa palanca? En el tejido social que se viene construyendo abajo, sustentado en su amplia y variada red organizativa de carácter económico, social, religioso, cultural, gremial y político que afirma su capacidad de autodeterminación y resistencia y se niega a colocarse como carne de cañón de la contrasubversión o de la nueva opresión senderista.

Este tejido social va forjando una nueva identidad peruana que combina la solidaridad de las experiencias comunitarias de sobrevivencia, el progreso y laboriosidad de millones de hombres y mujeres que luchan por vivir dignamente (informales, microempresarios, faenas comunales), el asambleísmo como forma de tomar decisiones y convivir y la autodefensa como forma de recuperar para la ciudadanía, ante la crisis del Estado, la seguridad, el orden interno y hasta la defensa nacional.

Sendero es consciente de esta realidad. Por eso la ataca para desestructurarla vía el terror, se ve obligado al reclutamiento forzoso de jóvenes y le es tan difícil mantener el secreto sobre la ubicación de sus columnas, cuando éstas asesinan a dirigentes queridos por la población.

La Contrasubversión por su lado cree haber descubierto como su nueva estrategia el no enfrentarse a la población sino ganarla. Pero, ¿cómo, con qué y para qué ganarla? No tienen más que ofrecer que asistencialismo, soborno y fusiles. Esa es su gran vulnerabilidad estratégica, irreversible mientras no se cambie la política neoliberal.

Una verdadera estrategia de pacificación tendrá que promover, ampliar y fortalecer este nuevo tejido social sostén del Nuevo Perú. Para ello es decisivo una política de justicia y democracia que cambie el actual régimen centralista y autoritario por un nuevo régimen descentralista, participativo y solidario, que promueva el progreso de todos los peruanos, no sólo de un tercio que viven de la crisis y la guerra, y las modificaciones constitucionales, como el establecimiento del referendun para las grandes decisiones políticas.

Este es un proceso de mediano y largo plazo que apunta a construir un NUEVO PERU PARA TODOS LOS PERUANOS. El actual Gobierno no tiene la legitimidad para encabezar esta movilización nacional. Requerimos un nuevo Gobierno. Un Gobierno de Reconstrucción y Pacificación Nacional. Las formas y vías para constituirlo están abiertas al curso político del país.

LA POLARIZACION Y LA MARGINALIDAD SON CONTRARIOS A LA PACIFICACION

El gran problema para que este nuevo tejido social salte a convertirse en nueva institucionalidad y poder popular, es su falta de centralización, representación política y liderazgo nacional propio.

El grave riesgo es, que el país se siga polarizando entre Sendero y las Fuerzas Armadas, resquebrajando más toda autoridad civil y organización popular en un contexto de anomia creciente.

Ocurren procesos económicos y sociales, como producto de las políticas gubernamentales, la prolongada crisis estructural y la guerra interna que deben ser considerados. Por ejemplo, la recomposición de los poderes locales por la descomposición del régimen gamonalista y las luchas campesinas por la tierra de los últimos años. Estos nuevos poderes locales, si reproducen el viejo sistema de marginalidad social de las mayorías pobres y tienden a favorecer a una nueva capa media rural, lo único que producirá es que los marginales del campo se encuentren con

Sendero y enfeuden su representación a éste y los nuevos grupos de poder rural tiendan a pactar con la contrainsurgencia y sus planes de zonas subordinadas al mando militar. Es decir más guerra. Nuestro reto es derrotar esta tendencia.

Una estrategia de pacificación supone la democratización de los gobiernos locales y regionales para no reproducir los vicios de la oligarquía criolla, aparte por supuesto de promover políticas que reduzcan la pobreza y la miseria en el campo y las provincias, promoviendo una efectiva descentralización y desarrollo regional.

La red organizativa popular es el verdadero potencial nacional. El individualismo, el clientelaje y el asistencialismo difuminan este potencial y distorsionan su nueva identidad.

DERECHOS HUMANOS: PUNTO DE INFLEXION Y LINEA DEMARCATORIA

Es urgente una iniciativa política de acuerdo inmediato como condición para propiciar un contexto que facilite una salida política a la guerra interna.

Este deberá basarse en un solo punto: el respeto irrestricto de los derechos humanos.

La mayoría nacional demanda a las fuerzas confrontadas militarmente, a los Gobiernos (Nacional, regionales y locales), a las Fuerzas Armadas y Policía Nacional y a las Instituciones estatales terminar con toda violación al principio de la vida, proclamando los Derechos Humanos como punto de acuerdo nacional, condenando toda violación a los mismos y terminando con la impunidad, el juego politiquero y demagógico y el silencio cómplice.

Esta demanda popular tiene dos aspectos: El tratamiento político en relación a la guerra interna, lo que equivale a su reconocimiento explícito como tal y, por lo tanto, a la plena vigencia de la Convención de Ginebra y la abierta intervención de la Cruz Roja Internacional. Y por otro lado, una Campaña Nacional que incluya el derecho a la

alimentación, salud y trabajo justamente, como forma de defender la vida, y un Sistema de Garantías para el cabal respeto de los derechos humanos y sanción a quienes lo violen, sean senderistas, militares, alzados en armas, autoridades, etc.

Este Sistema de Garantías debe contemplar la democratización de las fuerzas policiales y armadas, el derecho a la insubordinación ante órdenes violatorias de los derechos humanos, a la denuncia con protección de la autoridad civil y organismos internacionales y la organización de cuerpos policiales regionales bajo jefatura de los Gobiernos Regionales. La restricción de los Estados de Emergencia como facultad exclusiva de la autoridad civil local, la desaparición de los Comandos Político Militares restituyendo toda autoridad civil y el derecho de la población a la autonomía en relación a su autodefensa.

Este Sistema de Garantías debe incluir también la propuesta de Diálogo con los alzados en armas, exigiendo como única condición para iniciarlo su sujeción al respeto de los derechos humanos.

En todo caso, si no se someten a una política de reconstrucción nacional quienes hoy asolan el país y continúa el genocidio, las desapariciones, las torturas, el reclutamiento forzoso, la historia y la realidad demuestran que el pueblo y los hombres del Ande, con la experiencia de 500 años de resistencia, sabrán encontrar la forma para imponer su justa rebelión y su nuevo orden solidario.

Noviembre, 1991

ETICA, CULTURA Y MILITANCIA MARIATEGUISTA
Aporte a la discusión
(Comisión de Ideología, Noviembre 1991)

1.- INTRODUCCION

Uno de los aspectos descuidados en la práctica y el debate teórico de nuestra izquierda ha sido la cuestión de las formas culturales y la ética. El análisis exhaustivo de las condiciones sociales de producción de la vida material y nuestra práctica de lucha en el terreno de la "superestructura jurídica y política" pareciera haber agotado nuestra capacidad teórica, de modo que hemos olvidado en nuestra relación con la gente los aspectos no políticos, no hemos tenido propuesta para ellos. En efecto: durante décadas y -de hecho- al compás de las propuestas desarrollistas levantadas por el reformismo burgués se han acumulado los estudios sobre la estructura económica del país, el carácter de la sociedad peruana, las características de clase de los actores sociales, etc. Nuestro discurso ha privilegiado la propuesta pragmática destinada a engancharnos con los intereses económicos directos de la gente. Han sido muy escasos los estudios desde la izquierda sobre los elementos culturales en la conformación del sujeto revolucionario, hemos reducido esta preocupación al uso de los artistas como "adorno" de nuestras manifestaciones o, en el mejor de los casos, como "propagandistas".

Al interior mismo del Partido hablar de la "mística" se ha convertido muchas veces en un simple recurso retórico, ante la ausencia de ideas sobre cómo desarrollarla en concreto y ante la incapacidad de explicar los casos de corrupción en que han incurrido en su vida pública y privada muchos militantes. En la práctica se ha tendido a considerar la "mística" como un atributo de otras organizaciones, nunca de la nuestra, y además se la ha reducido a "cohesión ideológica", entendiendo ideología como simple aprendizaje de fórmulas teóricas.

El III congreso debe asumir como una de las tareas ideológicas del Partido el desarrollar una propuesta teórica que nos permita entender la complejidad del problema cultural y que nos permita sustentar racionalmente una propuesta de nueva ética para la revolución.

Si los mariateguistas asumimos nuestro proyecto como un proyecto verdaderamente histórico, inscrito en la larga duración, el problema anteriormente mencionado no es de poca monta: implica responder a la necesidad de mantener al Partido unido y activo en los tiempos más oscuros y con él a los sectores del pueblo en los que influye. Implica el desarrollo de una moral capaz de resistir pero también de atacar. Implica, en general el asumir al Partido como un sujeto creador de civilización, capaz de crear un estilo en el arte, una escuela en la filosofía, una práctica en la educación, una forma de vivir.

Esta tarea es tanto más urgente cuanto que la reacción

intenta integrar a los sectores populares bajo la ideología del individualismo y la despreocupación por la suerte del otro. Lo que le es funcional cuando la política se ha vuelto, inmoralidad descarada, y cuando a la impunidad de la contrainsurgencia y de las elites políticas criollas se suman las prácticas fascistas de Sendero y su desprecio absoluto por los seres humanos concretos.

2.- LA CULTURA Y LA VIDA

La complejidad de los problemas culturales puede aclararse un poco si es que comprendemos a lo que comunmente llamamos "superestructura" no como una mera superficie estancada, sin ningún peso en sí misma. Si reducimos lo verdaderamente dinámico a la reproducción material de la vida, esto es, a la esfera de la producción de medios de vida, estaremos abstrayendo de los seres humanos concretos elementos como la forma en que se relacionan entre sí, sus ideologías y creencias, etc. Para cualquiera es obvio que en un enfoque tal no tendría ningún sentido hablar, por ejemplo de "utopía andina" o sería imposible explicarse fenómenos tan importantes y actuales como el nacionalismo.

Los hombres, en esta esfera llamada "superestructura" también reproducimos nuestra vida, si no materialmente, simbólicamente, y si no en el trabajo material, si en las diversas formas de comunicación.

Sin esa vida simbólica, de significados, de normas sociales, el mundo sería incomprensible para nosotros; sin símbolos y creencias comunes nos sería imposible hacer política: definir a nuestros enemigos y enfrentarlos; definir a nuestros amigos y atraerlos, sin certezas sobre lo que deberán hacer los otros nos sería imposible hasta caminar por la calle.

Lo que nos debe llamar la atención es el hecho de que hoy -precisamente- muchas certezas se derrumban en el Perú: la vida diaria ya no reposa tan simplemente en la seguridad -por poner un ejemplo- de que el otro no nos agredirá, y las ideas propias de la sociedad oligárquica de principios de siglo han venido siendo carcomidas por un proceso de modernización y eclosión popular que hasta ahora no ha encontrado diques eficaces que lo detengan.

En efecto, la velocidad de los cambios sociales ha sido probablemente mucho más traumática para los sectores dominantes en el Perú, que los cambios tecnológicos para alguna izquierda de hoy. La desaparición de la certeza de que las leyes serán respetadas, de que el Estado podrá cumplir con algún compromiso, de que los pobres se quedarán "en su sitio", ha generado temor, a veces pánico.

En ese mismo contexto, se ha vuelto una obligación de cualquier sector político ofrecer un cambio que afirme determinadas normas de convivencia, un orden. Y un elemento fundamental de ese orden es el de ser moderno. Vargas Llosa ofrecía "modernidad" al Perú, Fujimori promete la "modernización" de las estructuras. Nosotros, los que somos diariamente acusados de "atrasados", de "tradicionales"

(precisamente lo mismo de lo que se acusaba antes a la derecha) ¿sabemos de qué se está hablando, o pasamos la página?

3.- EL PROYECTO MODERNO Y LA CRITICA

¿Cuáles son las características de la vida moderna, cuya crítica hizo Marx? La respuesta a esta pregunta nos permitirá saber en qué sentido es completa la propuesta de Marx y en qué sentido debe entenderse como una propuesta abierta a otros horizontes de la crítica y la investigación humanas. Del mismo modo, debemos ser capaces de responder a partir de una re-evaluación de esta época al coro de voces que proclaman "el fin de la historia de las ideas", el triunfo de la Democracia y el Mercado con mayúsculas como únicas certezas en un mundo donde todas las propuestas políticas revolucionarias se descartan como "utopías" incompatibles con este presente "post-moderno".

La modernidad como realidad histórica concreta funde sus límites con los del capitalismo, de lo cual no debe inferirse que sean lo mismo, es decir que la única forma de "ser modernos" o de "modernizarse" sea ser capitalistas o convertirse al culto acritico de la Democracia y el Mercado.

La modernidad implica por lo menos tres procesos paralelos que serán los blancos de la crítica tradicionalista:

- a: el creciente control técnico de la naturaleza como medio de producción incorporado a la industria capitalista.
- b: la aparición de estilos de vida personales orientados a la satisfacción del interés particular
- c: la pérdida de fuerza de las normas tradicionales y su sustitución por sistemas impersonales: una sociedad política burguesa al servicio de la economía capitalista

Pero si esto es la modernidad, ella también contiene una promesa que implica la superación de su forma capitalista: la posibilidad de una vida racional, donde la sociedad sea capaz de autocriticarse y de reconocerse, dirigiendo concientemente un proceso de transformación cualitativa y de auto-emancipación. El saber es la gran promesa ilustrada que nadie puede rechazar.

"Un hombre, con respecto a su propia persona y por cierto tiempo, puede dilatar la adquisición de una ilustración que está obligado a poseer, pero renunciar a ella, con relación a la propia persona, y con mayor razón aún con referencia a la posteridad significa violar y pisotear los sagrados derechos de la humanidad."

KANT "¿Qué es la ilustración?" 1784.

Es más, las mismas ciencias burguesas son la expresión de una sociedad que abre la posibilidad de criticar la historia humana y por consiguiente la de la aparición de nuevas ciencias que socaven los fundamentos de la sociedad burguesa, en la medida en que ya no se apoya en ningún

* sustento místico, como si lo hacía la sociedad señorial:
"... la economía burguesa únicamente llegó a comprender la sociedad feudal, antigua y oriental cuando comenzó a criticarse a sí misma."
MARX "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política" 1857.

Nada está libre de crítica en la vida moderna, nada puede poner como sustento de su legitimidad un principio que liquide la argumentación, el debate. Y así, si bien es posible la queja romántica en nombre de la tradición contra la modernidad capitalista, es también posible la
"...crítica implacable de todo lo existente; implacable tanto en el sentido de que la crítica no debe asustarse de sus resultados como en el de que no debe rehuir el conflicto con las potencias dominantes."
MARX Carta a Arnold Ruge 1843.

De la primera posibilidad derivarán los "socialismos utópicos" y de la segunda, el marxismo. Precisamente esta última posibilidad de crítica racional que no se detiene ante ninguna frontera -ni sagrada ni profana- y tampoco ante el espejo, se revelará como la crítica más eficaz en términos prácticos: será capaz de denunciar el retaceo y destrucción de la naturaleza, la alienación, la explotación y hasta la neurosis como realidades concretas de la vida capitalista. ¿Esfuerzo intelectualista? De ninguna manera, Marx definirá la crítica teórica como una fase del movimiento práctico por transformar la realidad.

Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.
MARX Tesis sobre Feuerbach, 1844.

Hallar razones para justificar la práctica revolucionaria que transforme al mundo, en lugar de contemplarlo pasivamente, hallar argumentos para convencer al productor a apropiarse del producto y del proceso de trabajo, para sumar a la sociedad en pleno, al "trabajador colectivo" para luchar contra el capital. Esa es la tarea de la crítica.

4.- LA NECESIDAD DE UNA PROPUESTA ETICA

La pregunta es: ¿Se necesita una ética cuando es posible la crítica de todo lo existente? Si la respuesta fuese negativa estaríamos posibilitando que la crítica científica del capitalismo se quedase en eso: en fundamento trabajo intelectual incapaz de movilizar emociones colectivas. Estaríamos suponiendo a seres humanos que se convencen en los libros, en el debate, en la vida política, pero no comprenderíamos la pasión que acompaña al proceso revolucionario, al hombre que "Puesto que debe actuar, actúa. Puesto que debe creer, cree. Puesto que debe combatir, combate." La gente lucha sobre la base de afirmaciones éticas muy profundas, sobre la base de esas certezas sólidas que mencionábamos líneas arriba, sobre la afirmación de que vale la pena vivir y de que vale la pena

estar con los otros. Nadie, como diría el Che, sería capaz de dar la vida "por cambiar un modo de producción...", el revolucionario maneja un lenguaje distinto al de la mera crítica científica: es capaz de reivindicar sus acciones en virtud de "inmensos sentimientos de amor..."

El reto es construir la ética sobre una base crítica: el marxismo de Mariátegui explora en esta dirección cuando plantea la "moral de productores" como moral de quien -desde la fábrica, el corazón del desarrollo técnico y científico- es capaz de comprometerse con su obra del mismo modo que el artista lo hace con su creación.

Esa particular fusión de ética con crítica no sólo se dirige contra los efectos del capitalismo, buscando "cumplir las promesas incumplidas" de éste. Expliquemos esto último: sin una propuesta de ética, la tarea del socialismo simplemente es realizar "las tareas burguesas incumplidas", y la comparación entre capitalismo y socialismo se hace simplemente en términos de "beneficios sociales" y "desarrollo tecnológico". La ética revolucionaria ataca la propia racionalidad capitalista, como una racionalidad que convierte al hombre en instrumento para otros hombres, y a la sociedad en un sistema que se ajusta desde arriba sin la menor participación real de las personas. Es una ética capaz de

"pelear por todos, y pelear
para que el individuo sea un hombre".

En esta propuesta la política se vuelve una auténtica actividad liberadora, no una "técnica social" manejada desde "gabinetes" tecnocráticos o desde vanguardias iluminadas y dueñas de la verdad, sino de construcción de voluntades colectivas, de nuevos significados para la vida común, de nuevas utopías.

5.- CULTURA Y NACION

La otra pregunta que está contenida en este análisis es ¿Cómo justificar la aparentemente irracional exigencia de construir la nación? ¿No basta con "construir el socialismo"? Sin responder a esta pregunta, nuestra bandera de "construir la nación" puede llevar a graves malentendidos; por ejemplo: puede llevar a la afirmación de uno de los múltiples "socialismos nacionales" que hay en el mundo, tan "específicos", o "particulares" que pueden ir de la mano con el autoritarismo más tradicional. ¿O no se llaman socialistas Khadaffi y Kim Il Zong? Otra posibilidad es convertir la idea de construir la nación simplemente en una careta, un pretexto para centralizar estatalmente a un territorio y dirigir la acumulación. Es decir, estaremos dándole el mismo significado que le dieron históricamente los Estados burgueses modernos y no estaremos abordando el verdadero problema. Problema que, por su espectacularidad -pensemos en Yugoslavia-, cobra hoy en el así llamado "fin de la historia" una fuerza tal que hace suponer que la historia recién empieza. O esta realidad la abordamos nosotros desde una perspectiva ideológica y cultural propia o ella nos abordará a nosotros más tarde o más temprano.

A diferencia del Estado moderno y de la Economía

capitalista, que no precisan del compromiso individual de los sujetos, la Nación es una comunidad que exige de cada uno el compromiso renovado cada día en ciertos gestos, ciertas palabras, ciertos ritos, etc. Para la Democracia, cada persona no existe más que como "votante" anónimo, sin identidad, y para el Mercado no somos más que una cantidad de dinero disponible para. En cambio, sin el concurso comunicativo de todos la nación no existe, el individuo se vuelve alguien por esa identidad. Se siente el "alguien" que no es cuando es simplemente una cifra en el mercado o un voto sin rostro, sumido en la masa quinquenalmente utilizada como fuente de legitimidad del poder. La propuesta cultural del mariateguismo debe ser capaz de darle a cada hombre y mujer una identidad: de clase y de nación. Valiéndose de la capacidad unificadora de la segunda para sumar a la mayoría de la sociedad contra la Gran Burguesía y el Imperialismo.

Por eso nuestra propuesta de "construir la patria socialista" va ligada a la idea de "autogobierno de masas". Esta es una línea trazada en la dirección correcta, si es que se la entiende como la posibilidad de dirigir el conjunto de la vida social a partir del diálogo de los productores libremente asociados, sino se vuelve simplemente una expresión de las necesidades del sistema político o económico de desprenderse de tareas menudas, de reducir gastos de administración o un poco de burocracia. Eso no puede ser Poder Popular.

6.- LA MILITANCIA MARIATEGUISTA

En este contexto es posible plantearse el problema de la "mística" y del compromiso militante: la militancia es un proceso de toma de identidad, donde el individuo siente que se vuelve alguien para otros y por otros. Sus certezas están en los demás, y por eso son importantes dos elementos de la vida política en el Partido: la práctica política en que se capta al militante y el debate teórico en que éste se forma. En efecto, es del sentido común que los militantes captados en el municipio, en la lucha económica sindical, en el trabajo de organización popular, en la conspiración contra el sistema pueden hacerse absolutamente distintos unos de otros si se hacen a la idea de que a esa faceta se reduce la vida del Partido. Por otro lado, un debate conducido en términos de "dos líneas", donde se excluye el matiz y donde impera el sentimiento "católico" de "buscar al pecador para imponerle su penitencia" pronto degenera en la ruptura de la identidad partidaria, del mismo modo que el disfrazamiento de las diferencias genera individualismo y desconfianza.

Solamente la aplicación metódica del principio de crítica (entendida a la manera de Marx, no a la manera de los comentaristas deportivos) permite fortalecer una identidad común. La apertura de los espacios de la crítica y propuesta permite la integración, por el contrario; su cerrazón o manejo exclusivo genera el grupismo y el "debate de pasillos".

Por otro lado, la militancia debe ser un espacio que combine la disciplina, que fue libremente aceptada en la juramentación, con la creatividad y la iniciativa, con el

espíritu de aventura. Es la aventura y los símbolos y ritos asociados a ella la que permite darle un contenido emotivo a la militancia. Nada más lejos de ella que la actitud cínica o descreída del que "sabe y no siente".

Por último, la militancia no es una ingenua afirmación de un mito histórico. Es una afirmación conciente, premeditada que construye la historicidad de su mito y que -precisamente por ello- incorpora un rol civilizatorio al Partido: una propuesta cultural, una actividad militante que no se divorcia de la vida privada, que no tiene horarios. Por poner un ejemplo muy simple: una militancia que no incorpora concientemente a sus familias, a la nueva generación en su proyecto es una militancia falta de voluntad histórica. Mientras eso no suceda será en vano quejarse del escaso número de militantes mujeres en el Partido y seguirá siendo motivo de murmuración la vida privada de tal o cual compañero, así como las preferencias políticas de sus hijos.

7.- LA INDUSTRIA CULTURAL DEL CAPITALISMO

La "urgencia de decir nosotros" que es la construcción del socialismo y la nación, esta reivindicación, está en disputa, no es ajena a la lucha de clases. Si nuestra propuesta no se convierte en una propuesta cultural, en una propuesta de nueva civilización, el "nosotros" se convierte en la palabra prostituida en los medios de comunicación masivos, en la pseudo-cultura capitalista.

En efecto, debemos ser capaces de sumar a nuestro lado a todos aquellos que critican la sumisión del arte a la forma de mercancía, de objeto de ganancia. Y si el capitalismo compra la "fuerza de trabajo" intelectual o artística, si trata de integrar bajo su manto de mediocridad y mentira a las masas y si reproduce y pone como ejemplo solamente la vida de aquellos sujetos que le son funcionales, nuestra propuesta cultural debe ser capaz de ensanchar los circuitos artísticos alternativos, de reproducir la vida de los actores populares en la diaria batalla de las clases y de hacer correr nuestra propuesta política junto a lo más avanzado del arte moderno. Eso hizo la revolución mexicana con el muralismo, eso hizo la revolución bolchevique con el futurismo, los espartaquistas con el dadaísmo o, más cercanamente, la revolución cubana con la música, la literatura, el cine y las artes gráficas. En esto también tenemos un terrible atraso y un sectarismo sin límites, probablemente seamos una de las izquierdas más conservadoras y desconfiadas en lo que se refiere a gustos artísticos. O quebramos los contenidos y también las formas en que se expresa la industria cultural capitalista, o le haremos un caro favor a los intentos de control social de la reacción.

Es claro que las contradicciones generadas por el hecho de que el arte se convierte en una mercancía sólo pueden ser superadas involucrándose en ellas. Hasta el más "comprometido" de los artistas vende su mercancía, sólo que lo tiene que hacer en un microbús. ¿Es posible crear circuitos alternativos que permitan el desarrollo de los creadores sin subordinarlos al mecenazgo cultural de las

grandes empresas privadas? Esta es una pregunta que se debe responder analizando las condiciones de la industria cultural en el Perú y las posibilidades que han permitido el surgimiento del arte de la calle y la plazuela.

Otra cuestión importante es la de la necesidad de no regalarle al así llamado "arte culto" el monopolio de los medios técnicos o de la abstracción. En esta línea se entiende lo que hasta ahora sólo ha sido experimento: el cortometraje centrado en la multitud cotidiana, la cámara fotográfica en manos de los mismos actores, el teatro cargado de simbolismo de la década de los ochenta. (Entre paréntesis habría que añadir que lo "abstracto" no debe ser confundido con lo "difícil" y que lo "difícil" en el arte no debe ser rechazado por un supuesto criterio "educativo". El método de la filosofía de la Praxis, nos enseña Gramsci, no es retener a los intelectuales en el nivel del promedio sino elevar a la masa sin impedirle a los intelectuales orgánicos el desarrollo teórico-práctico.)

Por último de Mariátegui hay que recoger, en la polémica de la cultura, la idea de que el socialismo está en la tradición nacional, y de que la tradición no es algo muerto e inmóvil, - sino algo vivo, en movimiento. Nadie más interesado que nosotros en que no se considere "folklore" intocable al arte campesino y popular, es más bien ese mismo arte - tachado de "artesanía" por algunos- el que ha demostrado vitalidad para renovarse y cambiar resistiendo, pero también asimilando los elementos modernos; es decir, dando base de símbolos y ritos a la resistencia contra la opresión colonial o neocolonial pero también absorbiendo elementos tecnológicos y culturales novedosos, ingresando al mercado. (Entre paréntesis también, esto nos devuelve a la pregunta por los circuitos de comercialización alternativos, sólo que esta vez como exigencia programática inmediata: mientras nosotros no decimos nada sobre el problema real de miles de artistas sub-pagados por comerciantes de "artesanías", algunos sectores de la burguesía hacen cuestión de estado por esto, lo llaman "defensa del patrimonio nacional". ¿También descuidaremos esta bandera?)

8.- CONCLUSION

Nuestra tarea militante no nos enfrenta tan sólo con la necesidad de transformar el Perú, sino con la de transformar el mundo entero, la de realizar la promesa de la vida moderna como la posibilidad de una crítica que permita emancipar a la naturaleza de la destrucción y a los hombres de la alienación. No es una casualidad que el mariáteguismo esté situándose concientemente, dificultosamente en esa perspectiva: el siglo XX peruano demuestra que las portadoras de la modernidad han sido las clases populares. Quienes efectivamente han roto los cercos de las relaciones señoriales del gamonalismo con organizaciones sindicales modernas no han sido los "burgueses progresistas" sino los campesinos. Quienes han puesto en problemas la dominación absoluta y machista del hombre en el hogar no han sido los movimientos feministas, sino las organizaciones reivindicativas de la mujer que se hizo cargo de la producción fabril, de la defensa del barrio y de la

supervivencia, arrancando conquistas al Estado. Quienes han roto las barreras raciales y culturales de "indios" y "criollos" no han sido los compradores de fuerza de trabajo en la fábrica, sino los organizadores de sindicatos que creaban una nueva identidad de obreros.

En fin, lo moderno de la propuesta del marxismo radica en su concepción del hombre como un ser en capacidad de desarrollar sus capacidades de manera constante, a condición de emanciparse del reino de la necesidad, para acceder a una vida racional y fraterna. Es esta apuesta la que nos corresponde reforzar en los tiempos del escepticismo, desde la ciencia crítica, pero también desde la ética fraternal y desde la figura artística inflamada.

Si somos capaces de considerar

"...en frío, imparcialmente..."

la materialidad del hombre, su atadura al reino de la necesidad,

"...que el hombre procede suavemente del trabajo"

seremos capaces de hacerle una seña a su esencia humana, de comprenderla en su integridad y darle

"...un abrazo, emocionado.

¡Qué más da! Emocionado... Emocionado..."

Rugama

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

Comisión de Programa

ALGUNAS TESIS PARA EL REPLANTEAMIENTO DE UN PROGRAMA SOCIALISTA

*Documento presentado por el c.
Olivares, debatido en la
Comisión de Programa, y
corregido por el autor
recogiendo las opiniones allí
vertidas.*

I. INTRODUCCION

1. Existe una profunda crisis del socialismo. No sólo es evidente que la mayoría de países de Europa del Este están regresando al capitalismo, y que la URSS puede estar siguiendo ese camino. Por su parte, el autoritarismo burocrático de procesos como el Chino y el Coreano, nos hacen abrigar la idea de que estos procesos están lejos de los ideales socialistas. Y la derrota de Nicaragua abona el terreno.

El socialismo, sin embargo, siempre ha tenido una vitalidad que va mucho más allá de las experiencias concretas. Finalmente, el socialismo en sus primeros 50 años de vida como corriente política no existía en ninguna parte del mundo, y experiencias como la ruptura sino-soviética, las revelaciones de Kruschev en el XX Congreso del PCUS, el desenlace de la Revolución Cultural China, la experiencia particular de Yugoslavia y Albania, nos hicieron plantearnos la idea del Socialismo Peruano. Más allá de marcar distancias con experiencias que no queríamos defender, la idea fundamental de esta propuesta era que todavía era posible un socialismo renovado, no burocrático y libre de las trabas de las otras experiencias.

2. Uno de los problemas principales del socialismo, y en el que centraremos nuestro trabajo, es que ha perdido la competencia tecnológica. En su seno se ha entrabado del desarrollo de las fuerzas productivas, que según el propio Marx debían entrabarse en el capitalismo por su contradicción con las relaciones de producción, y que debían encontrar en el socialismo la forma de lograr un desarrollo superior. En comparación con los países capitalistas

desarrollados, los niveles de ingreso y bienestar de la población en los países del "bloque socialista" son menores.

Es evidente que existe además un profundo problema de recorte de las libertades individuales y la democracia en los socialismos reales, el que sin embargo en este trabajo sólo se aborda tangencialmente.

El problema central planteado es el de la vigencia de la planificación, los alcances que ésta puede tener, la forma como puede desarrollarse, y su relación con el mercado. La ofensiva neoliberal no sólo apunta contra el socialismo, sino contra toda forma de planificación; y su origen reciente se basa en la crisis del keynesianismo en EEUU y los países desarrollados, así como de los populismos latinoamericanos en los 70s. Así, el tema más general en debate es el de la regulación de la economía.

3. El replanteamiento de una propuesta socialista requiere sin embargo de una autocrítica profunda, de una revisión a fondo de nuestros fundamentos teóricos y programáticos. Para ello, este trabajo parte de realizar un balance del socialismo, en sus resultados prácticos (II) y en los problemas centrales del modelo de planificación centralizada aplicado (III). Seguidamente, se hace un planteamiento respecto de lo que serían los fundamentos del socialismo, de cómo ellos eran recogidos en el modelo de la planificación centralizada y de cómo ésta no logró hacerlos realidad (IV), así como las implicancias de haber asumido este modelo como propio en nuestras formulaciones programáticas (V). Se revisa también la crítica marxista al capitalismo (VI). Finalmente, se plantean las bases para un nuevo programa socialista (VII) y se sacan sus consecuencias para el programa democrático-popular (VIII) y la estrategia (IX).

II. DEFENSA DEL SOCIALISMO

Más allá de la crítica al "capitalismo realmente existente", hay diversos aspectos en los cuales el socialismo ha mostrado grandes ventajas y que, a nuestro entender, justifican con creces que no deba abandonarse sino renovarse.

1. La comparación global entre capitalismo y socialismo en términos del bienestar de las mayorías muestra un socialismo superior.

La comparación entre socialismo y capitalismo tiene que realizarse globalmente, incluyendo al conjunto de países inscritos a nivel mundial en estos sistemas que, particularmente el capitalismo, han logrado una integración mundial significativa.

Si el capitalismo ha logrado mayores niveles de bienestar en sus países desarrollados (ejemplo: comparación RFA-RDA), la situación del tercer mundo es particularmente grave y los pobres en EE UU. y otros países en número. Frente a ello, el socialismo garantizó las necesidades básicas.

Esto se ve muy claro en Latinoamérica, donde lo que se vive es el fracaso no del socialismo, sino del capitalismo. Soló en Chile y México, y en alguna medida Colombia, los modelos mediberales dan signos de vitalidad. En el resto de los países, el retroceso productivo y la crisis económica y social se agravan.

2. El socialismo se ha mostrado eficaz para resolver las necesidades básicas de la población y dar el salto al desarrollo y la industrialización de sociedades atrasadas. Si bien en la comparación en términos absolutos la economía de la URSS no alcanza a la de los EEUU, considerando las diferentes bases de partidas a principios de siglo, es claro que el desarrollo de la URSS ha sido mucho más acelerado. Las diferentes medidas de crecimiento industrial y productivo muestran que los países socialistas (URSS, China, Cuba) han avanzado más rápidamente que los capitalistas.

Pero este proceso de industrialización socialista, se ha producido antes de que se iniciara la 3era revolución tecnológica. El reto del desarrollo desde el socialismo en las nuevas condiciones no ha sido resuelto. Un agudo entrampe se produce debido a que los modelos de socialismo estaban basados en altos niveles de centralización para movilizar en masa fuerzas productivas y recursos inutilizados, lo que iba de la mano con modelos políticos autoritarios. Sin embargo, las nuevas condiciones de la "modernidad" basan el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más en la producción intelectual de nuevas formas de organización productiva y manejo de la información, que requieren sistemas mucho más flexibles y no son susceptibles de administrar bajo los métodos antiguos de la "producción en masa" bajo coerción.

Aunque el Perú no ha superado la condición de ser un país desarrollado ni la necesidad de afrontar los problemas que el socialismo real logró superar exitosamente, el gran problema que se nos plantea es que la nueva revolución tecnológica y la mayor integración mundial nos obliga, querrámoslo o no, a tener que afrontar esos retos bajo nuevas condiciones.

3. Buena parte de los aspectos positivos del capitalismo actual en los países desarrollados se deben al batallar de los trabajadores y los socialistas. Sufragio universal, sistemas de salud y seguridad social, jornada de 8 horas, condiciones de trabajo mínimas, derecho a la sindicalización

y huelga, no fueron regalos del capital, sino conquistas que han significado muchas vidas.

La crisis del socialismo y sindicalismo hacen que estas conquistas, tanto en los países del 3er mundo como en los propios países imperialistas, particularmente con la "revolución conservadora" de Thatcher y Reagan.

Finalmente, lo principal es que el socialismo sigue siendo la bandera del cambio. Quienes defienden el capitalismo, y las propias propuestas liberales que se presentan como renovadoras, no representan sino una fuerza profundamente conservadora. El Capitalismo, a pesar de su desarrollo científico y Tecnológico en los países centrales, ha agravado la situación de pobreza de millones de seres humanos. Las fuerzas socialistas siguen siendo las abanderadas de la reforma social, en un mundo en el que ésta sigue siendo necesaria y urgente.

III. LOS PROBLEMAS PRINCIPALES DE LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Nuestra tesis central es que el socialismo realmente existente atraviesa por graves problemas debido a que se ha producido una profunda burocratización política y se ha dado muy poca importancia a la iniciativa y preferencias individuales.

Particularmente en el terreno de la economía, se registra un fracaso de la planificación centralizada, en la cual observamos los siguientes problemas centrales:

1. No recoge las aspiraciones de las masas. Luego de la fase de satisfacción de necesidades básicas, se generan nuevas necesidades, mucho más ligadas a la individualidad, que no se recogen en el socialismo real. El capitalismo enfrenta la contradicción producción-consumo a través de la publicidad y la calidad; la iniciativa privada en búsqueda de la ganancia promueve inventos que crean o satisfacen nuevas necesidades de las masas, ya sea por moda, por nuevas formas de diversión, por adaptaciones de la vida social y familiar, etc, generando un poderoso incentivo al trabajo y la búsqueda de mayores ingresos.

Con la planificación central esa contradicción entre producción y consumo se termina agudizando: productos de mala calidad, necesidades secundarias no afrontadas, escaseces, etc. Los socialismos reales no han podido adaptarse fácilmente a los deseos de consumo de las masas, debido a la gran distancia existente entre el sistema de planificación y producción y los deseos de la población, mientras que en el capitalismo la vía misma de las empresas está en el día a día del mercado que expresa -con todas las deformaciones que le son propias- las demandas de la gente.

En la URSS, ello se refleja en que se otorgó una demeritada importancia la producción de bienes de capital y maquinaria, subvalorando el consumo masivo, que quedó rezagado.

2. La planificación central sólo ve cantidades, no pudiendo el sistema controlar calidades, ni oportunidad, ni destino de la producción. Estos asuntos sí los ve la planificación de los monopolios capitalistas. Los problemas se agravan con los cambios de la era post-industrial, donde los servicios, la calidad y diversificación, la programación de los insumos, adquieren más importancia en la eficiencia empresarial. Resultados: productos de mala calidad, desabastecimiento mientras los productos se quedan en los almacenes donde fabrican, etc.

3. No funcionan los incentivos al trabajo y el esfuerzo individual. Los incentivos morales sociales que el "Che" privilegiaba en la primera etapa de la Revolución Cubana han demostrado ser insuficientes en un plazo mayor, particularmente cuando se mantiene una separación de los trabajadores respecto de sus condiciones concretas de trabajo. Junto a ello, el igualitarismo que se promueve no rige para la burocracia, sirviendo únicamente como coartada ideológica. Además, se enfrentan a desigualdades objetivas heredadas del período anterior a la revolución (conocimientos técnicos) que no pueden ser superadas en el corto plazo por una acción vanguardista. Esto lleva a que los incentivos materiales sean en una primera etapa subvalorados por el voluntarismo. Posteriormente, la inexistencia de bienes adecuados a las necesidades hace irrelevantes los incentivos monetarios (aunque tengas dinero, no tienes que comprar). Por otro lado, no existen alternativas frente a la indisciplina laboral u otras faltas, excepto el extremo estalinista de opresión total. En síntesis, el socialismo no ha logrado superar los incentivos que tiene el capitalismo para el trabajo: el hambre y la inseguridad para las mayorías, el consumismo para sus trabajadores calificados.

4. La gestión empresarial tiene problemas. En un sistema burocrático en el que el cambio de las relaciones de propiedad no se refleja en un cambio en las relaciones de producción: los trabajadores siguen ajenos al manejo de la empresa. El control central de los gerentes resulta ineficiente, difícil de evaluar con rigurosidad y sujeto a correlaciones políticas. Hay una pérdida de iniciativa, nadie quiere tomar decisiones prefiriendo pasar la responsabilidad a su superior. Frente a ello, tenemos que la revolución post-industrial del capitalismo ha dado mucha mayor importancia a los sistemas de gestión, mercadeo, organización, etc, es decir, trabajo intelectual no susceptible de ser evaluado sólo cuantitativamente y en el cual la fuerza de trabajo tiene que movilizarse no principalmente por la coerción sino ganando su voluntad.

La falta de un sistema que considere los costos genera un desperdicio de insumos y recursos, cuyo costo no se toma en cuenta por las empresas.

Es ante esta problemática que se plantea la perestroika, así como las reformas introducidas en China, cuyos resultados concretos en la economía, negativos en el primer caso pero positivos en el segundo, es necesario evaluar con mayor detenimiento.

La experiencia de la URSS

La experiencia de la URSS desde la Revolución de Octubre hasta la Perestroika es importante evaluarla debido a que ha sido la primera experiencia socialista, y el modelo a partir del cual se han construido las subsiguientes.

Desde el inicio de la revolución, se dan tres problemas centrales, basados en buena parte en las propias circunstancias de la revolución: la subvaloración del movimiento campesino, un excesivo peso otorgado al Estado, y la concepción del Partido único.

Algunos de estos problemas tienden a superarse con la NEP, al permitirse la inversión extranjera, lanzarse la consigna de "campesinos enriquezcanse" y favorecer la desestatización de la economía.

Pero posteriormente, en particular con la afirmación del poder de Stalin, la colectivización forzosa en el agro y el financiamiento del desarrollo industrial desde esta base, se reincide en las desviaciones originales y se da origen al sistema que conocimos como socialista durante 50 años.

IV. LOS VALORES FUNDAMENTALES DEL SOCIALISMO Y LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Una primera reacción de los socialistas peruanos, sin embargo, ha sido afirmar que el modelo en crisis nunca ha sido nuestro modelo.

En efecto, buena parte de la izquierda peruana ha sido muy crítica de la experiencia del Bloque Soviético, nutriéndose en esta crítica de diversas corrientes. En el rechazo al burocratismo y autoritarismo, finalmente recogidos por Gorbachov, fuimos claros, y tuvieron manifestaciones concretas, como en el apoyo al movimiento de Solidaridad en Polonia.

Finalmente, esta crítica fue recogida en nuestros programas, al afirmar el autogobierno -en rechazo a la versión de estado hipercentralizado-, el respeto a las libertades individuales, y las elecciones universales y directas como parte de un régimen democrático que incluya también la democracia directa.

Desde este punto de vista, los socialistas peruanos bien podríamos decir que la crisis de la URSS y la Europa del Este no nos afectan, y que si bien hace falta precisar nuestro programa democrático, éste ya marcaba claras distancias con el modelo hoy en debacle.

El problema es que no se han formulado hasta el momento alternativas socialistas claras al modelo de la planificación centralizada, más allá de generalidades tales como la "economía mixta" o la "combinación del plan con el mercado", categorías con las que con cierta flexibilidad se podría caracterizar desde la URSS pre-perestroika hasta el gobierno velasquista.

Nosotros consideramos que ello se debe a que el modelo de socialismo que hemos levantado ha estado impregnado por el modelo de la planificación centralizada, y que ésta era la vía como se resolvían los diversos valores fundamentales del socialismo. De tal manera que replantearse el socialismo no es sólo replantearse el modelo, sino incluso los objetivos mismos, los principios de la sociedad que queremos.

En gran medida, decir cuáles eran los valores del socialismo que nos movían resulta una tarea subjetiva, y posiblemente muchos compañeros no se sientan reflejados por lo que se plantea. La propia idea de tener "principios" o "valores éticos" y no ceñirse a lo que sería un denir histórico ineludible, ha sido visto por cierta tradición marxista dogmática por una suerte de idealismo inaceptable. El mariateguismo, sin embargo, ha entendido hace algún tiempo que la historia esta hecha por la tensión entre las condiciones objetivas que tiene el devenir social, y la voluntad de los hombres. Esperamos por ello poder reflejar un sentir colectivo.

A. El Comunismo como Modelo Social

El PUM en su II Congreso aprobó, sobre el programa, una escueta moción donde se ratificaba en el "programa máximo": el comunismo. La revisión de los acuerdos del I Congreso no arrojará mayores luces sobre el asunto, más allá de generalidades como la ausencia de explotación o la hermandad de todos los hombres.

Revisaremos este concepto a partir de algunos elementos de definición que nos parecen básicos: el principio de "de cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades" que tiene dos partes claramente separadas; y la idea de la "sociedad de trabajadores libremente asociados", de la ausencia del Estado.

1. "De cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades", es un principio comunista que se opone al socialista de "a cada quien según su trabajo", considerando que el valor de la solidaridad social y el amor al trabajo estará algún día en todos los hombres por encima de la afirmación individual. El gran problema de esta consigna no es su valor moral, indiscutible desde nuestro punto de vista, sino que no puede considerarse científico: no existe evidencia alguna que muestre que la sociedad humana evoluciona en ese sentido. Puede, por ello, considerarse dentro de los "socialismos utópicos", como un acto de fé religiosa, pero sin el sustento científico mínimo que le de posibilidades de realización mediante la acción política concreta. De hecho, las experiencias socialistas que se han lanzado a poner el énfasis en los "incentivos morales", que es justamente la concreción política de este principio (Cuba, China), no han tenido resultados exitosos y han tenido que dar marcha atrás.

Existe además un problema adicional: (debemos los revolucionarios actuar presuponiendo lo que "debe ser" la humanidad de acuerdo a lo que nosotros queremos, o debemos actuar recogiendo lo que son los verdaderos y reales sentimientos de las masas? No estamos hablando, desde luego, de someternos permanentemente a la espontaneidad de las masas, pero sí de recoger sus motivaciones más profundas; no estamos pensando en lo coyuntural sino en lo histórico. Y en ese terreno pensamos que no sólo no es correcto buscar imponer un "destino manifiesto" que la humanidad desconoce, sino que sobretodo no es posible.

"El contenido fundamental de la diferencia entre un aparato de estado burgués y uno proletario radica en la no separación del estado proletario respecto de las masas, su subordinación a éstas...Una política proletaria debe asegurar que las masas lleven a cabo por sí mismas lo que tienen objetivamente interés en realizar, y esto en la medida en que subjetivamente estén dispuestas a hacerlo. Cualquier violación de la conciencia y de la voluntad propia de las masas es un paso atrás"(C. Bettelheim).

Este es un problema de relevancia concreta, porque es en función a que "nosotros sí sabemos que lo que en verdad quiere la gente es el comunismo", que se han buscado imponer fórmulas asociativas que las masas rechazan, generando infinidad de problemas políticos.

2. Por otro lado, la idea de "a cada quien según sus necesidades" se basa en la idea de una sociedad de abundancia plena, donde estas necesidades pudieran ser total e indiscutiblemente cubiertas. El problema es que la historia de los últimos cien años ha demostrado que las "necesidades" humanas pueden ser virtualmente inagotables, y que pueden tener una importancia y representar una motivación individual muy fuerte a pesar de no ser en absoluto indispensable para el sostenimiento de la vida. En

otras palabras, (quién decidirá en el comunismo si para mí un blue-jean o un televisor son "necesidades" que se me deben satisfacer? (llegará el momento en que todos y cada uno de los inventos humanos le puedan ser suministrados a absolutamente todos los habitantes del planeta? La definición de "a cada quien según sus necesidades" se muestra absolutamente insuficiente para orientar una sociedad pasada la primera etapa de satisfacción de las necesidades básicas, y justamente se supone que el comunismo es el reino de la abundancia.

3. Por último, está la idea de la desaparición del Estado. La enorme complejidad de la sociedad moderna hace inverosímil pensar en esta alternativa. La fórmula más benigna para con Marx de afrontar este problema es pensar que la extinción del estado de la que hablaba no se refería al aparato administrativo en sí, sino a la de este aparato como instrumento de dominación de clase, con preeminencia de la función coercitiva y represora, y separado y enfrentado a las mayorías. Sin embargo, frente a los problemas de la sociedad moderna, parece impracticable la idea de eliminar a los funcionarios públicos especializados y reemplazarlos totalmente por cargos rotativos.

B. El Socialismo, la Justicia Social y el Desarrollo

1. Los socialistas siempre hemos defendido como un valor central la justicia social, bandera que se levanta contra la explotación. Este es el principio que conserva más su fuerza y vigor. El capitalismo, a pesar de todos sus logros, no ha logrado resolver el problema de la miseria y la muerte por hambre de millones de seres. El relanzamiento del liberalismo por Reagan y Thatcher ha empeorado la distribución del ingreso en sus países y en todo el mundo.

Para los socialistas, esta desigualdad y esta pobreza tiene su origen en la explotación. Hay pobres porque hay ricos, o mejor dicho, hay ricos porque hay pobres. La gran acumulación de riqueza en manos de los grandes capitalistas no es producto de su trabajo, sino de su apropiación del trabajo de miles de proletarios. Esta realidad tiende a ser ocultada por la vigencia a escala mundial del capitalismo, que le permite tener a los proletarios de los países desarrollados con buenos ingresos. Se reproduce así la explotación a escala mundial: el imperialismo saquea a los países dependientes; y ese es un aspecto fundamental de nuestro análisis que debemos mantener.

Por otra parte, es en cuanto a la justicia social donde el socialismo real puede mostrar sus logros más importantes. Ha existido, sin embargo, el problema de una concepción igualitarista, que ha merecido particular atención y autocrítica por parte de los comunistas chinos, y que tiene el problema de que termina distanciándose de la justicia

social porque trata de la misma manera a personas que son diferentes.

La planificación centralizada ha jugado un rol central en nuestro programa para la conquista de la justicia social. Frente a la explotación capitalista, sería la forma como la colectividad asigna los ingresos a los distintos sectores de la población en forma "justa".

2. El problema del principio socialista de la justicia social es que parece estar enfrentado a otro valor moderno: el de la eficiencia y el desarrollo.

De acuerdo al marxismo, el socialismo surgiría porque el capitalismo entraría en crisis por entorpecer el desarrollo de las fuerzas productivas; en consecuencia, el socialismo debería superar estos problemas y llevar a un desarrollo más acelerado. Pero aunque en su primera etapa las experiencias socialistas han permitido grandes avances hacia el desarrollo en países atrasados, la experiencia reciente del socialismo muestra claramente su desventaja en este terreno.

Uno de los problemas para ello, como hemos visto, es la inexistencia o ineficacia de los incentivos materiales y morales al trabajo. La asignación de los ingresos a los trabajadores de acuerdo a un plan centralizado no otorga estos incentivos, porque el ingreso aparece garantizado independientemente del esfuerzo individual y lo burocrático del sistema separa este esfuerzo del resultado colectivo. El igualitarismo en el que se ha incurrido en algunos momentos ha agravado este problema para los trabajadores calificados. Finalmente, la preeminencia de lo colectivo termina siendo una carga para quienes lo asumen como incentivo moral: uno trabaja para que los demás vivan de su esfuerzo. La descripción muy bien podría funcionar para más de una cooperativa agraria en el Perú.

Hay que insistir, sin embargo, que en el capitalismo esta "iniciativa individual" se concentra en un sector social, de profesionales y técnicos que dirigen la producción, siendo de mucha menor importancia la de los pequeños comerciantes y productores, y manteniéndose el proletariado en una situación de alienación. El capitalismo no ha logrado resolver el problema de permitir el pleno desarrollo del ser humano y de sus potencialidades individuales, sino que mantiene reprimida en su desarrollo a la gran mayoría de la humanidad. Para la mayoría de trabajadores, genera la explotación, gracias a la división de la sociedad entre los desposeídos y los propietarios de medios de producción, y genera la alienación, la separación del trabajador del producto de su trabajo y la sujeción a una rutina superespecializada carente de toda posibilidad creativa. Pero sólo la creatividad e iniciativa de sus escalones dirigentes, empresariales, científicos y técnicos, le permite un empuje productivo muy superior al de los socialismos reales.

C. Socialismo, Libertad y Democracia

Un tercer valor es el de la libertad y democracia plenas. La democracia burguesa es falsa, porque parte de tremendas desigualdades sociales y del control de medios de comunicación de masas que favorecen a las clases dominantes para que mantengan su poder, porque existe siempre el último recurso de la Fuerza Armada, porque se restringe a un voto cada varios años, y porque esa democracia termina en la puerta de la fábrica. La libertad es libertad para la burguesía, el proletario está obligado a vender su fuerza de trabajo y vivir en condiciones miserables, y su trabajo es alienante y carece de todo sentido creativo y de posibilidades de desarrollo individual.

Frente a ello, el socialismo plantea que hay que generar una nueva democracia, que incluya las libertades democráticas conquistadas con la revolución burguesa, pero que además genere una verdadera democracia. Igualdad económica, participación permanente del pueblo, democratización de las FFAA, autogestión, son las principales características al respecto.

Más allá del socialismo real, ya autores como Bettelheim han planteado que estas libertades democráticas son indispensables para avanzar en el socialismo, ya que de lo contrario no es posible que las masas desplieguen toda su iniciativa y manifiesten todas sus opiniones, y de esa manera ejerzan el poder en estrecha vinculación con la vanguardia. "Para ello, es esencial, como escribe Mao, que "la dictadura no se ejerza en el seno del pueblo", y que las masas populares "disfruten de la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de asociación, de cortejos, de manifestaciones, de creencias religiosas, así como de otras libertades".

Este principio está golpeado por la realidad concreta, mas que por la falta de alternativas. Sucesos como los de Rumania, China, etc, muestran gobiernos separados de las masas y antidemocráticos. El aceptar las elecciones generales tuvo como consecuencia, en Nicaragua, la derrota del sandinismo. En nuestro país, no es raro encontrar tremendas deformaciones en la actuación de la izquierda en este terreno; podemos referirnos a gestiones municipales y ahora regionales, partidos y frentes revolucionarios, organizaciones gremiales.

Nosotros hemos afirmado la idea del autogobierno, de la participación protagónica de las masas en todos los ámbitos de la gestión pública y colectiva. Tal vez los problemas principales sean el problema de la transición (como resistir con democracia frente a una dura agresión del imperialismo, si en ese momento la democracia debe restringirse a las fuerzas nacionales y populares, y si puede darse a través de un Partido único en cuyo interior existan corrientes y

tendencias diversas) y el problema de cómo lograr una efectiva y permanente participación de masas (al respecto de esto último, anotamos una interesante idea de Mandel: es necesario reducir la jornada de trabajo para lograr esta participación).

D. Valores Socialistas y Planificación Centralizada

1. En síntesis, en nuestro programa, la planificación centralizada, cuyo correlato en el terreno de las relaciones de propiedad es la estatización de todos los medios de producción, jugaba un rol primordial para garantizar los siguientes aspectos constitutivos o valores fundamentales del socialismo:

a) La justicia social. El estado mediante el plan asignaba los ingresos a cada uno, no permitiendo que el mercado o las propiedades establezcan diferencias.

b) El desarrollo de las fuerzas productivas. Frente al capitalismo, que genera crisis destructivas y se desarrolla anárquicamente -lo que produce ineficiencias-, el plan debía posibilitar la concentración y asignación racional de recursos.

c) La democracia. A través de la planificación, se decide el rumbo de la economía, y no por el poder concentrado de los capitalistas.

2. Frente a ello, esta crisis de la planificación centralizada presenta las siguientes problemas para los principios socialistas antes detallados:

a) El logro de la justicia social aparece enfrentada al principio del desarrollo de las fuerzas productivas: el igualitarismo destruye el incentivo al esfuerzo en el trabajo. Y finalmente aparece generando un nivel de injusticia: el mayor o menor nivel de esfuerzo en el trabajo no está ligado a un nivel de recompensa.

b) Se manifiesta una contradicción muy clara entre planificación centralizada y democracia. Esta última requiere, como parte de las libertades individuales, la libertad de elegir en el consumo y del esfuerzo propio en el trabajo.

V. EL SOCIALISMO Y EL PROGRAMA DEMOCRATICO-POPULAR

En nuestro país, la concepción del programa socialista existente también generó problemas en su articulación con el programa democrático-popular, que concebimos como la "primera etapa" de la revolución socialista. Este era el Programa que se escribía y publicaba, pero el referente ideológico y la meta real para los militantes era el programa socialista.

1. Un primer problema lo constituye la idea de la expropiación del capital, que sería total pero se haría por partes. Es decir, a la gran burguesía intermediaria y monopólica se le expropia en la primera etapa, pero se anuncia que la burguesía nacional también debe desaparecer, evidentemente mediante la expropiación. Esto genera un sistema de alianzas incoherente: nadie puede pretender que lo apoye a quien está amenazando para mañana. Y se refleja en actitudes concretas, como la gran desconfianza y enfrentamiento a los sectores de mediana burguesía, más allá de lo que esté escrito en los documentos partidarios.

2. Un segundo problema lo constituye la definición estructuralista, y no política, de los enemigos de clase. Es decir, se definen como enemigos de la revolución a toda la gran burguesía monopólica, sin excepción alguna, impidiendo por definición cualquier política destinada a romper el frente enemigo que resulta vital para la estrategia.

3. Un tercer problema es el privilegio absoluto de lo público y lo colectivo sobre lo privado y lo individual. Esto ha llevado a una defensa indiscriminada del estado en general, que se condunde con la defensa de éste estado que tiene un enfrentamiento histórico con el pueblo. También ha llevado a concebir siempre mejor lo colectivo a lo individual, generando contradicciones con los deseos reales de los campesinos en el caso de las CAPs y SAIS.

4. Esto también se manifiesta como un permanente rechazo ideológico al mercado, cuando grandes sectores de la sociedad justamente lo que quieren es poder tener un espacio en ese mercado (campesinos, artesanos, etc).

5. Finalmente, la planificación centralizada mantiene a los trabajadores separados de las decisiones económicas. Aún cuando en lo formal ellos puedan tener participación, en la centralización esa participación se hace sumamente indirecta, perdiendo sentido.

VI. RECAPITULACION Y PRECISION DE LA CRITICA MARXISTA AL CAPITALISMO

1. Mercado y capitalismo no son sinónimos. El mercado existe desde mucho antes que el capitalismo. El capitalismo implica la existencia de un mercado muy especial, el mercado de fuerza de trabajo. Este mercado no es en absoluto igual a los de bienes, en primer lugar porque se ubica explícitamente en el terreno de las relaciones entre hombres y no entre cosas. El mercado de trabajo capitalista tiene características muy peculiares: el proletariado tiene que tener la "libertad" para vender su fuerza de trabajo, sin estar atado a señor alguno (eliminación del feudalismo), y tiene que "estar libre" de medios de producción, de carecer y estar separado de ellos.

2. Así, respecto a la propiedad privada de los medios de producción como fuente de explotación, hay que regresar al concepto marxista de que es el monopolio de esta propiedad privada en manos de una clase, lo que genera la explotación. Es sólo este monopolio el que genera un proletariado obligado a vender su fuerza de trabajo al precio establecido por el dueño de los medios de producción. El campesino de Chumbivilcas, dueño de media hectárea de tierra, por más que sea dueño de sus medios de producción, no es un explotador.

Es decir, tenemos que precisar que NO criticamos la propiedad privada en general (poseer bienes de consumo como carros o casas) NI la propiedad privada de los medios de producción en general (tener un pequeño terreno o un pequeño taller). Solo criticamos el monopolio de éstos en manos de una clase.

En una propuesta socialista, la propiedad de los medios de producción no tiene necesariamente que ser estatal, basta que sea democratizada, difundida a nivel individual o colectivo no estatal (cooperativas de diverso tipo).

3. Adicionalmente, la explotación tiene como otro requisito el tener un nivel de desempleo que pone la negociación entre capital y trabajo en manos del primero, estando el proletariado obligado a sujetarse a las condiciones establecidas por el capital, ante la amenaza de quedarse sin su sustento de vida.

De ahí que el mercado de trabajo en el capitalismo constituye un mercado muy particular, de "desequilibrio" permanente, constituyéndose en ejército industrial de reserva. Frente al mismo, es indispensable que el socialismo oponga una acción estatal y social de los trabajadores que garantice el pleno empleo y el salario justo.

VII. HACIA UN NUEVO PROGRAMA SOCIALISTA

1. Nuestro objetivo es esbozar ideas acerca de cómo pueden o deben compatibilizarse las ideas históricas y fundacionales del socialismo, de la igualdad, la crítica a la explotación y la primacía de los intereses sociales, con la necesidad de revalorizar la iniciativa individual. La idea socialista, desde nuestro punto de vista, debe ser alentar esta iniciativa individual, canalizándola socialmente e impidiendo que pueda ir en contra de los intereses de otros.

En otras palabras, se trata de dar contenido real al principio socialista "a cada quien según su trabajo", alentando este esfuerzo individual, y no pasando parcial y artificialmente a un supuesto principio comunista de "a cada quien según sus necesidades" que ha venido siendo aplicado burocrática y castradoramente en los países socialistas.

2. Para ello, renovar el socialismo pasa por plantear una revaloración del mercado y la propiedad privada. Hay necesidad de combinar el plan con el mercado, y por tanto de combinar propiedad estatal con propiedad privada. El capitalismo ya ha hecho esto, con relativo éxito, logrando regular la economía y reducir el impacto de las crisis. El problema para los marxistas se presenta en cómo incorporamos esos elementos dentro de un modelo que NO signifique el regreso a los principales aspectos que hemos criticado al capitalismo: la explotación, la alienación, la formalidad de la democracia.

Así, el principal problema a resolver en el diseño de un sistema alternativo al actual es cómo superar la desigualdad y la explotación manteniendo espacios abiertos a la libertad de elegir en el consumo y a la iniciativa individual en la producción. Reta ha demostrado, en los países capitalistas desarrollados y en el mundo entero, ser una fuerza poderosa de desarrollo de las fuerzas productivas. Como combinar los incentivos materiales individuales con la solidaridad social, es el problema a resolver.

3. El plan, aun cuando más conscientes de sus limitaciones, sigue teniendo un rol central que cumplir. El capitalismo y la nueva onda neoliberal siguen mostrando su incapacidad de generar tremendos daños o riesgos para la humanidad entera, a través del armamentismo, la explotación irracional de recursos naturales hasta su agotamiento, el recalentamiento del planeta, para no hablar de la condena a muerte a millones de seres por hambre o falta de atención de salud.

La planificación socialista, sin embargo, debe aprender a usar de manera extensiva los mecanismos de mercado, por encima de los controles administrativos. La intervención en el mercado para promover por medio de éste el tipo de

comportamiento económico que se desea resulta mucho más efectiva que el establecimiento de controles a un gran número de personas o empresas.

En este terreno, parte de la lucha por lograr una dirección democrática de la economía y por superar el dilema entre planificación burocrática y poder monopólico, pasa por superar la desinformación inherente a los mercados capitalistas, donde todas las mercancías pierden todo sello de cómo o por quién han sido producidas. La acción de las masas puede desarrollarse a través del mercado si es que se hace explícito la historia de las mercancías, la realidad de explotación de los obreros que las producen o la destrucción ecológica que causa.

4. En cuanto a la lucha contra la explotación por la justicia social, desde nuestro punto de vista, ésta tiene que ser una verdadera igualdad de condiciones para el desarrollo humano y el bienestar económico, y no una igualdad pre-definida como resultado. Tiene que apuntar, por ello, a superar la situación en la que el proletario se ve obligado a vender su fuerza de trabajo en condiciones muy difíciles, y por otro a eliminar el control monopólico sobre los medios de producción.

A. Políticas frente a las mayorías

1. El "Piso Mínimo"

Un primer elemento para lograr esta igualdad real es, evidentemente, hacer que toda la población tenga acceso a óptimos servicios de salud, a un sistema educativo de nivel homogéneo, a los niveles básicos de alimentación y vivienda. Esta es la idea de igualar levantando a lo atrasado y explotado, eliminando la miseria, la desnutrición infantil, el analfabetismo. Ello no es solamente un deseo de llevar bienestar a la población, sino de contar con un sistema que se asiente sobre bases de justicia efectiva, y donde todos tengan realmente las mismas oportunidades. Adicionalmente, el garantizar condiciones de vida mínimas elimina uno de los elementos fundamentales del control burgués: la acuciante necesidad para las mayorías de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

2. El Pleno Empleo

Una segunda política que tiene que proseguirse activamente es la de buscar eliminar el desempleo. La existencia de un ejército industrial de reserva, la posibilidad para el capitalista de reemplazar un trabajador por otro en cualquier momento, es otro elemento central de su poder. La actuación de la planificación en este terreno no se reduce única y exclusivamente a una acción directa en el mercado de trabajo, fijando salarios o condiciones de

trabajo, sino fundamentalmente sobre el funcionamiento global de la economía y la regulación de las inversiones. Parte de la lógica del capitalismo es justamente invertir en innovaciones que permitan ahorrar en exceso mano de obra, y generar así estos excedentes laborales. La acción estatal de planificación tiene que contrarrestar esta "tendencia natural".

3. El Movimiento Sindical

Evidentemente, un rol primordial tiene que reservarse para el movimiento sindical. En las experiencias socialistas, éste ha tendido a desaparecer subsumido bajo un Estado que supuestamente interpreta todos sus intereses, luego de que ha sido eliminada la contradicción capital-trabajo. Su rol se limita, así, a la "construcción del socialismo", interpretada en más de una oportunidad como el motivo para que se olviden de todo y se dediquen a producir lo más posible. En otras condiciones, donde coexistan con el mercado y la propiedad privada, es decir, con empleadores privados, va a ser indispensable que mantengan una actitud de defensa de sus reivindicaciones, aunque sin perder de vista los intereses del conjunto de la sociedad.

B. Políticas frente a la propiedad privada

1. Gran Propiedad, Pequeña propiedad

El objetivo socialista claro en este terreno es la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción en las grandes unidades productivas, y la primacía de la propiedad social en sus diversas formas: pública, cooperativa, etc. así como la pequeña propiedad.

Es evidente, sin embargo, que la pequeña propiedad empuja por ser gran propiedad. En nombre de este temor, es que diversas experiencias socialistas (como Cuba) han tomado iniciativas contra pequeños productores o comerciantes.

La pregunta es : (es cuestionable que alguien logre mayores riquezas si ello se hace a partir del esfuerzo propio? Creemos que no, pero ello no elimina el problema de que de esa manera se generan las condiciones para el monopolio de los medios de producción, y por tanto de la explotación. Diversas medidas pueden tomarse al respecto.

2. La Herencia

Una de las principales maneras como el capital se acumula, se concentra y se vuelve monopólico es la herencia, que es la forma como el capital se mantiene a través de largos periodos de tiempo.

Evidentemente, la herencia es algo que desde el punto de vista de la justicia para los que nacen, debe ser abolida, asegurando así la igualdad de partida. Por estas razones, la abolición de la herencia fue una bandera socialista desde los tiempos de Marx, aunque haya sido relegada y olvidada posteriormente.

El problema es que, lógicamente, no podemos hablar únicamente de la herencia como el destino de los bienes de quien deja de vivir, sino también de los beneficios que se puedan otorgar a los hijos o familiares en vida.

Esto se contrapone, sin embargo, con el hecho de que quienes hayan trabajado y esforzado más durante toda su vida seguramente quieren trasladar parte de ese trabajo y esfuerzo a sus hijos, a su familia. Evitarlo tiene dos consecuencias: es por un lado injusto, ya que impide que quienes han trabajado más gocen del fruto de su trabajo como ellos creen que les dará mayor satisfacción, esto es, trasladando esa riqueza a sus hijos. Por otro lado, también genera que no haya incentivos individuales a trabajar más para quienes ya tienen cierta edad y niveles de acumulación.

La alternativa es entonces la de ir imponiendo limitaciones e impuestos cada vez mayores a esta "transferencia intergeneracional de riqueza" que constituye la herencia.

3. Los Impuestos Directos

Estos son evidentemente importantes, ya que pueden implicar tasas bastante elevadas para los sectores de mayores ingresos, reduciendo las posibilidades de acumulación de capital, al mismo tiempo que da mayores márgenes al estado de intervenir en la inversión y orientación de la economía. La mantención de diferencias, aún cuando sean menores, mantiene el principio de los incentivos.

3. En síntesis, nuestro modelo de socialismo debe ser entonces un modelo donde el plan se combine con el mercado y actúe a través de éste, pero además con propiedad democratizada, de regulación estatal-social del mercado de trabajo, y de igualdad de condiciones para los individuos.

VIII. NUEVO MODELO SOCIALISTA Y PROGRAMA DEMOCRATICO POPULAR

1. Una primera consecuencia de la revaloración del socialismo para nuestro programa es que la concepción de éste se acerca al programa democrático popular. Mantener la propiedad privada de los medios de producción, es decir no eliminar a la mediana burguesía, y el mercado, deja de ser algo transitorio y propio sólo de una primera etapa, para ser permanente. Desde nuestro punto de vista, ello elimina las incoherencias y contradicciones entre la etapa democrático-popular y la socialista.

Ello le da otro rol al Estado, que ya no tienen que ser el gran concentrador de toda la vida social, el que decide todo, sino limitarse a determinadas tareas fundamentales.

Adicionalmente, la conquista del socialismo aparece como una meta más lejana, debido a que las diferencias heredadas del capitalismo necesariamente demoran en desaparecer, no pudiendo forzarse "el carro de la historia", considerando además que partimos de fuerzas productivas atrasadas.

2. Una segunda consecuencia es que la alianza de clases que se propone entre la clase obrera, el campesinado, los "informales" y productores individuales y la pequeña y mediana burguesía deja de ser temporal para volverse histórica. Desde el punto de vista del programa, la clase obrera deja de tener preeminencia como la única cuyos intereses son plenamente concordantes con los del socialismo.

3. Una tercera consecuencia de gran importancia es la revaloración de la política económica. Nuestro programa ha sido de reformas estructurales, y no de orientaciones de política económica, porque la orientación era caminar hacia dirigir todo por el estado. Pero ahora la combinación de plan y mercado exige tener una orientación para éste último, que es la política económica.

4. Un elemento central de esta política económica es el tratamiento al mercado de trabajo. Políticas de empleo que eliminen el desempleo, y de remuneraciones, negociación colectiva, y condiciones de trabajo, son cruciales.

5. En relación al gran capital monopólico, pueden producirse los siguientes cambios:

a) Su eliminación puede darse no necesariamente a través de la expropiación, sino vía mecanismos de impuestos directos y eliminación de la herencia, de aplicación lenta.

b) La política inmediata, frente a ellos debe centrarse en imponer determinadas reglas para su accionar (precios, márgenes de ganancia, salarios, inversión), y hacer depender la política del estado de esa actitud empresarial (el que no cumple puede ser sancionado con la expropiación o la cárcel, pero el que sí lo hace puede tener incentivos).

IX. REVALORACION PROGRAMATICA Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Una última cuestión es necesario detallar: esta revaloración programática no cambia nuestra apreciación sobre las características de la lucha de clases en el Perú como una contradicción antagónica.

El imperialismo y nuestras clases dominantes han demostrado una veracidad sin límites, que está llevando a la destrucción de la nación y de las vidas de miles de peruanos, y con una agresividad que no transa ante las demandas desesperadas de las mayorías.

Frente a ello, la búsqueda de ampliar nuestro frente y de resquebrajar el enemigo, que guarda relación con esta revaloración programática, va de la mano con la necesidad de una resistencia y una lucha firme en la que no caben componendas ni co-gobiernos con los enemigos del pueblo, que debe ser consciente de no cambiarán su política por propia voluntad, y que debe tener como norte la toma del poder y no la administración de su estado.

La revisión de algunos de los principios básicos de nuestra orientación socialista no debe ser tomada como una capitulación al estilo de tantos reformistas que hemos visto pasar por nuestras filas. Por el contrario, poner las cosas en su sitio, dejando de lado dogmatismos hay ya insustentables pero manteniendo principios y orientaciones que nos parecen fundamentales y no cayendo en el eclecticismo y el pragmatismo completo, resulta fundamental para mantener una lucha consistente por la revolución en el Perú.

c. Olivares

Lima, Noviembre de 1,991

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

Comisión de Programa

ALGUNAS TESIS PARA EL REPLANTEAMIENTO DE UN PROGRAMA SOCIALISTA

*Documento presentado por el c.
Olivares, debatido en la
Comisión de Programa, y
corregido por el autor
recogiendo las opiniones allí
vertidas.*

I. INTRODUCCION

1. Existe una profunda crisis del socialismo. No sólo es evidente que la mayoría de países de Europa del Este están regresando al capitalismo, y que la URSS puede estar siguiendo ese camino. Por su parte, el autoritarismo burocrático de procesos como el Chino y el Coreano, nos hacen abrigar la idea de que estos procesos están lejos de los ideales socialistas. Y la derrota de Nicaragua abona el terreno.

El socialismo, sin embargo, siempre ha tenido una vitalidad que va mucho más allá de las experiencias concretas. Finalmente, el socialismo en sus primeros 50 años de vida como corriente política no existía en ninguna parte del mundo, y experiencias como la ruptura sino-soviética, las revelaciones de Kruschev en el XX Congreso del PCUS, el desenlace de la Revolución Cultural China, la experiencia particular de Yugoslavia y Albania, nos hicieron plantearnos la idea del Socialismo Peruano. Más allá de marcar distancias con experiencias que no queríamos defender, la idea fundamental de esta propuesta era que todavía era posible un socialismo renovado, no burocrático y libre de las trabas de las otras experiencias.

2. Uno de los problemas principales del socialismo, y en el que centraremos nuestro trabajo, es que ha perdido la competencia tecnológica. En su seno se ha entabado del desarrollo de las fuerzas productivas, que según el propio Marx debían entabarse en el capitalismo por su contradicción con las relaciones de producción, y que debían encontrar en el socialismo la forma de lograr un desarrollo superior. En comparación con los países capitalistas

desarrollados, los niveles de ingreso y bienestar de la población en los países del "bloque socialista" son menores.

Es evidente que existe además un profundo problema de recorte de las libertades individuales y la democracia en los socialismos reales, el que sin embargo en este trabajo sólo se aborda tangencialmente.

El problema central planteado es el de la vigencia de la planificación, los alcances que ésta puede tener, la forma como puede desarrollarse, y su relación con el mercado. La ofensiva neoliberal no sólo apunta contra el socialismo, sino contra toda forma de planificación; y su origen reciente se basa en la crisis del keynesianismo en EEUU y los países desarrollados, así como de los populismos latinoamericanos en los 70s. Así, el tema más general en debate es el de la regulación de la economía.

3. El replanteamiento de una propuesta socialista requiere sin embargo de una autocrítica profunda, de una revisión a fondo de nuestros fundamentos teóricos y programáticos. Para ello, este trabajo parte de realizar un balance del socialismo, en sus resultados prácticos (II) y en los problemas centrales del modelo de planificación centralizada aplicado (III). Seguidamente, se hace un planteamiento respecto de lo que serían los fundamentos del socialismo, de cómo ellos eran recogidos en el modelo de la planificación centralizada y de cómo ésta no logró hacerlos realidad (IV), así como las implicancias de haber asumido este modelo como propio en nuestras formulaciones programáticas (V). Se revisa también la crítica marxista al capitalismo (VI). Finalmente, se plantean las bases para un nuevo programa socialista (VII) y se sacan sus consecuencias para el programa democrático-popular (VIII) y la estrategia (IX).

II. DEFENSA DEL SOCIALISMO

Más allá de la crítica al "capitalismo realmente existente", hay diversos aspectos en los cuales el socialismo ha mostrado grandes ventajas y que, a nuestro entender, justifican con creces que no deba abandonarse sino renovarse.

1. La comparación global entre capitalismo y socialismo en términos del bienestar de las mayorías muestra un socialismo superior.

La comparación entre socialismo y capitalismo tiene que realizarse globalmente, incluyendo al conjunto de países inscritos a nivel mundial en estos sistemas que, particularmente el capitalismo, han logrado una integración mundial significativa.

Si el capitalismo ha logrado mayores niveles de bienestar en sus países desarrollados (ejemplo: comparación RFA-RDA), la situación del tercer mundo es particularmente grave y los pobres en EE UU. y otros países en número. Frente a ello, el socialismo garantizó las necesidades básicas.

Esto se ve muy claro en Latinoamérica, donde lo que se vive es el fracaso no del socialismo, sino del capitalismo. Sólo en Chile y México, y en, alguna medida Colombia, los modelos mediberales dan signos de vitalidad. En el resto de los países, el retroceso productivo y la crisis económica y social se agravan.

2. El socialismo se ha mostrado eficaz para resolver las necesidades básicas de la población y dar el salto al desarrollo y la industrialización de sociedades atrasadas. Si bien en la comparación en términos absolutos la economía de la URSS no alcanza a la de los EEUU, considerando las diferentes bases de partidas a principios de siglo, es claro que el desarrollo de la URSS ha sido mucho más acelerado. Las diferentes medidas de crecimiento industrial y productivo muestran que los países socialistas (URSS, China, Cuba) han avanzado más rápidamente que los capitalistas.

Pero este proceso de industrialización socialista, se ha producido antes de que se iniciara la 3era revolución tecnológica. El reto del desarrollo desde el socialismo en las nuevas condiciones no ha sido resuelto. Un agudo entrampe se produce debido a que los modelos de socialismo estaban basados en altos niveles de centralización para movilizar en masa fuerzas productivas y recursos inutilizados, lo que iba de la mano con modelos políticos autoritarios. Sin embargo, las nuevas condiciones de la "modernidad" basan el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más en la producción intelectual de nuevas formas de organización productiva y manejo de la información, que requieren sistemas mucho más flexibles y no son susceptibles de administrar bajo los métodos antiguos de la "producción en masa" bajo coerción.

Aunque el Perú no ha superado la condición de ser un país desarrollado ni la necesidad de afrontar los problemas que el socialismo real logró superar exitosamente, el gran problema que se nos plantea es que la nueva revolución tecnológica y la mayor integración mundial nos obliga, querrámoslo o no, a tener que afrontar esos retos bajo nuevas condiciones.

3. Buena parte de los aspectos positivos del capitalismo actual en los países desarrollados se deben al batallar de los trabajadores y los socialistas. Sufragio universal, sistemas de salud y seguridad social, jornada de 8 horas, condiciones de trabajo mínimas, derecho a la sindicalización

y huelga, no fueron regalos del capital, sino conquistas que han significado muchas vidas.

La crisis del socialismo y sindicalismo hacen que estas conquistas, tanto en los países del 3er mundo como en los propios países imperialistas, particularmente con la "revolución conservadora" de Thatcher y Reagan.

Finalmente, lo principal es que el socialismo sigue siendo la bandera del cambio. Quienes defienden el capitalismo, y las propias propuestas liberales que se presentan como renovadoras, no representan sino una fuerza profundamente conservadora. El Capitalismo, a pesar de su desarrollo científico y Tecnológico en los países centrales, ha agravado la situación de pobreza de millones de seres humanos. Las fuerzas socialistas siguen siendo las abanderadas de la reforma social, en un mundo en el que ésta sigue siendo necesaria y urgente.

III. LOS PROBLEMAS PRINCIPALES DE LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Nuestra tesis central es que el socialismo realmente existente atraviesa por graves problemas debido a que se ha producido una profunda burocratización política y se ha dado muy poca importancia a la iniciativa y preferencias individuales.

Particularmente en el terreno de la economía, se registra un fracaso de la planificación centralizada, en la cual observamos los siguientes problemas centrales:

1. No recoge las aspiraciones de las masas. Luego de la fase de satisfacción de necesidades básicas, se generan nuevas necesidades, mucho más ligadas a la individualidad, que no se recogen en el socialismo real. El capitalismo enfrenta la contradicción producción-consumo a través de la publicidad y la calidad; la iniciativa privada en búsqueda de la ganancia promueve inventos que crean o satisfacen nuevas necesidades de las masas, ya sea por moda, por nuevas formas de diversión, por adaptaciones de la vida social y familiar, etc. generando un poderoso incentivo al trabajo y la búsqueda de mayores ingresos.

Con la planificación central esa contradicción entre producción y consumo se termina agudizando: productos de mala calidad, necesidades secundarias no afrontadas, escaseces, etc. Los socialismos reales no han podido adaptarse fácilmente a los deseos de consumo de las masas, debido a la gran distancia existente entre el sistema de planificación y producción y los deseos de la población, mientras que en el capitalismo la vía misma de las empresas está en el día a día del mercado que expresa -con todas las deformaciones que le son propias- las demandas de la gente.

En la URSS, ello se refleja en que se otorgó una demedida importancia la producción de bienes de capital y maquinaria, subvalorando el consumo masivo, que quedó rezagado.

2. La planificación central sólo ve cantidades, no pudiendo el sistema controlar calidades, ni oportunidad, ni destino de la producción. Estos asuntos sí los ve la planificación de los monopolios capitalistas. Los problemas se agravan con los cambios de la era post-industrial, donde los servicios, la calidad y diversificación, la programación de los insumos, adquieren más importancia en la eficiencia empresarial. Resultados: productos de mala calidad, desabastecimiento mientras los productos se quedan en los almacenes donde fabrican, etc.

3. No funcionan los incentivos al trabajo y el esfuerzo individual. Los incentivos morales sociales que el "Che" privilegiaba en la primera etapa de la Revolución Cubana han demostrado ser insuficientes en un plazo mayor, particularmente cuando se mantiene una separación de los trabajadores respecto de sus condiciones concretas de trabajo. Junto a ello, el igualitarismo que se promueve no rige para la burocracia: sirviendo únicamente como coartada ideológica. Además, se enfrentan a desigualdades objetivas heredadas del período anterior a la revolución (conocimientos técnicos) que no pueden ser superadas en el corto plazo por una acción vanguardista. Esto lleva a que los incentivos materiales sean en una primera etapa subvalorados por el voluntarismo. Posteriormente, la inexistencia de bienes adecuados a las necesidades hace irrelevantes los incentivos monetarios (aunque tengas dinero, no tienes que comprar). Por otro lado, no existen alternativas frente a la indisciplina laboral u otras faltas, excepto el extremo estalinista de opresión total. En síntesis, el socialismo no ha logrado superar los incentivos que tiene el capitalismo para el trabajo: el hambre y la inseguridad para las mayorías, el consumismo para sus trabajadores calificados.

4. La gestión empresarial tiene problemas. En un sistema burocrático en el que el cambio de las relaciones de propiedad no se refleja en un cambio en las relaciones de producción: los trabajadores siguen ajenos al manejo de la empresa. El control central de los gerentes resulta ineficiente, difícil de evaluar con rigurosidad y sujeto a correlaciones políticas. Hay una pérdida de iniciativa, nadie quiere tomar decisiones prefiriendo pasar la responsabilidad a su superior.

Frente a ello, tenemos que la revolución post-industrial del capitalismo ha dado mucha mayor importancia a los sistemas de gestión; mercadeo, organización, etc, es decir, trabajo intelectual no susceptible de ser evaluado sólo cuantitativamente y en el cual la fuerza de trabajo tiene que movilizarse no principalmente por la coerción sino ganando su voluntad.

La falta de un sistema que considere los costos genera un desperdicio de insumos y recursos, cuyo costo no se toma en cuenta por las empresas.

Es ante esta problemática que se plantea la perestroika, así como las reformas introducidas en China, cuyos resultados concretos en la economía, negativos en el primer caso pero positivos en el segundo, es necesario evaluar con mayor detenimiento.

La experiencia de la URSS

La experiencia de la URSS desde la Revolución de Octubre hasta la Perestroika es importante evaluarla debido a que ha sido la primera experiencia socialista, y el modelo a partir del cual se han construido las subsiguientes.

Desde el inicio de la revolución, se dan tres problemas centrales, basados en buena parte en las propias circunstancias de la revolución: la subvaloración del movimiento campesino, un excesivo peso otorgado al Estado, y la concepción del Partido único.

Algunos de estos problemas tienden a superarse con la NEP, al permitirse la inversión extranjera, lanzarse la consigna de "campesinos enriquezcanse" y favorecer la desestatización de la economía.

Pero posteriormente, en particular con la afirmación del poder de Stalin, la colectivización forzosa en el agro y el financiamiento del desarrollo industrial desde esta base, se reincide en las desviaciones originales y se da origen al sistema que conocimos como socialista durante 50 años.

IV. LOS VALORES FUNDAMENTALES DEL SOCIALISMO Y LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Una primera reacción de los socialistas peruanos, sin embargo, ha sido afirmar que el modelo en crisis nunca ha sido nuestro modelo.

En efecto, buena parte de la izquierda peruana ha sido muy crítica de la experiencia del Bloque Soviético, nutriéndose en esta crítica de diversas corrientes. En el rechazo al burocratismo y autoritarismo, finalmente recogidos por Gorbachov, fuimos claros, y tuvieron manifestaciones concretas, como en el apoyo al movimiento de Solidaridad en Polonia.

Finalmente, esta crítica fue recogida en nuestros programas, al afirmar el autogobierno -en rechazo a la versión de estado hipercentralizado-, el respeto a las libertades individuales, y las elecciones universales y directas como parte de un régimen democrático que incluya también la democracia directa.

Desde este punto de vista, los socialistas peruanos bien podríamos decir que la crisis de la URSS y la Europa del Este no nos afectan, y que si bien hace falta precisar nuestro programa democrático, éste ya marcaba claras distancias con el modelo hoy en debate.

El problema es que no se han formulado hasta el momento alternativas socialistas claras al modelo de la planificación centralizada, más allá de generalidades tales como la "economía mixta" o la "combinación del plan con el mercado", categorías con las que con cierta flexibilidad se podría caracterizar desde la URSS pre-perestroika hasta el gobierno velasquista.

Nosotros consideramos que ello se debe a que el modelo de socialismo que hemos levantado ha estado impregnado por el modelo de la planificación centralizada, y que ésta era la vía como se resolvían los diversos valores fundamentales del socialismo. De tal manera que replantearse el socialismo no es sólo replantearse el modelo, sino incluso los objetivos mismos, los principios de la sociedad que queremos.

En gran medida, decir cuáles eran los valores del socialismo que nos movían resulta una tarea subjetiva, y posiblemente muchos compañeros no se sientan reflejados por lo que se plantea. La propia idea de tener "principios" o "valores éticos" y no ceñirse a lo que sería un decir histórico ineludible, ha sido visto por cierta tradición marxista dogmática por una suerte de idealismo inaceptable. El mariateguismo, sin embargo, ha entendido hace algún tiempo que la historia esta hecha por la tensión entre las condiciones objetivas que tiene el devenir social, y la voluntad de los hombres. Esperamos por ello poder reflejar un sentir colectivo.

A. El Comunismo como Modelo Social

El PUM en su II Congreso aprobó, sobre el programa, una escueta moción donde se ratificaba en el "programa máximo": el comunismo. La revisión de los acuerdos del I Congreso no arrojará mayores luces sobre el asunto, más allá de generalidades como la ausencia de explotación o la hermandad de todos los hombres.

Revisaremos este concepto a partir de algunos elementos de definición que nos parecen básicos: el principio de "de cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades" que tiene dos partes claramente separadas; y la idea de la "sociedad de trabajadores libremente asociados", o de la ausencia del Estado.

1. "De cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades", es un principio comunista que se opone al socialista de "a cada quien según su trabajo", considerando que el valor de la solidaridad social y el amor al trabajo estará algún día en todos los hombres por encima de la afirmación individual. El gran problema de esta consigna no es su valor moral, indiscutible desde nuestro punto de vista, sino que no puede considerarse científico: no existe evidencia alguna que muestre que la sociedad humana evoluciona en ese sentido. Puede, por ello, considerarse dentro de los "socialismos utópicos", como un acto de fe religiosa, pero sin el sustento científico mínimo que le de posibilidades de realización mediante la acción política concreta. De hecho, las experiencias socialistas que se han lanzado a poner el énfasis en los "incentivos morales", que es justamente la concreción política de este principio (Cuba, China), no han tenido resultados exitosos y han tenido que dar marcha atrás.

Existe además un problema adicional: ¿debemos los revolucionarios actuar presuponiendo lo que "debe ser" la humanidad de acuerdo a lo que nosotros queremos, o debemos actuar recogiendo lo que son los verdaderos y reales sentimientos de las masas? No estamos hablando, desde luego, de someternos permanentemente a la espontaneidad de las masas, pero sí de recoger sus motivaciones más profundas; no estamos pensando en lo coyuntural sino en lo histórico. Y en ese terreno pensamos que no sólo no es correcto buscar imponer un "destino manifiesto" que la humanidad desconoce, sino que sobretodo no es posible.

"El contenido fundamental de la diferencia entre un aparato de estado burgués y uno proletario radica en la no separación del estado proletario respecto de las masas, su subordinación a éstas...Una política proletaria debe asegurar que las masas lleven a cabo por sí mismas lo que tienen objetivamente interés en realizar, y esto en la medida en que subjetivamente estén dispuestas a hacerlo. Cualquier violación de la conciencia y de la voluntad propia de las masas es un paso atrás" (C. Bettelheim).

Este es un problema de relevancia concreta, porque es en función a que "nosotros sí sabemos que lo que en verdad quiere la gente es el comunismo", que se han buscado imponer fórmulas asociativas que las masas rechazan, generando infinidad de problemas políticos.

2. Por otro lado, la idea de "a cada quien según sus necesidades" se basa en la idea de una sociedad de abundancia plena, donde estas necesidades pudieran ser total e indiscutiblemente cubiertas. El problema es que la historia de los últimos cien años ha demostrado que las "necesidades" humanas pueden ser virtualmente inagotables, y que pueden tener una importancia y representar una motivación individual muy fuerte a pesar de no ser en absoluto indispensable para el sostenimiento de la vida. En

otras palabras, ¿quién decidirá en el comunismo si para mí un blue-jean o un televisor son "necesidades" que se me deben satisfacer? ¿llegará el momento en que todos, y cada uno de los inventos humanos le puedan ser suministrados a absolutamente todos los habitantes del planeta? La definición de "a cada quien según sus necesidades" se muestra absolutamente insuficiente para orientar una sociedad pasada la primera etapa de satisfacción de las necesidades básicas, y justamente se supone que el comunismo es el reino de la abundancia.

3. Por último, está la idea de la desaparición del Estado. La enorme complejidad de la sociedad moderna hace inverosímil pensar en esta alternativa. La fórmula más benigna para con Marx de afrontar este problema es pensar que la extinción del estado de la que hablaba no se refería al aparato administrativo en sí, sino a la de este aparato como instrumento de dominación de clase, con preeminencia de la función coercitiva y represora, y separado y enfrentado a las mayorías. Sin embargo, frente a los problemas de la sociedad moderna, parece impracticable la idea de eliminar a los funcionarios públicos especializados y reemplazarlos totalmente por cargos rotativos.

B. El Socialismo, la Justicia Social y el Desarrollo

1. Los socialistas siempre hemos defendido como un valor central la justicia social, bandera que se levanta contra la explotación. Este es el principio que conserva más su fuerza y vigor. El capitalismo, a pesar de todos sus logros, no ha logrado resolver el problema de la miseria y la muerte por hambre de millones de seres. El relanzamiento del liberalismo por Reagan y Thatcher ha empeorado la distribución del ingreso en sus países y en todo el mundo.

Para los socialistas, esta desigualdad y esta pobreza tiene su origen en la explotación. Hay pobres porque hay ricos, o mejor dicho, hay ricos porque hay pobres. La gran acumulación de riqueza en manos de los grandes capitalistas no es producto de su trabajo, sino de su apropiación del trabajo de miles de proletarios. Esta realidad tiende a ser ocultada por la vigencia a escala mundial del capitalismo, que le permite tener a los proletarios de los países desarrollados con buenos ingresos. Se reproduce así la explotación a escala mundial: el imperialismo saquea a los países dependientes; y ese es un aspecto fundamental de nuestro análisis que debemos mantener.

Por otra parte, es en cuanto a la justicia social donde el socialismo real puede mostrar sus logros más importantes. Ha existido, sin embargo, el problema de una concepción igualitarista, que ha merecido particular atención y autocrítica por parte de los comunistas chinos, y que tiene el problema de que termina distanciándose de la justicia

social porque trata de la misma manera a personas que son diferentes.

La planificación centralizada ha jugado un rol central en nuestro programa para la conquista de la justicia social. Frente a la explotación capitalista, sería la forma como la colectividad asigna los ingresos a los distintos sectores de la población en forma "justa".

2. El problema del principio socialista de la justicia social es que parece estar enfrentado a otro valor moderno: el de la eficiencia y el desarrollo.

De acuerdo al marxismo, el socialismo surgiría porque el capitalismo entraría en crisis por entorpecer el desarrollo de las fuerzas productivas; en consecuencia, el socialismo debería superar estos problemas y llevar a un desarrollo más acelerado. Pero aunque en su primera etapa las experiencias socialistas han permitido grandes avances hacia el desarrollo en países atrasados, la experiencia reciente del socialismo muestra claramente su desventaja en este terreno.

Uno de los problemas para ello, como hemos visto, es la inexistencia o ineficacia de los incentivos materiales y morales al trabajo. La asignación de los ingresos a los trabajadores de acuerdo a un plan centralizado no otorga estos incentivos, porque el ingreso aparece garantizado independientemente del esfuerzo individual y lo burocrático del sistema separa este esfuerzo del resultado colectivo. El igualitarismo en el que se ha incurrido en algunos momentos ha agravado este problema para los trabajadores calificados. Finalmente, la preeminencia de lo colectivo termina siendo una carga para quienes lo asumen como incentivo moral: uno trabaja para que los demás vivan de su esfuerzo. La descripción muy bien podría funcionar para más de una cooperativa agraria en el Perú.

Hay que insistir, sin embargo, que en el capitalismo esta "iniciativa individual" se concentra en un sector social, de profesionales y técnicos que dirigen la producción, siendo de mucha menor importancia la de los pequeños comerciantes y productores, y manteniéndose el proletariado en una situación de alienación. El capitalismo no ha logrado resolver el problema de permitir el pleno desarrollo del ser humano y de sus potencialidades individuales, sino que mantiene reprimida en su desarrollo a la gran mayoría de la humanidad. Para la mayoría de trabajadores, genera la explotación, gracias a la división de la sociedad entre los desposeídos y los propietarios de medios de producción, y genera la alienación, la separación del trabajador del producto de su trabajo y la sujeción a una rutina superespecializada carente de toda posibilidad creativa. Pero sólo la creatividad e iniciativa de sus escalones dirigentes, empresariales, científicos y técnicos, le permite un empuje productivo muy superior al de los socialismos reales.

C. Socialismo, Libertad y Democracia

Un tercer valor es el de la libertad y democracia plenas. La democracia burguesa es falsa, porque parte de tremendas desigualdades sociales y del control de medios de comunicación de masas que favorecen a las clases dominantes para que mantengan su poder, porque existe siempre el último recurso de la Fuerza Armada, porque se restringe a un voto cada varios años, y porque esa democracia termina en la puerta de la fábrica: La libertad es libertad para la burguesía, el proletario está obligado a vender su fuerza de trabajo y vivir en condiciones miserables, y su trabajo es alienante y carece de todo sentido creativo y de posibilidades de desarrollo individual.

Frente a ello, el socialismo plantea que hay que generar una nueva democracia, que incluya las libertades democráticas conquistadas con la revolución burguesa, pero que además genere una verdadera democracia. Igualdad económica, participación permanente del pueblo, democratización de las FFAA, autogestión, son las principales características al respecto.

Más allá del socialismo real, ya autores como Bettelheim han planteado que estas libertades democráticas son indispensables para avanzar en el socialismo, ya que de lo contrario no es posible que las masas desplieguen toda su iniciativa y manifiesten todas sus opiniones, y de esa manera ejerzan el poder en estrecha vinculación con la vanguardia. "Para ello, es esencial, como escribe Mao, que "la dictadura no se ejerza en el seno del pueblo", y que las masas populares "disfruten de la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de asociación, de cortejos, de manifestaciones, de creencias religiosas, así como de otras libertades".

Este principio está golpeado por la realidad concreta, mas que por la falta de alternativas. Sucesos como los de Rumania, China, etc., muestran gobiernos separados de las masas y antidemocráticos. El aceptar las elecciones generales tuvo como consecuencia, en Nicaragua, la derrota del sandinismo. En nuestro país, no es raro encontrar tremendas deformaciones en la actuación de la izquierda en este terreno; podemos referirnos a gestiones municipales y ahora regionales, partidos y frentes revolucionarios, organizaciones gremiales.

Nosotros hemos afirmado la idea del autogobierno, de la participación protagónica de las masas en todos los ámbitos de la gestión pública y colectiva. Tal vez los problemas principales sean el problema de la transición (como resistir con democracia frente a una dura agresión del imperialismo, si en ese momento la democracia debe restringirse a las fuerzas nacionales y populares, y si puede darse a través de un Partido único en cuyo interior existan corrientes y

tendencias diversas) y el problema de cómo lograr una efectiva y permanente participación de masas (al respecto de esto último, anotamos una interesante idea de Mandel: es necesario reducir la jornada de trabajo para lograr esta participación).

D. Valores Socialistas y Planificación Centralizada

1. En síntesis, en nuestro programa, la planificación centralizada, cuyo correlato en el terreno de las relaciones de propiedad es la estatización de todos los medios de producción, jugaba un rol primordial para garantizar los siguientes aspectos constitutivos o valores fundamentales del socialismo:

a) La justicia social. El estado mediante el plan asignaba los ingresos a cada uno, no permitiendo que el mercado o las propiedades establezcan diferencias.

b) El desarrollo de las fuerzas productivas. Frente al capitalismo, que genera crisis destructivas y se desarrolla anárquicamente -lo que produce ineficiencias-, el plan debía posibilitar la concentración y asignación racional de recursos.

c) La democracia. A través de la planificación, se decide el rumbo de la economía; y no por el poder concentrado de los capitalistas.

2. Frente a ello, esta crisis de la planificación centralizada presenta las siguientes problemas para los principios socialistas antes detallados:

a) El logro de la justicia social aparece enfrentada al principio del desarrollo de las fuerzas productivas: el igualitarismo destruye el incentivo al esfuerzo en el trabajo. Y finalmente aparece generando un nivel de injusticia: el mayor o menor nivel de esfuerzo en el trabajo no está ligado a un nivel de recompensa.

b) Se manifiesta una contradicción muy clara entre planificación centralizada y democracia. Esta última requiere, como parte de las libertades individuales, la libertad de elegir en el consumo y del esfuerzo propio en el trabajo.

V. EL SOCIALISMO Y EL PROGRAMA DEMOCRATICO-POPULAR

En nuestro país, la concepción del programa socialista existente también generó problemas en su articulación con el programa democrático-popular, que concebimos como la "primera etapa" de la revolución socialista. Este era el Programa que se escribía y publicaba, pero el referente ideológico y la meta real para los militantes era el programa socialista.

1. Un primer problema lo constituye la idea de la expropiación del capital, que sería total pero se haría por partes. Es decir, a la gran burguesía intermediaria y monopólica se le expropia en la primera etapa, pero se anuncia que la burguesía nacional también debe desaparecer, evidentemente mediante la expropiación. Esto genera un sistema de alianzas incoherente: nadie puede pretender que lo apoye a quien está amenazando para mañana. Y se refleja en actitudes concretas, como la gran desconfianza y enfrentamiento a los sectores de mediana burguesía, más allá de lo que esté escrito en los documentos partidarios.

2. Un segundo problema lo constituye la definición estructuralista, y no política, de los enemigos de clase. Es decir, se definen como enemigos de la revolución a toda la gran burguesía monopólica, sin excepción alguna, impidiendo por definición cualquier política destinada a romper el frente enemigo que resulta vital para la estrategia.

3. Un tercer problema es el privilegio absoluto de lo público y lo colectivo sobre lo privado y lo individual. Esto ha llevado a una defensa indiscriminada del estado en general, que se confunde con la defensa de este estado que tiene un enfrentamiento histórico con el pueblo. También ha llevado a concebir siempre mejor lo colectivo a lo individual, generando contradicciones con los deseos reales de los campesinos en el caso de las CAPs y SAIS.

4. Esto también se manifiesta como un permanente rechazo ideológico al mercado, cuando grandes sectores de la sociedad justamente lo que quieren es poder tener un espacio en ese mercado (campesinos, artesanos, etc).

5. Finalmente, la planificación centralizada mantiene a los trabajadores separados de las decisiones económicas. Aún cuando en lo formal ellos puedan tener participación, en la centralización esa participación se hace sumamente indirecta, perdiendo sentido.

VI. RECAPITULACION Y PRECISION DE LA CRITICA MARXISTA AL CAPITALISMO

1. Mercado y capitalismo no son sinónimos. El mercado existe desde mucho antes que el capitalismo. El capitalismo implica la existencia de un mercado muy especial, el mercado de fuerza de trabajo. Este mercado no es en absoluto igual a los de bienes, en primer lugar porque se ubica explícitamente en el terreno de las relaciones entre hombres y no entre cosas. El mercado de trabajo capitalista tiene características muy peculiares: el proletariado tiene que tener la "libertad" para vender su fuerza de trabajo, sin estar atado a señor alguno (eliminación del feudalismo), y tiene que "estar libre" de medios de producción, de carecer y estar separado de ellos.

2. Así, respecto a la propiedad privada de los medios de producción como fuente de explotación, hay que regresar al concepto marxista de que es el monopolio de esta propiedad privada en manos de una clase, lo que genera la explotación. Es sólo este monopolio el que genera un proletariado obligado a vender su fuerza de trabajo al precio establecido por el dueño de los medios de producción. El campesino de Chumbivilcas, dueño de media hectárea de tierra, por más que sea dueño de sus medios de producción, no es un explotador

Es decir, tenemos que precisar que NO criticamos la propiedad privada en general (poseer bienes de consumo como carros o casas) NI la propiedad privada de los medios de producción en general (tener un pequeño terreno o un pequeño taller). Solo criticamos el monopolio de éstos en manos de una clase.

En una propuesta socialista, la propiedad de los medios de producción no tiene necesariamente que ser estatal, basta que sea democratizada, difundida a nivel individual o colectivo no estatal (cooperativas de diverso tipo).

3. Adicionalmente, la explotación tiene como otro requisito el tener un nivel de desempleo que pone la negociación entre capital y trabajo en manos del primero, estando el proletariado obligado a sujetarse a las condiciones establecidas por el capital, ante la amenaza de quedarse sin su sustento de vida.

De ahí que el mercado de trabajo en el capitalismo constituye un mercado muy particular, de "desequilibrio" permanente, constituyéndose en ejército industrial de reserva. Frente al mismo, es indispensable que el socialismo oponga una acción estatal y social de los trabajadores que garantice el pleno empleo y el salario justo.

VII. HACIA UN NUEVO PROGRAMA SOCIALISTA

1. Nuestro objetivo es esbozar ideas acerca de cómo pueden o deben compatibilizarse las ideas históricas y fundacionales del socialismo, de la igualdad, la crítica a la explotación y la primacía de los intereses sociales, con la necesidad de revalorizar la iniciativa individual. La idea socialista, desde nuestro punto de vista, debe ser alentar esta iniciativa individual, canalizándola socialmente e impidiendo que pueda ir en contra de los intereses de otros.

En otras palabras, se trata de dar contenido real al principio socialista "a cada quien según su trabajo", alentando este esfuerzo individual, y no pasando parcial y artificialmente a un supuesto principio comunista de "a cada quien según sus necesidades" que ha venido siendo aplicado burocrática y castradoramente en los países socialistas.

2. Para ello, renovar el socialismo pasa por plantear una revaloración del mercado y la propiedad privada. Hay necesidad de combinar el plan con el mercado, y por tanto de combinar propiedad estatal con propiedad privada. El capitalismo ya ha hecho esto, con relativo éxito, logrando regular la economía y reducir el impacto de las crisis. El problema para los marxistas se presenta en cómo incorporamos esos elementos dentro de un modelo que NO signifique el regreso a los principales aspectos que hemos criticado al capitalismo: la explotación, la alienación, la formalidad de la democracia.

Así, el principal problema a resolver en el diseño de un sistema alternativo al actual es cómo superar la desigualdad y la explotación manteniendo espacios abiertos a la libertad de elegir en el consumo y a la iniciativa individual en la producción. Esta ha demostrado, en los países capitalistas desarrollados y en el mundo entero, ser una fuerza poderosa de desarrollo, de las fuerzas productivas. Como combinar los incentivos materiales individuales con la solidaridad social, es el problema a resolver.

3. El plan, aún cuando más conscientes de sus limitaciones, sigue teniendo un rol central que cumplir. El capitalismo y la nueva onda neoliberal siguen mostrando su incapacidad de generar tremendos daños o riesgos para la humanidad entera, a través del armamentismo, la explotación irracional de recursos naturales hasta su agotamiento, el recalentamiento del planeta, para no hablar de la condena a muerte a millones de seres por hambre o falta de atención de salud.

La planificación socialista, sin embargo, debe aprender a usar de manera extensiva los mecanismos de mercado, por encima de los controles administrativos. La intervención en el mercado para promover por medio de éste el tipo de

comportamiento económico que se desea resulta mucho más efectiva que el establecimiento de controles a un gran número de personas o empresas.

En este terreno, parte de la lucha por lograr una dirección democrática de la economía y por superar el dilema entre planificación burocrática y poder monopólico, pasa por superar la desinformación inherente a los mercados capitalistas, donde todas las mercancías pierden todo sello de cómo o por quién han sido producidas. La acción de las masas puede desarrollarse a través del mercado si es que se hace explícito la historia de las mercancías, la realidad de explotación de los obreros que las producen o la destrucción ecológica que causa.

4. En cuanto a la lucha contra la explotación por la justicia social, desde nuestro punto de vista, ésta tiene que ser una verdadera igualdad de condiciones para el desarrollo humano y el bienestar económico, y no una igualdad pre-definida como resultado. Tiene que apuntar, por ello, a superar la situación en la que el proletario se ve obligado a vender su fuerza de trabajo en condiciones muy difíciles, y por otro a eliminar el control monopólico sobre los medios de producción.

A. Políticas frente a las mayorías

1. El "Piso Mínimo"

Un primer elemento para lograr esta igualdad real es, evidentemente, hacer que toda la población tenga acceso a óptimos servicios de salud, a un sistema educativo de nivel homogéneo, a los niveles básicos de alimentación y vivienda. Esta es la idea de igualar levantando a lo atrasado y explotado, eliminando la miseria, la desnutrición infantil, el analfabetismo. Ello no es solamente un deseo de llevar bienestar a la población, sino de contar con un sistema que se asiente sobre bases de justicia efectiva, y donde todos tengan realmente las mismas oportunidades. Adicionalmente, el garantizar condiciones de vida mínimas elimina uno de los elementos fundamentales del control burgués: la acuciante necesidad para las mayorías de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

2. El Pleno Empleo

Una segunda política que tiene que proseguirse activamente es la de buscar eliminar el desempleo. La existencia de un ejército industrial de reserva, la posibilidad para el capitalista de reemplazar un trabajador por otro en cualquier momento, es otro elemento central de su poder. La actuación de la planificación en este terreno no se reduce única y exclusivamente a una acción directa en el mercado de trabajo, fijando salarios o condiciones de

trabajo, sino fundamentalmente sobre el funcionamiento global de la economía y la regulación de las inversiones. Parte de la lógica del capitalismo es justamente invertir en innovaciones que permitan ahorrarse en exceso mano de obra, y generar así estos excedentes laborales. La acción estatal de planificación tiene que contrarrestar esta "tendencia natural".

3. El Movimiento Sindical

Evidentemente, un rol primordial tiene que reservarse para el movimiento sindical. En las experiencias socialistas, éste ha tendido a desaparecer subsumido bajo un Estado que supuestamente interpreta todos sus intereses, luego de que ha sido eliminada la contradicción capital-trabajo. Su rol se limita, así, a la "construcción del socialismo", interpretada en más de una oportunidad como el motivo para que se olviden de todo y se dediquen a producir lo más posible. En otras condiciones, donde coexistan con el mercado y la propiedad privada, es decir, con empleadores privados, va a ser indispensable que mantengan una actitud de defensa de sus reivindicaciones, aunque sin perder de vista los intereses del conjunto de la sociedad.

B. Políticas frente a la propiedad privada

1. Gran Propiedad, Pequeña propiedad

El objetivo socialista claro en este terreno es la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción en las grandes unidades productivas, y la primacía de la propiedad social en sus diversas formas: pública, cooperativa, etc. así como la pequeña propiedad.

Es evidente, sin embargo, que la pequeña propiedad empuja por ser gran propiedad. En nombre de este temor, es que diversas experiencias socialistas (como Cuba) han tomado iniciativas contra pequeños productores o comerciantes.

La pregunta es: ¿es cuestionable que alguien logre mayores riquezas si ello se hace a partir del esfuerzo propio? Creemos que no, pero ello no elimina el problema de que de esa manera se generen las condiciones para el monopolio de los medios de producción, y por tanto de la explotación. Diversas medidas pueden tomarse al respecto.

2. La Herencia

Una de las principales maneras como el capital se acumula, se concentra y se vuelve monopolístico es la herencia, que es la forma como el capital se mantiene a través de largos períodos de tiempo.

Evidentemente, la herencia es algo que desde el punto de vista de la justicia para los que nacen, debe ser abolida, asegurando así la igualdad de partida. Por estas razones, la abolición de la herencia fue una bandera socialista desde los tiempos de Marx, aunque haya sido relegada y olvidada posteriormente.

El problema es que, lógicamente, no podemos hablar únicamente de la herencia como el destino de los bienes de quien deja de vivir, sino también de los beneficios que se puedan otorgar a los hijos o familiares en vida.

Esto se contrapone, sin embargo, con el hecho de que quienes hayan trabajado y esforzado más durante toda su vida seguramente quieren trasladar parte de ese trabajo y esfuerzo a sus hijos, a su familia. Evitarlo tiene dos consecuencias: es por un lado injusto, ya que impide que quienes han trabajado más gocen del fruto de su trabajo como ellos creen que les dará mayor satisfacción, esto es, trasladando esa riqueza a sus hijos. Por otro lado, también genera que no haya incentivos individuales a trabajar más para quienes ya tienen cierta edad y niveles de acumulación.

La alternativa es entonces la de ir imponiendo limitaciones e impuestos cada vez mayores a esta "transferencia intergeneracional de riqueza" que constituye la herencia.

3. Los Impuestos Directos

Estos son evidentemente importantes, ya que pueden implicar tasas bastante elevadas para los sectores de mayores ingresos, reduciendo las posibilidades de acumulación de capital, al mismo tiempo que da mayores márgenes al estado de intervenir en la inversión y orientación de la economía. La mantención de diferencias, aún cuando sean menores, mantiene el principio de los incentivos.

3. En síntesis, nuestro modelo de socialismo debe ser entonces un modelo donde el plan se combine con el mercado y actúe a través de éste, pero además con propiedad democratizada, de regulación estatal-social del mercado de trabajo, y de igualdad de condiciones para los individuos.

VIII. NUEVO MODELO SOCIALISTA Y PROGRAMA DEMOCRATICO POPULAR

1. Una primera consecuencia de la revaloración del socialismo para nuestro programa es que la concepción de éste se acerca al programa democrático popular. Mantener la propiedad privada de los medios de producción, es decir no eliminar a la mediana burguesía, y el mercado, deja de ser algo transitorio y propio sólo de una primera etapa, para ser permanente. Desde nuestro punto de vista, ello elimina las incoherencias y contradicciones entre la etapa democrático-popular y la socialista.

Ello le da otro rol al Estado, que ya no tienen que ser el gran concentrador de toda la vida social, el que decide todo, sino limitarse a determinadas tareas fundamentales.

Adicionalmente, la conquista del socialismo aparece como una meta más lejana, debido a que las diferencias heredadas del capitalismo necesariamente demoran en desaparecer, no pudiendo forzarse "el carro de la historia", considerando además que partimos de fuerzas productivas atrasadas.

2. Una segunda consecuencia es que la alianza de clases que se propone entre la clase obrera, el campesinado, los "informales" y productores individuales y la pequeña y mediana burguesía deja de ser temporal para volverse histórica. Desde el punto de vista del programa, la clase obrera deja de tener preeminencia como la única cuyos intereses son plenamente concordantes con los del socialismo.

3. Una tercera consecuencia de gran importancia es la revaloración de la política económica. Nuestro programa ha sido de reforma estructurales, y no de orientaciones de política económica, porque la orientación era caminar hacia dirigir todo por el estado. Pero ahora la combinación de plan y mercado exige tener una orientación para éste último, que es la política económica.

4. Un elemento central de esta política económica es el tratamiento al mercado de trabajo. Políticas de empleo que eliminen el desempleo, y de remuneraciones, negociación colectiva, y condiciones de trabajo, son cruciales.

5. En relación al gran capital monopólico, pueden producirse los siguientes cambios:

a) Su eliminación puede darse no necesariamente a través de la expropiación, sino vía mecanismos de impuestos directos y eliminación de la herencia, de aplicación lenta.

b) La política inmediata frente a ellos debe centrarse en imponer determinadas reglas para su accionar (precios, márgenes de ganancia, salarios, inversión), y hacer depender la política del estado de esa actitud empresarial (el que no cumple puede ser sancionado con la expropiación o la cárcel, pero el que sí lo hace puede tener incentivos).

IX. REVALORACION PROGRAMATICA Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Una última cuestión es necesario detallar: esta revaloración programática no cambia nuestra apreciación sobre las características de la lucha de clases en el Perú como una contradicción antagónica.

El imperialismo y nuestras clases dominantes han demostrado una veracidad sin límites, que está llevando a la destrucción de la nación y de las vidas de miles de peruanos, y con una agresividad que no transa ante las demandas desesperadas de las mayorías.

Frente a ello, la búsqueda de ampliar nuestro frente y de resquebrajar el enemigo, que guarda relación con esta revaloración programática, va de la mano con la necesidad de una resistencia y una lucha firme en la que no caben componendas ni co-gobiernos con los enemigos del pueblo, que debe ser consciente de no cambiarán su política por propia voluntad, y que debe tener como norte la toma del poder y no la administración de su estado.

La revisión de algunos de los principios básicos de nuestra orientación socialista no debe ser tomada como una capitulación al estilo de tantos reformistas que hemos visto pasar por nuestras filas. Por el contrario, poner las cosas en su sitio, dejando de lado dogmatismos hay ya insustentables pero manteniendo principios y orientaciones que nos parecen fundamentales y no cayendo en el eclecticismo y el pragmatismo completo, resulta fundamental para mantener una lucha consistente por la revolución en el Perú.

c. Olivares

Lima, Noviembre de 1,991

LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA DEL PODER POPULAR Y LA DOCTRINA DE LA GUERRA DE TODO EL PUEBLO

El debate en la década del 70, en el seno de la izquierda, tenía como uno de sus aspectos fundamentales, la vía revolucionaria para la toma del poder. Los campos se dividían entre quienes señalaban como correcto la guerra popular del campo a la ciudad, en concordancia con el carácter semi-feudal y semi-colonial de la sociedad peruana. Por otro lado, estaban quienes señalaban que lo correcto era la insurrección que aperturaba una guerra civil, como consecuencia de caracterizar la sociedad como predominantemente capitalista y semi-colonial. Esta manera de encarar el debate fue errónea. Más de 20 años de lucha de clases y de experiencias internacionales, nos están demostrando que la estrategia revolucionaria y la vía para implementarla, son mucho más complejas que la disyuntiva planteada a comienzos de la década del 70.

La experiencia bolchevique de 1917 nos mostró cómo en un país capitalista atrasado y en determinadas condiciones de crisis económica y política, agudizadas después de la Primera Guerra Mundial, y con una vanguardia política clara y enraizada con las masas fue posible capturar el poder por intermedio de la insurrección. Sin embargo, cuando en 1927, la III Internacional plantea la directiva insurreccional en China, los resultados fueron una gran derrota, principalmente en Cantón y Shanghai. Posteriormente, Mao Tse Tung analiza la sociedad china y constata características cualitativamente diferentes que la de Rusia, sobre cuya base elabora y lleva a la práctica la estrategia de poder popular cuya vía es la guerra popular del campo a la ciudad.

La revolución vietnamita ha buscado sintetizar los aportes de la revolución bolchevique y de la experiencia china. Además, un aspecto importante de la lucha revolucionaria del pueblo de Vietnam se da contra el invasor imperialista yanqui, el mismo que privilegia la estrategia militar mientras que los revolucionarios utilizan una estrategia integral, ideológica, política, diplomática y militar. A esta estrategia utilizada le denominaron la Guerra de Todo el Pueblo.

En nuestro país, si bien es cierto no estamos invadidos por los Estados Unidos, en perspectiva estratégica es previsible que un movimiento revolucionario en el Perú tenga alcance continental, más aún, si tenemos en cuenta que la nueva situación internacional consolida a los EE.UU. como el gran gendarme internacional.

En los actuales momentos, los yanquis ya intervienen en los asuntos económicos del Perú (FMI, Banco Mundial) y están buscando firmar un convenio antidrogas por intermedio del cual puedan tener una intervención militar mucho más clara en los

asuntos peruanos. A todo esto es necesario agregar otros tratados entre los cuales cabe mencionar el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), que también podría servir para producir una intervención.

La GTP, como su nombre lo indica, busca que todo el pueblo participe movilizándose y organizándose en diferentes niveles, contra los enemigos principales. Nadie debe quedarse sin realizar una tarea en la lucha por conquistar los objetivos estratégicos.

Las principales características de la GTP las podemos resumir en los siguientes aspectos:

- 1.- **EL FUSIL NACE LA LUCHA POLITICA DE MASAS:** para los mariateguistas, la guerra es la continuación de la política por otros medios. En otras palabras, la guerra en general es la expresión más alta de las contradicciones de clase que se busca resolver de manera violenta, después de un proceso político, en donde las partes no llegan a ponerse de acuerdo.

Nuestra concepción estratégica plantea como objetivo central, la forja y conquista del poder popular, esto es, un estado democrático, nacional y popular, sustentado en el pueblo organizado. Para ello impulsamos, en primer lugar, la construcción de un ejército político de masas y en ese proceso forjamos el partido, el frente revolucionario y las fuerzas armadas populares. Expresada así nuestra concepción, debe quedar claro que el centro de nuestra preocupación y accionar es lo político de masas, sobre cuya base gira el resto.

Los revolucionarios vietnamitas dejan claramente establecido la relación entre lo político y lo militar en los siguientes términos:

"La fuerza de la guerra del pueblo procede, ante todo, del inmenso potencial de masas, las cuales poseen una clara conciencia política y una sólida organización. Las masas populares son la base robusta y segura de cualquier obra revolucionaria. Las fuerzas políticas del pueblo, constituyen precisamente la base de todas las luchas revolucionarias en general y de la lucha armada en particular.

la lucha política es la plataforma desde la cual se desarrolla e intensifica la lucha armada. En ella coincide la conexión entre las fuerzas revolucionarias del pueblo y las fuerzas armadas revolucionarias, entre la lucha revolucionaria del pueblo y la lucha armada."

Nuestro problema como izquierda es que hemos unilateralizado la lucha política, reduciéndola a la lucha electoral o legal, sin tener en cuenta que lo legal tiene carácter táctico y lo ilegal tiene carácter estratégico. Esto último nos plantea la necesidad de manejar una concepción de partido que sea capaz de combinar adecuadamente lo legal y lo ilegal.

La idea de construir un ejército político de masas, se refiere a la constitución de una fuerza real en la sociedad que sea capaz de producir un cambio en la correlación de fuerzas. En este proceso de lucha de clases se va desarrollando la violencia revolucionaria para lo cual es necesario armar a las masas, a partir de lo cual el partido organiza los destacamentos del BPR.

2. **EN LA GUERRA DE TODO EL PUEBLO SE COMBINAN Y UTILIZAN TODAS LAS FORMAS DE LUCHA:** la doctrina de la GTP no amarra al movimiento a una sola forma de lucha, tampoco se propone que todos los sectores realicen las mismas formas de lucha. Por el contrario busca que los diferentes sectores sociales participen en función de sus posibilidades y los inscribe en una sola estrategia y con objetivos claros. Si hay sectores que desean agarrar el fusil, que lo hagan, si hay otros que sólo pueden realizar lucha política de masas, que lo hagan. Si hay quienes sólo pueden prestar sus casas, dar informes o contribuir económicamente, deben ser bien ubicados. El partido debe ser capaz de movilizar, organizar y utilizar todas las posibilidades en función del objetivo general.

La GTP combina y utiliza la movilización, la huelga, la toma de locales, la toma de ciudades, la guerrilla, la insurrección, la lucha electoral, diplomática, etc. Cada una de las formas de lucha mencionadas se utilizan según la correlación de fuerzas y en función de los objetivos tácticos y estratégicos planteados.

Nuestra orientación en relación con las formas de lucha, es que se trata de sistematizar y desarrollar las luchas del propio pueblo y no de inventar o imponer desde el partido o el frente, determinadas formas de lucha sistematizadas en gabinete.

3. **LA DOCTRINA DE LA GTP TIENE SU EXPRESION CONCRETA EN LA CONSTRUCCION DEL PODER POPULAR:** teniendo en cuenta que nuestro objetivo central es forjar y conquistar poder popular, es necesario precisar la forma y el contenido de las expresiones concretas de poder. Asimismo, debe quedar absolutamente claro, para nuestra militancia, la forma cómo se construye una base política revolucionaria de masas (BPRM).

UNA BASE POLITICA REVOLUCIONARIA DE MASAS, es una zona que tiene importancia estratégica por: concentración de masas, experiencia de lucha, autoabastecimiento, cercanía a carreteras, vías férreas, zonas fronterizas, cercanía a centros de abastecimiento militar, influencia partidaria, concentración de zona comercial, etc.

Una vez definida la BPRM, es necesario construir la misma en los diferentes aspectos que a continuación pasamos a señalar:

I. CONSTRUCCION DE LA BASE REVOLUCIONARIA EN LO POLITICO

(1) **Construcción de Partido**: Esta es la primera y la más importante de las tareas, ya que el partido es quien dinamiza y dirige a los otros factores de poder popular. Esta tarea comprende los siguiente aspectos:

- Selección y formación de los cuadros que constituyen el núcleo central del partido.
- Estudio y diagnóstico de la zona en la cual se va a trabajar.
- Levantamiento de un mapeo de las fuerzas políticas y militares que existen en la zona.
- Compartimentación del trabajo en: masas y frente único y trabajo especializado.
- Plan de trabajo del organismo respectivo.

(2) **Movilización, concientización y organización de las masas**: Esto tiene a la base una propuesta de plan de acción que comprende:

- Principales reivindicaciones a conquistar.
- Formas de lucha a impulsar.
- Instrumentos y recursos que se pueden utilizar.
- Formar de organización que respondan a los requerimientos de la situación política.

(3) **Impulsar al calor de la lucha de las masas el frente único de clases**: esto comprende las siguientes tareas:

- Establecer claramente las bases de unidad y las diferencias con otras fuerzas políticas y populares.

- Impulsar instancias político-populares como expresión orgánica del frente.
- Establecer claramente que nuestro comportamiento en el frente será de alianza y lucha.

(4) **Gestar experiencias de democracia directa de masas y poder popular:** Esto tiene relación con:

- Asumir con un principio organizativo, la revocabilidad de los dirigentes.
- Impulsar la elección de dirigentes por votación universal y secreta.
- Impulsar la participación más amplia de las masas en las diferentes secretarías de la organización central del pueblo.

II. **CONSTRUCCION DE LA BASE REVOLUCIONARIA EN LO ECONOMICO**

- (1) Luchar permanentemente contra el estado, levantando una plataforma político-reivindicativa (agua, luz, transporte, educación, salud, trabajo, etc.)
- (2) Inculcar a la masa la necesidad del autosostenimiento, para lo cual se hace necesario organizar los mecanismos de sobrevivencia: vaso de leche, comedores, club de madres, comités de salud, etc.
- (3) Impulsar la organización de un proceso productivo en la zona (taller de carpintería, zapatería, confecciones, artesanías, etc.)

III. **CONSTRUCCION DE LA BASE REVOLUCIONARIA EN LO SOCIAL Y CULTURAL**

- (1) Establecimiento de un calendario de actividades cívico-populares (10 de mayo, día de la madre, aniversario del pueblo, día internacional de la mujer, etc.)
- (2) Impulso a la formación de grupos juveniles de: danza, música, teatro, poesía, deportes, etc.
- (3) Impulso a charlas y debates sobre temas de actualidad política y otros de formación en confrontación con la ideología burguesa.
- (4) Coordinación de trabajos con grupos cristianos, católicos y evangélicos.

- (5) Impulsar una campaña intensa por reivindicar los plenos derechos para la mujer y el niño.

IV. CONSTRUCCION DE LA BASE REVOLUCIONARIA EN LO MILITAR

- (1) Educar al partido y al pueblo, en el rechazo a los objetivos genocidas de los enemigos principales. Despertar el odio hacia ellos.
- (2) Impulsar la autodefensa de masas y prepararla con el objetivo de que sea expresión de la fuerza moral del pueblo y no simplemente represivo. Como parte de este proceso se debe constituir las MC que son las encargadas de dirigir la ADM. Asimismo, es de gran importancia que el partido construya el repliegue para estas organizaciones.
- (3) Preparación del plan de defensa de la base en caso de ataque enemigo.
- (4) Preparación de la base para cambios bruscos de la coyuntura política.

V. ORIENTACIONES FUNDAMENTALES PARA DIRIGIR UNA BPRM

- (1) Combinación en la lucha política de lo legal e ilegal en la lucha contra el enemigo principal.
- (2) Garantizar la comunicación entre la base y la dirección para asegurar la conducción.
- (3) Construir el destacamento de cuadros de manera permanente.
- (4) Tener capacidad para pasar de una orientación a otra en momentos de ascenso, pero sobre todo en momentos de repliegue.
- (5) Fortalecer el trabajo de bases, lo que implica:
 - a. Construir fuerzas reales y combatir la guerra psicológica del enemigo.
 - b. Construir partido constantemente y categorías de fuerzas integrales.
 - c. Realizar inteligencia en relación con: aparato represivo, delincuentes, SL, etc.
 - d. Organizar y movilizar al pueblo constantemente.
 - e. Consolidar la hegemonía ideológica y política en la respectiva zona.

Para materializar nuestra estrategia de poder popular y la doctrina de la GTP, es necesario modificar cualitativamente nuestra concepción de partido y dar paso a un nuevo partido mariateguista integral.

CARACTERISTICAS DEL PARTIDO MARIATEGUISTA INTEGRAL

- 1. **Es un partido clandestino y conspirativo.** Si bien es cierto el Partido tiene una estructura de cuadros celular clandestina, para su trabajo político y de masas debe dotarse de una estructura mucho más flexible y amplia, que permita utilizar al máximo los espacios conquistados por el pueblo y ganar a la vanguardia del movimiento popular.

El trabajo cerrado tendrá una estructura diferente a la anterior, que se relacionará con el otro trabajo por intermedio de las instancias de dirección, que establecerán los enlaces y mecanismos de comunicación.

En caso sea necesario, el P. impulsará organismos de fachada, que le permitan desarrollar un trabajo con amplitud, buscando preservar su militancia. Esto es particularmente importante en zonas militarizadas.

- 2. **Es un partido que expresa a la clase y a la nación.** Los cambios producidos a nivel internacional y las modificaciones al interior de nuestra patria, hacen necesario precisar el perfil partidario en el aspecto ideológico y programático. Nos ratificamos que el P. debe expresar los intereses históricos de la clase obrera, sin embargo, debe quedar claro que existen otros sectores de trabajadores y populares, que en la práctica que se han convertido en dinamizadores de la lucha de clases. Nuestro partido debe recoger las tradiciones culturales, mitos, creencias de todos estos sectores.

Asimismo, las características del socialismo por el que luchamos, tiene que responder a la realidad de nuestra nación en formación. Finalmente la propuesta programática debe servir para aglutinar a las fuerzas que luchan por construir y conquistar un poder democrático nacional y popular.

- 3. **Un partido que se construye impulsando la lucha de clases y forjando, el poder popular.** El P. debe construirse impulsando la lucha política y de masas y al interior de ésta la violencia revolucionaria en contra del Estado burgués. Marx decía: "la violencia es la partera de la historia". Eso quiere decir que la violencia es la que ayuda al parto sangriento, pero quien lleva en su vientre la revolución son las masas, al interior de las cuales se construye el Partido como germen de la nueva sociedad.

El partido se construye en el seno de las masas y en lucha ideológica, económica, política y militar contra sus opresores, buscando en todo momento realizar acumulaciones de contenido estratégico, lo que se debe expresar en poder popular.

4. Es un partido que combina adecuadamente centralismo y democracia. En primer lugar debe quedar absolutamente claro que el mando es único y que en la acción política y militar, predomina el centralismo. En momentos de evaluación y formulación de línea política predomina la democracia.

El Plan integral lo formula la instancia respectiva sobre la base de la línea general y las particularidades de cada nivel, de arriba hacia abajo.

Las células que trabajan en las estructuras militares, también se rigen por este principio y lo combinan con la estructura jerárquica que tienen establecido.

5. Es un partido que construye su dirección conduciendo la lucha integral. La dirección de este partido es necesariamente colectiva, ya que dirige, por un lado la estructura política y de masas y por otro la estructura especializada. Esta dirección tiene que construirse al calor de la lucha de clases, no existe otro método para calificar a sus integrantes. Cada uno de sus miembros adecúan su vida al PTE, cumple una función específica y se capacita para potenciar su trabajo.

METODO DE DIRECCION DE UN PARTIDO MARIATEGUISTA INTEGRAL

1. El accionar centralizado del P. se da por intermedio de campañas, las mismas que son fase del PTE.

Para el lanzamiento y realización exitosa de una campaña debemos tener en cuenta lo siguiente:

- a) Voluntad para realizar las acciones y los cambios ideológicos, programáticos, políticos y organizativos que estas acciones impliquen. En la ejecución de la campaña la dirección es determinante.
- b) Selección, preparación y centralización de fuerzas.
- c) Planificación y práctica del plan de inicio de las acciones.
- d) Realización de las acciones.
- e) Evaluación de las acciones y reajuste de las nuevas campañas.

2. El mando es centralizado, las funciones se descentralizan.
3. Para ejecutar acciones se deben concentrar fuerzas, acumular más fuerzas y producir saltos cualitativos.
4. La dirección debe tener a su cargo una fuerza principal y una secundaria, con la finalidad de que las acciones tengan continuidad ante cualquier contingencia.
5. En la acción es necesario aglutinar al máximo de fuerzas susceptibles de ser unidas sobre la base del plan de campaña.
6. En cada acción debe tenerse objetivos ideológicos, políticos y organizativos, que nos permitan acumulación de fuerzas revolucionarias.
7. Cuando se impulsa una acción, la dirección debe tomar todas las precauciones para que ésta sea exitosa. No deben realizarse experiencias frustrantes, ya que eso debilita y quita fuerza moral a los militantes.
8. En las acciones es necesario tener en cuenta los siguientes principios:
 - a) Conocer al enemigo y conocer las fuerzas propias antes de cualquier confrontación.
 - b) Actuar con razón, ventaja y sin sobrepasarse.
 - c) Ante un ataque del enemigo la respuesta siempre debe tener proporcionalidad.

Lima, marzo de 1,991

Documento de Trabajo de la CP-CRL

De : SNE
 A : IX Pleno del CC.
 Asunto : Informe del estado de cotizaciones de los
 cc. parlamentarios
 Fecha : 09.02.91

Por la presente le hacemos llegar el estado de las cotizaciones de los cc. parlamentarios elegidos como militantes del partido. Este informe abarca desde julio de 1990 a la fecha 09.02.91.

A) c. Marcos

MONTO EN DOLARES
 (01.07.90 a 09.02.91)

Mes	Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
Julio	1,191	al día	al día	---
Agosto	1,991	357	157	200
Setiembre	1,415	425	300	325
Octubre	1,264	379	---	704
Noviembre	1,154	346	---	1,050
Diciembre	1,674	654	1,621	83
Enero	1,222	376	376	83

Como se puede apreciar el c. Marcos ha cumplido con su cotización, teniendo como deuda actual \$83 dólares, que en el transcurso de este CC. va hacer entrega.

b) Forestal

MONTO EN DOLARES
 (01.07.90 a 09.02.91)

Mes	Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
		Camp. Elec.		
		4,030	4,030	---
Julio	736	363	---	---
Agosto	1,191	357	---	---
Setiembre	1,415	425	---	---
Octubre	1,264	379	---	---
Noviembre	1,154	346	---	---
Diciembre	1,674	654	---	---
Enero	1,222	367	---	---

El c. Forestal dio a cuenta de su cotización la cantidad de \$4,030 dólares el que será descontado de su aporte, es así que a la fecha la caja aún le adeuda la suma de \$1,139 dólares; por tanto esta al día en su cotización.

c) Oscar

MONTO EN DOLARES
(01.07.90 a 09.02.91)

Mes	Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
Julio	726	363	---	363
Agosto	1,191	357	200	520
Setiembre	1,415	425	400	545
Octubre	1,264	379	460	464*
Noviembre	1,154	346	346	---
Diciembre	1,674	654	600	54
Enero	900	300	300	54

El c. Oscar en reunión con la célula parlamentaria acuerda cancelar esta deuda (*) 464 dólares a partir de su cotización de enero más \$50 dólares adicionales.

El c. Oscar en general ha cumplido con su cotización acercandose personalmente a cumplir con su aporte.

d) AGAMA

MONTO EN DOLARES
(01.07.90 a 09.02.91)

Mes	Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
Deuda período anterior				2,943
Julio	2,780	834	800	2,997
Agosto	1,191	357	---	3,334
Setiembre	1,465	425	---	3,759
Octubre	1,264	460	---	4,219
Noviembre	1,154	346	---	4,498
Diciembre	1,674	654	---	5,133
Enero	1,222	367	---	5,519

El c. Agama como se puede apreciar tiene una inmensa deuda con el partido, aún cuando en reunión de la célula parlamentaria acordaron que iba a aportar con un bien, pero al transcurrir el tiempo y pese a reiteradas llamadas hechas a su persona para que se apersona a la SNE a cotizar el c. no cumple. Por lo tanto es preciso que se tome una decisión al respecto.

Asimismo tenemos conocimiento que el c. planteó en el anterior CC. una moción para que todos los cc. parlamentarios sean asignados a la caja central. En conclusión con respecto al camarada Enrique, la SNE reconoce su deprendimiento, iniciativa y disciplina en lo concerniente a su calidad de cotizante regular al partido.

g) Luis

MONTO EN DOLARES
(01.07.90 a 09.02.91)

Mes	Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
Julio	1,721	762	762	---
Agosto	623	164	164	---
Setiembre	1,038	311	311	---
Octubre	1,155	385	385	---
Noviembre	1,189	356	356	---
Diciembre	1,864	636	636	---
Enero	1,425	426	224	202

La deuda del c. puede ser explicado por algún gasto extra pero que aún no ha sido informado a la SNE.

En resumen el c. Luis ha mantenido una cotización regular y constante en todo su período como parlamentario.

h) Vargas

MONTO EN DOLARES
(01.07.90 a 09.02.91)

Total Ingreso	Cotización	Aporte	Deuda
Deuda Anterior a julio 90			709
9,056	3,040	-----	3,749

Hasta antes de la elección parlamentaria el c. Vargas trató de regularizar su aporte al partido; posteriormente viajó al extranjero a someterse a una atención médica, luego de su retorno en sucesivas comunicaciones le hicimos llegar nuestra preocupación por el no cumplimiento de sus obligaciones con la caja central; hasta la fecha el c. no se acerca a la SNE.

En este caso hubo un acuerdo con el c. y la célula parlamentaria para que otorgue un bien por el monto adeudado el que a la fecha no ha cumplido. Por tanto, la decisión sobre su caso tiene que hacerse efectivo en este CC.

Este es camaradas el informe que hacemos llegar al Pleno del IX CC., y en los casos señalados deberán tomarse las disposiciones correspondientes teniendo en cuenta que los cc. parlamentarios han accedido a su puesto público no sólo por méritos personales, sino principalmente por el esfuerzo desplegado por muchos militantes de base al cual como organización clasista y de moral revolucionaria no se le puede traicionar.

Revolucionariamente,

S.N.E

171

REPLANTEAR NUESTRA CONDUCCION REVOLUCIONARIA.
ORGANIZAR LA RESISTENCIA POPULAR.
DERROTAR LA OFENSIVA REACCIONARIA NEO-LIBERAL.

4

Cambios profundos recorren el mundo y también se expresan en el Perú. El Partido debe estudiarlos y evaluarlos adecuadamente, porque la naturaleza de los cambios obligan a un replanteamiento de nuestra línea y nuestra propuesta integral.

El presente material busca introducir a esta reflexión de fondo en el ejercicio de una sincera actitud autocrítica de la dirección y avanza a postular algunos ejes para relanzar nuestro proyecto revolucionario.

I. EL NEOLIBERALISMO, NUEVA OFENSIVA IMPERIALISTA.

El imperialismo y la gran burguesía han desatado una gigantesca ofensiva ideológica y política acompañadas de presiones de su poderío económico y financiero para imponer la aplicación de políticas neoliberales.

El imperialismo alentó en América Latina y el tercer mundo dos grandes modelos que ellos le llamaron "de desarrollo". Uno mediante la generación de economías de sustitución de importaciones y el otro a través del endeudamiento externo. Las etapas de implementación de ambos modelos fueron variables y desiguales porque además se dieron como respuesta a diversos procesos reformistas de corte nacionalista que se efectuaron en los países tercermundistas.

La corriente neoliberal es la nueva alternativa que se ofrece ante el fracaso de los grandes modelos que se impusieron en América Latina. Primero fue la promoción de economías "nacionalistas" de ensamblaje y sustitución de importaciones. Que requerían de un alto componente de insumos claves que provenían del exterior. Este tipo de economía llevaba a otro nivel y hacía más compleja la dependencia de nuestras economías del imperialismo ya que al convertirnos en ensambladores, ellos se reservaban el dotarnos de los motores o las partes esenciales de los productos que se procesaban. La dependencia productiva y tecnológica fue llevando a hacer preponderante la dependencia financiera. Fue así que el funcionamiento del aparato productivo dependía cada vez de mayores inyecciones de divisas agravado por un curso de creciente deterioro de los términos de intercambio por el cual terminábamos necesitando más dólares para comprar lo mismo. Las economías tercermundistas fueron convirtiéndose en dolar-adictas.

Una segunda fase estuvo marcada por darle al Estado un papel preponderante en el desarrollo de la economía. Allí es que vino un proceso de estatización de sectores estratégicos en la lógica de abaratar los insumos para el financiamiento de la gran burguesía. Junto a este proceso se desarrollaron grandes empréstitos del FMI, BM, BID, y la banca privada internacional. De esta forma los estados fueron una palanca para el impulso de un modelo de acumulación de la gran burguesía nativa.

Los empréstitos se convirtieron en deuda externa que al inicio de su cobro implicó un empobrecimiento significativo de los países endeudados y luego ésta se convirtió en impagable.

Ahora estamos ante el fracaso de ambos modelos económicos que imperaron en América latina en los últimos 40 años. No es más posible sustentar economías de ensamblaje o sustitución de importaciones. Tampoco es posible sostener grandes empréstitos y los organismos internacionales como el FMI solo se dedican a cobrar y no existe experiencia alguna que sustente en favor de nuevos endeudamientos como los anteriores.

La ofensiva neoliberal exige a cada país tercermundista la quiebra de sus aparatos productivos a nombre de que los productos terminados del primer mundo resultan más competitivos y baratos que producirlos internamente, exigen la apertura de fronteras para asegurar el ingreso libre de mercancías extranjeras, presionan para que el Estado no intervenga en la economía y retire toda clase de políticas proteccionistas o de incentivos al agro u otros sectores, exige el desmontaje del aparato estatal, así como el repliegue del Estado en la dotación de servicios para evitar gasto y a su vez promueve recortes tributarios a los más ricos. En el terreno laboral alienta el recorte de derechos y la estabilidad laboral.

Los grandes mentores del neoliberalismo no han aplicado todas estas medidas en sus propios países. El subsidio a la producción agropecuaria en Europa llega a los 25 mil millones de dólares y Japón gasta 24 mil millones de dólares para garantizar la compra de la producción agraria. Reagan y la Thatcher que han encabezado la ofensiva neoliberal a escala mundial dieron saltos gigantes en reducir la tributación de los más ricos haciendo descansar el sistema en la tributación indirecta que la pagan los desposeídos. Ahora sus economías sufren recesión y los índices de desempleo crecen y la Thatcher ha sido derrotada.

El imperialismo yanqui a su vez tiene su economía en crisis con un alto proceso recesivo y el déficit fiscal más grande del siglo y con un aparato productivo distorsionado hacia la industria bélica y la guerra de las galaxias. La brusca distensión de la contradicción Este-Deste que amenazaba a la humanidad con la guerra de las galaxias por causa de la crisis de la URSS y el derrumbe del bloque

socialista de Europa del Este, hace aún más crítica la situación económica de los yanquis.

La distorsión y sesgo belicista de la economía yanqui les ha hecho perder terreno en la lucha por la hegemonía mundial. Japón y Alemania han avanzado sustantivamente y relegan a los norteamericanos en el copiamiento de mercados y con saltos tecnológicos en la electrónica, la cibernética, la fabricación de vehículos y otros.

La crisis de la economía yanqui es significativa. Ingresamos peligrosamente a un proceso recesivo, y hay economistas estudiosos de la economía americana y mundial que pronostican un paso de la recesión hacia una gran depresión de implicancias universales muchísimo más graves que el crack y la depresión del 29. La causa la ubican en la alta concentración de la riqueza en pocas manos. Veamos:

"Un 5% de la población norteamericana, seleccionando a los más ricos, percibe más renta que el 40% más pobre. Y el uno por ciento más rico acumula más riqueza que el 90% más pobre o, lo que es lo mismo, que toda la población menos el 10%. Esas cifras dan que pensar, y nos advierten sobre lo que está por ocurrir. La fragilidad del sistema bancario debida a la concentración tan inusitada de la riqueza, producirá la inaudita depresión de la década de 1990". ("La gran depresión de 1990" Ravi Batra).

EEUU ha pasado a ser el país que mayor deuda externa tiene en el mundo. Debe cerca de 400 mil millones de dólares. En sólo dos años alcanzó una suma similar a México y Brasil que consiguieron ese monto en veinte años.

La crisis de la economía yanqui y la fragilidad de sus sistema bancario los conduce a ponerse mucho más duros en sus exigencias de cobrar la deuda al tercer mundo aunque el precio fuera sumirlos en la extrema miseria, porque cientos de entidades financieras están al borde de la quiebra y muchos dependen del oxígeno que pueda llegar del pago de la deuda.

Otro factor de crisis es el petróleo que en los últimos 30 años ha elevado su valor en más de 20 veces, distorsionando los términos de intercambio con el tercer mundo a un nivel muy difícil de manejar. El estallido de la guerra del golfo pérsico precipitará la crisis de las economías del tercer mundo pero no sólo de él sino del resto del planeta.

La corriente neoliberal alentada por el imperialismo yanqui y presionada fuertemente por instrumentos financieros como el FMI están a la búsqueda de establecer un nuevo rol a las economías dependientes y subdesarrolladas de los países del tercer mundo. Estamos en un tramo que podríamos denominarlo de entrappe porque el neoliberalismo lo que ha logrado en concreto es arruinar las economías nacionales, destruir los aparatos productivos tanto industriales como

agropécuarios, empujar a los pueblos a una situación de extrema miseria dependientes de economías mercantilistas de sobrevivencias, abrir las fronteras para facilitar el ingreso de productos extranjeros aunque esos mercados esten profundamente diferenciados con clases pudientes con un alto consumo de lujo y las grandes mayorías sin posibilidades de acceso al mercado.

El interés de los organismos financieros es tratar de recuperar algo de la deuda externa. Prácticamente estan cortadas nuevas líneas de préstamos y no son significativas las inversiones directas.

La economía yanqui que pierde terreno ante el avance del Japón y Alemania en particular necesita confrontar con ellos disputando áreas de influencia. Es indudable que Europa constituye su preocupación central motivado además por el repliegue militar yanqui en esa región. Se prevee que la disputa económica será prioritaria en esa zona tan importante del mundo.

La economía mundial alentada por la crisis yanqui está buscando una salida. Vivimos una etapa de tránsito donde por un lado está el peligro de la recesión y la gran depresión y de otro está la disputa por la hegemonía mundial y el control de zonas de influencia. El neoliberalismo aparece como una alternativa imperialista donde el imperio se desentiende de las crisis que agobian a los países del tercer mundo. Preocupados por la disputa inter-imperialista y por saldar su propia crisis, desenganchan al tercer mundo y no le asignan un rol en la economía mundial como sucedió con las políticas de sustitución de importaciones y empréstitos.

El resultado de este entrampamiento es que el tercer mundo ha caído bruscamente de la pobreza a la extrema miseria con economías de alto consumo de lujo para los menos y miseria y sobrevivencia para las grandes mayorías.

En nuestra experiencia política no hemos encontrado como hoy tanta relación entre la crisis que atravieza el país y el curso de las grandes convulsiones mundiales. Por ello es que el combate y la lucha por derrotar al neoliberalismo requiere que intervengamos políticamente postulando la necesidad de establecer un nuevo orden económico mundial.

II. CRISIS Y DESPRESTIGIO DEL SOCIALISMO MUNDIAL.

El socialismo realmente existente se ha derrumbado. El capitalismo, el imperialismo y las burguesías nativas se han anotado una victoria. El socialismo y comunismo como modelo puesto en práctica y como concepto están en repliegue y su más alto grado de desprestigio.

La revolución de Octubre de 1917 fue una gran conquista de la humanidad y abrió una nueva era. El socialismo conquistado y forjado en la URSS sirvió de aliento e impulso a la lucha revolucionaria antimperialista en países coloniales y semicoloniales del tercer mundo consiguiéndose los éxitos más resonantes en China, Cuba, Viet Nam, Corea, Nicaragua y otros.

La revolución democrática popular en camino al socialismo y los procesos revolucionarios nacionalistas han marcado el siglo y se han constituido en la palanca básica contra el principal enemigo de la humanidad que es el imperialismo yanqui.

La revolución ha sido un camino para significar un enorme progreso económico y social. De economías coloniales, semicoloniales, feudales, semif feudales y de capitalismo incipiente se ha pasado a un nivel jamás habrían logrado si estos países hubieran seguido bajo la férula del imperialismo, como lo demuestra la intolerable situación de miseria del tercer mundo que incluso hasta ha perdido la denominación de países "en vías de desarrollo", porque en realidad están en vías de caotización, miseria y descomposición.

El socialismo real de Eaeuropa del Este bajo la hegemonía de la URSS tiene un proceso particular. Se forma al fin de la guerra mundial y es parte de la solución encontrada al conflicto y la URSS la comprende como su área de seguridad. En la gran mayoría de los países del bloque socialista se imponen regímenes y sistemas sociales con la presencia decisiva del ejército rojo y sólo Yugoslavia y Hungría ingresaron con procesos sociales con mayor autonomía y participación popular.

Las 5 ó 6 décadas de socialismo que han vivido tuvieron siempre la presencia opresiva de tropas soviéticas y determinaciones políticas que nacían de la URSS a través del PCUS que hacían sentir de manera patente una dependencia y una opresión manifiesta. Este constituye uno de los factores que tras la revolución política que ha traído abajo a los regímenes socialistas de Europa del Este, han desatado profundos sentimientos anti-sovietistas y anti-socialistas.

Los países de la orbita socialista de la URSS avanzaron a solucionar problemas económicos y sociales mediante la planificación central y la estatización y colectivización de la producción. consiguieron dar empleo, alimentación, vivienda, salud, educación y servicios básicos. En la competencia con el capitalismo desarrollado perdió espacio en Alemania donde de arranque había una diferencia grande y en casos como Checoslovaquia implicó un retroceso frente a las perspectivas metal mecánicas y de industrialización que tenía antes.

Pero los logros económicos y sociales se chocaron con economías estancadas, con aparatos industriales obsoletos y retrazados, con la batalla totalmente perdida frente a la revolución tecnológica con la cibernética, robotización, informática, telecomunicaciones y microbiología que caminaban en el mundo capitalista. Además de la alta dependencia hacia la URSS.

Los logros del socialismo real, sin embargo, se consiguieron al altísimo costo de imponer estados profundamente antidemocráticos, con el privilegio de burocracias doradas, militarizados y con un sistema policiaco destinado a cortar todo signo de discrepancia y oposición.

El estancamiento económico de estos países que llevaron a un significativo empobrecimiento de las masas (que en el caso de la URSS se comprueba mediante alarmantes estadísticas que dan cuenta del crecimiento de la mortalidad y el deterioro de la esperanza de vida cayendo de niveles que se habían alcanzado), a la parálisis de servicios y a la profundización de la opresión, incubó un largo trecho hasta que reventó en explosiones sociales y políticas de masas que se tiraron abajo a los gobiernos, los regímenes, y los partidos comunistas. Es decir prácticamente todo el sistema llamado socialista.

Este proceso debe llevarnos a evaluar los siguientes problemas:

1.- Problemas muy serios en relación a la democracia política. El poder de decisión no descansaba en el pueblo. Los representantes no eran auténticos portavoces de las masas, porque respondían más a los intereses del partido o la burocracia.

No existían mecanismos o canales de participación popular para el ejercicio de decisiones de interés común y que afecten el destino del país y del sistema. Los canales de participación estaban sumamente restringidos al ámbito de trabajo y en relación a temas productivos. En suma una participación limitada, controlada y tutelada.

El sistema no soportaba la crítica política, social, cultural y hasta religiosa. No permitía el desarrollo de corrientes que pudieran expresarse. En lugar de ser soportada y asimilada era sujeto de persecución policiaca con mecanismos de espionaje que fueron regimentando un estado que tenía múltiples mecanismos de opresión.

2.- La identificación del Estado con el partido y el ejército. Dio lugar a que el partido sea el factor determinante para la conducción del destino de aquellas sociedades. Llevó a la intolerancia frente a la crítica y a la profundización del burocratismo.

3.- Errónea concepción de la relación entre la clase y la persona. El espacio para el desarrollo del individuo queda prácticamente eliminado. Para destacar o ser considerado tenía que ser una luminaria científica cultural o deportiva, o en su defecto estar vinculado al partido. Este abandono del rol del individuo dejó un terreno libre a la penetración de ideas individualistas y consumistas propias del capitalismo que tenían gran difusión por el salto que han adquirido las comunicaciones y la influencia de los efectos comparativos con las supuestas bondades capitalistas.

4.- La puesta en crisis del concepto de partido único que ha terminado conduciendo a la excesiva concentración del poder, a la burocratización de la conducción de la sociedad, la represión de la crítica y a la difusión de un pensamiento monocorde.

5.- El derrumbe de los gobiernos del bloque socialista fue producto de una revolución política sin la existencia de una vanguardia organizada que liderara esos procesos. Este hecho a parte de constituir un cuestionamiento a una de las tesis básicas del leninismo, ha dado lugar al desarrollo de un proceso de retorno al capitalismo con conducción de los estados sumamente débiles y por tanto en condiciones de ser absorbidos por las poderosas fuerzas imperialistas que actúan por darle una direccionalidad hacia su campo.

6.- Respecto al régimen de economías con planificación central y socialización-estatización de prácticamente todas las esferas productivas, tenemos que a la larga condujo a un estancamiento del aparato económico, un retraso del desarrollo de la productividad que lo llevaron a una situación de incompetencia con el mundo capitalista que mostraba saltos tecnológicos en diversas ramas de la producción. Las economías socialistas fueron cayendo en rendimiento.

7.- Tras el derrumbe del bloque socialista ha sido profundamente afectado el internacionalismo, tanto en lo que se refiere al papel de retaguardia estratégica para los procesos de liberación en la lucha antimperialista como en la modificación de conceptos respecto al intercambio económico mundial ya que asumen crecientemente las tesis imperialistas de vender caro y comprar barato.

8.- La URSS y el bloque socialista le dieron al marxismo-leninismo una categoría de ideología de Estado, lo cual ha contribuido al establecimiento de regímenes totalitarios.

9.- Los grandes problemas de la URSS y el derrumbe del bloque socialista están íntimamente relacionados con asuntos que atañen a la ideología marxista-leninista, entre los que podemos destacar:

a) Lenin en "El Estado y la Revolución" señala la tesis de que el Estado en su paso por la democracia popular hacia el socialismo y el comunismo sufre un proceso dialéctico de fortalecimiento y a su vez de desmontaje. Que lo determinante es que el Estado revolucionario transfiriendo poder de decisión a las masas y de esta forma se vaya reemplazando al Estado y sus funciones, trabajando concientemente su debilitamiento y su futura extinción como aparato de opresión y represión.

Esta concepción fue reemplazada por aquella del Partido Único que surgió tras el intento de asesinato de Lenin y que se consagró como norma constitucional.

El revisionismo avanzó en la identificación Partido-Estado-Ejército y en hacer del marxismo-leninismo una ideología de Estado.

b) La comprensión de la democracia popular y el paso al socialismo en relación a la alianza de clases que participan en el Estado y en consecuencia el tipo de economía que articula el rol del Estado, las áreas de manejo colectivo y el respeto a la economía privada.

Lo real es que ningún Estado socialista o democrático popular excepto la fallida experiencia nicaraguense, han conseguido organizar la alianza de clases, porque las fuerzas discrepantes estaban limitadas de organizarse políticamente y peor aún acceder al Estado.

En el terreno económico se forzó la colectivización-estatización se impidió la competitividad y creatividad y la emulación para no caer en el estancamiento que hoy se vive.

c) Por la opresión política, el totalitarismo, el concepto de partido único, la identificación Partido-Estado-Ejército, no se han explorado alternativas de organización de la representación popular en la toma de decisiones políticas que tengan que ver con el destino general de la sociedad. Por ello es que ahora se yergue incólume la votación universal que aparece como el pilar de la democracia capitalista y el signo más claro de la derrota política del socialismo que adopta este mecanismo en reconocimiento de su justeza y primacía.

Reconociendo el aporte del voto universal, sabemos que no garantiza ni representación popular, ni direccionalidad de justicia, bienestar y progreso, ni asegura revolución.

En el debate del mariateguismo hemos tratado esta problemática estando de acuerdo en cambiar este Estado por uno nuevo que postula el autogobierno de las masas con participación por tercios de representación donde se incorpora el voto universal para un tipo de delegados,

mientras otros provienen de las Asambleas Populares de base y otros de la representación de clases a quienes el Estado abriga en alianza amplia y democrática. Todo este sistema está sujeto al principio de la revocabilidad.

La experiencia del socialismo real y de Nicaragua que mantuvo el sistema de votación universal tradicional y que fue la piedra angular de su derrota, deben ser profundamente reflexionados.

El derrumbe del bloque socialista, el fin del pacto militar de Varsovia, la caída de los regimenes de Europa del Este, la derrota de Nicaragua, no implican el fin del socialismo.

Diversas experiencias continúan en pie y hacen esfuerzos por superar la difícil situación que confrontan.

La URSS con mayores dificultades porque es el epicentro del terremoto que ha sufrido el socialismo. Está rompiendo ataduras del totalitarismo y el aparato policiaco opresor. Trabaja con la orientación central de rescatar y revalorar el concepto de la libertad contra las ataduras de opresión. Sin embargo, su crisis interna ha agudizado varias contradicciones a la vez. La crisis económica, el desabastecimiento y la hambruna. El problema de las nacionalidades y los poderosos movimientos autonomistas que enfrentan a la opresión y el racismo de los blancos rusos. Las reivindicaciones económicas de los sindicatos. La seria pugna política que amenaza hacer estallar el proceso. Su pérdida de influencia y peso internacional y la ayuda que requiere pero que acude con condiciones diversas. La tendencia en la URSS es bastante oscura ya que están en curso movimientos autonomistas que incluso plantean restablecer sus repúblicas y formar ejércitos propios y autónomos todo lo cual puede llevar a acentuar el caos y provocar una fractura de envergadura. La respuesta represiva del estado soviético revela que está muy atrapado y con escasas salidas. La posición de la URSS en la guerra del golfo lo convierte en un factor a favor de la guerra imperialista contra intereses tercermundistas lo cual complica aún más su situación global.

Cuba revolucionaria constituye un baluarte singular de defensa de la revolución y el socialismo. El derrumbe del bloque socialista y la derrota de Nicaragua han envalentonado a los yanquis y las fuerzas reaccionarias que sustentan la ofensiva neoliberal para tratar de cercar y derrotar a Cuba.

El repliegue soviético como un pilar de apoyo al funcionamiento de la economía cubana tiene efectos graves, a esto se suma un cambio brusco en los términos de intercambio ya que se cuestiona lo que Cuba conquistó cuando le reconocieron precios justos a sus productos de exportación. En ese terreno lleno de complicaciones se suma la crisis del petróleo que con el conflicto del golfo pérsico acrecienta

precios al punto de hacer imposible que Cuba pueda seguir importando lo que necesita.

Pero Cuba tiene mucha convicción y fuerza. Cuba no ha sido un dependiente pasivo de la URSS como acusaba el imperialismo. Cuba ha hecho aportes significativos a la humanidad en salud, educación, producción agropecuaria, microbiología, estudio de los vientos huracanados y telecomunicaciones.

No hace mucho que ha derrotado a los yanquis bloqueando las ondas de la vía satélite que pretendía penetrar un canal de TV desde Miami para sostener una campaña ideológica y política destinada a fortalecer el cerco.

Ahora la dirección cubana está aplicando un plan de un duro período especial cuyos ejes son: el programa alimentario en aplicación de la técnica y la ciencia para elevar la productividad. El programa de la biotecnología, la industria farmacéutica y los centros de investigación. La promoción e incentivos para el desplazamiento al campo. El cambio de hábitos de transporte para ahorrar energía. La promoción del turismo para captar divisas.

Viet Nam logra aportes en la organización de la economía donde el Estado se reserva el manejo de lo central pero hay un vasto mercado y comercio de economía mercantil que permite la sobrevivencia de millones.

China, se esfuerza en la modernización de su economía y en el intercambio que le ha significado la apertura al capital extranjero. En el terreno político ha endurecido su respuesta al surgimiento de corrientes que pretendieron canalizar claros signos de descontento social por las carencias económicas y la falta de derechos.

Corea, es una de las pocas experiencias donde cuentan con poderío económico capaz de competir con el mundo capitalista e incluso colocarlos en dificultades como ocurre con su vecina Corea del Sur que siendo uno de los tigres del Asia, sin embargo, está a la defensiva frente a la propuesta de reunificación de Corea.

Es indudable que necesitamos estudiar más a fondo cada una de estas experiencias para sacar lecciones. No obstante, es notorio que todas las experiencias en referencia, están afectadas por serios problemas en la conducción del sistema político donde la participación de las amplias masas es secundaria. Cuba tiene mayores muestras de una vivencia de masas en defensa de su revolución, por ello también la fuerza moral que se expresa en su probado internacionalismo.

El mariateguismo ha sido sumamente crítico del socialismo real. Pero por razones diplomáticas en las relaciones internacionales y por una errónea comprensión de la política de frente en IU y las implicancias del trato con

el PCP, hemos tenido prácticamente toda una década de silencio.

Ahora debemos ser sumamente autocríticos por tal conducta política. Si hubiéramos dado curso, en un proceso maduro, a nuestras apreciaciones y nuestra distancia del socialismo real, estaríamos en condiciones distintas para enfrentar la ofensiva neoliberal que tanto se apoya en el derrumbe del socialismo de Europa del Este y se han apropiado de nuestra bandera de la libertad.

Nuestro silencio y el escaso seguimiento al acontecer internacional no nos hizo prever la catástrofe del socialismo. A contracorriente de la realidad que estaba en curso el II Congreso Nacional señaló que el bloque socialista atravesaba un proceso de consolidación y preparaba un salto que lo pondría delante de un imperialismo en defensiva. El neoliberalismo sí vió que eso se caía pronto por ello es que arreciaron su ofensiva.

El mariateguismo debe salir en defensa de la revolución y el socialismo, poniendo en claro nuestras distancias con el socialismo real que siempre criticamos. Pero además debemos levantar una alternativa socialista que sea fruto de una gran creatividad y renovación reafirmandonos en los pilares básicos del marxismo-leninismo e imaginando un Perú Nuevo surgido de las entrañas de la patria con su aporte multinacional de todas las sangres, de la organización comunal andina como cuna de la nación, como la organización regionalista que perfila un país descentralista que hace uso de sus recursos para su región pero dentro de una visión de interés nacional, como la organización de un sistema de participación que sea fruto de la vasta red organizativa conseguida por el clasismo popular y que en sus experiencias de Frente de Defensa ha perfilado también frentes de clases distintas que se unen por defender intereses comunes.

III. CAMBIOS EN LA CORRELACION INTERNACIONAL DE FUERZAS.

La crisis y el desprestigio del socialismo afectan el ordenamiento global de la correlación de fuerzas que se estableció después de la guerra mundial. La URSS perdió la carrera armamentista y la pugna inter-imperialista o también llamada bipolaridad este-oeste que tenía la tendencia hacia la guerra nuclear o de las galaxias, ha pasado a un segundo plano. Los yankis pasan a desarrollar una preeminencia política y militar en la hegemonía mundial y la URSS se repliega.

De la bipolaridad pasamos a la multipolaridad y a la contradicción principal marcada por la pugna del imperialismo contra el tercer mundo o lo que es lo mismo contradicción norte-sur. En el curso de un año a partir del

derrumbe del socialismo real, el imperialismo yanqui ha invadido Panamá para imponer un gobierno títere que preserve sus intereses en el control del canal, para ello pretextó una pose moralista y sacó del camino a Noriega acusándolo de narco. Luego se anotó una victoria en Nicaragua producto de su intervencionismo militar que alimentó la contra y generó un clima político que abonó la derrota electoral de los sandinistas. También arrojó su hostilidad y cerco contra Cuba.

Irak invadió Kuwait para anexarlo por la fuerza en razón de la crisis iraquí producto de la guerra con Irán que ha elevado su deuda a 70 mil millones de dolares. Irak demanda a Arabia Saudita y Kuwait que le paguen 30 mil millones de dolares que le deben por los costos de la guerra y ante la negativa de hacerlo los amenaza con tomar represalias. Sabiendo Hussein que era imposible cobrar se lanza a capturar Kuwait para tener un control determinante del petróleo y jugar con esa carta frente a los grandes compradores que son los países imperialistas, para determinar los precios recuperando su valor que ha caído en 60% producto de la alianza de las monarquías corruptas árabes con el imperialismo. Irak decidió también jugar al alineamiento del mundo árabe tras su hegemonía, desafiando de este modo en el terreno económico y político al imperialismo yanqui. Este proceso ha sido respondido por los yanquis llevando adelante una guerra de agresión al pueblo árabe de impredecibles consecuencias para la economía y la política mundial.

El petróleo es muy sensible para los yanquis y ahora más porque su economía está en crisis. El gobierno norteamericano ha respondido inflando el conflicto deliberadamente para poner en acción todo su poderío militar y presionar a las naciones europeas y del mundo a que se sumen al bloqueo total y se alineen militarmente tras de sí. La pérdida de peso de la URSS es notoria y el factor militar termina siendo el instrumento de apoyo fundamental para la imposición política de los yanquis sobre sus aliados y sobre la ONU.

El manejo guerrillerista de los yanquis en el conflicto del golfo pérsico ha llevado la situación al estallido de una conflagración de consecuencias extremadamente graves para el mundo en general. La crisis de las economías americana, inglesa, francesa y otras europeas se precipitaría, y las tercermundistas ingresarían al caos general. Sólo algunos países productores de petróleo tendrían beneficios adicionales y Japón podría soportar y sería afectado como en otras crisis petroleras.

El imperialismo yanqui acentúa su política intervencionista. Desde el lado militar asume el problema del narcotráfico como un vehículo para adquirir presencia y control siendo nítido que busca establecer bases militares en Colombia, Perú y Bolivia. Otro factor del intervencionismo está en lo económico con instrumentos como

el FMI que concretan la ofensiva neoliberal obligando a modificaciones estructurales. Esto es visible en casi todos los países de América Latina que tienen al FMI como el gran rector del diseño de sus políticas gubernamentales.

Tras el repliegue soviético en Europa aparece Alemania con un poderío real que busca limitar la influencia yanqui.

Japón aparece en la escena con una gigantesca potencialidad económica y automarginado de una pugna política y militar, moviéndose con sumo cuidado en el respeto del poderío yanqui y las fuerzas europeas.

La situación tiende a establecer una polarización norte-sur acentuada por la disputa de mercados y hegemonías político militares en Europa y el mundo. Esto implicará que el problema nacional, en los países del tercer mundo en confrontación con el imperialismo norteamericano que profundiza su papel de gendarme mundial, se ponga a la orden del día.

Otro efecto estratégico fundamental es que los procesos revolucionarios de liberación nacional ya no cuentan con el bloque socialista como retaguardia estratégica. Esto llevará a revalorar el concepto de retaguardia poniendo el énfasis en el desarrollo de fuerzas internas propias.

Considerando que el tercer mundo y América Latina en particular van a ser duramente golpeados, necesitamos convertir el nacionalismo en movimientos de masas y para este efecto promover políticas para unificar movimientos políticos y formar bloques nacionalistas de los pueblos atrayendo liderazgos regionales que están comprometidos en la lucha antimperialista.

Postulamos también penetrar en los movimientos sociales y políticos de los países imperialistas y del primer mundo para que así como existen movimientos políticos de ecologistas o anti-guerra nuclear, también surjan movimientos que denuncien y expresen posiciones de defensa del tercer mundo sumido en extrema miseria y demandando la necesidad de un nuevo orden económico mundial.

Una secuela de singular importancia está referida a la influencia de la crisis del socialismo en las vanguardias políticas revolucionarias de América Latina, el tercer mundo y el resto del orbe. Ha contribuido a la pérdida de perspectiva y norte. Como que se ha perdido la utopía por la que se lucha. Lo cual ha dado lugar a un giro significativo hacia la socialdemocracia y a plantearse diversos proyectos estratégicos que parten de la defensa de los sistemas democráticos burgueses restringidos imperantes.

En los movimientos revolucionarios vinculados a la lucha armada en América Latina y el Caribe se desarrollan dos tendencias. De un lado, en Colombia el M-19 primero, luego el EPL, el PRT y el Quintín han entregado las armas y

con otras 15 organizaciones de izquierda han postulado electoralmente habiendo obtenido el tercer lugar. En Ecuador Alfaro Vive también ha entregado las armas. Lo hacen con el objeto de transar su reincorporación al sistema imperante y pugnar el gobierno en el juego democrático constitucional de esas democracias semicoloniales restringidas y militarizadas.

Por otro lado, el FMLN salvadoreño y los guatemaltecos, sin dejar la lucha armada y la guerra de todo el pueblo que constituye una de sus cartas básicas de presión, buscan una solución política a los conflictos en marcha. El FMLN pese al adverso panorama internacional ha conseguido ser reconocido como fuerza beligerante y se han abierto negociaciones con el auspicio de la ONU con el gobierno de Cristiani y las FF.AA. a donde el FMLN acude con audaces propuestas como patria nueva, Estado nuevo, economía nueva en base a una desmilitarización de la sociedad con un plan de desarme tanto de ellos como de las FF.AA. Ello les ha permitido ganar iniciativa, levantar en alto la bandera de la paz, convertir en un asunto de las amplias masas ese debate político y justificar sus acciones militares por las dificultades que el gobierno y las FFAA ponen al avance del diálogo y los acuerdos.

Como efectos del derrumbe del socialismo en Europa del Este y las variaciones en la correlación internacional los movimientos políticos de izquierda han girado hacia la socialdemocracia, hacia la pérdida de un norte revolucionario y la integración al sistema para buscar reformarlo desde dentro acentuando políticas de privilegio de la escena legal para tener alguna participación en los gobiernos. A partir de esta lógica muchos han sido ganados por el neo-liberalismo. Viendo Latinoamérica el fenómeno es complejo. Tenemos los casos de Bolivia con el MIR de Paz Zamora a la cabeza de una alianza con el fastistoide Banzer y aplicando el programa neoliberal del FMI.

Hay movimientos políticos de izquierda en México y Brasil que están funcionando con la tesis de no tener ideología oficial, privilegiando una relación con la socialdemocracia.

IV. LA CRISIS Y LA CORRELACION ESTRATEGICA DE LAS FUERZA EN EL PERU.

1.- El II Congreso Nacional del PUM y los sucesivos plenos del Comité Central han caracterizado adecuadamente la grave crisis en que se debate el país como estructural e integral que afecta y descompone a toda la sociedad. Crisis que abarca todos los campos, la economía, el régimen político, afectando al propio Estado, con violencia social el curso ascendente, con militarización y guerra sucia en extensión y desarrollo y

con crisis moral que abarca a gobernantes, autoridades, empresarios e invade todas las esferas de la vida.

Como ha sido sostenido por eventos centrales de la dirección esta crisis integral se extiende, se profundiza y tiende a prolongarse.

Sin embargo, el propio Congreso Nacional y los eventos del Comité Central han sido muy parcos en analizar las consecuencias de una crisis que tiene ya características de permanente si tenemos en cuenta que hace 25 años que se registra una caída sistemática de la inversión y hace 15 años que vivimos con inflación galopante y políticas de paquetazos-shock.

La crisis ha engendrado un Perú distinto al de hace un par de décadas y las modificaciones que afectan su propia estructura tienen implicancias de orden estratégico para nuestro proyecto revolucionario.

Tenemos capaz el gobierno más débil del siglo, pero que desata una feroz ofensiva sobre el pueblo, los trabajadores y la nación. Debemos explicarnos cómo un gobierno como el de Fujimori ha puesto en repliegue a las fuerzas políticas, ha escindido a la izquierda propinándole una derrota ideológica y política de connotación estratégica y ha puesto al movimiento de masas a la defensiva haciendo que su respuesta a la brutal agresión no esté a la altura de sus antecedentes.

La respuesta a esta interrogante es fundamental y la encontraremos en el análisis de las principales variantes que se han producido por efectos de la crisis permanente en la que estamos sumidos.

En principio, las masas, -a espaldas de las fuerzas políticas- eligieron Presidente de la República a un desconocido como Fujimori. Técnico de escasa figuración y menos brillantez que no tiene partido político sino que formó un movimiento de última hora con amistades logradas a su paso por la universidad, sectores evangélicos con afán de incursionar en la política y pequeños empresarios con sentido organizador en la micro y pequeña producción.

La victoria de un desconocido y sin partido como Fujimori dice mucho. Es el resultado de una larga crisis del país atrapado en un callejón con pendiente en caída constante y sin salida visible. Revela el desgaste de las fuerzas políticas y la ruptura que las masas producen frente a ellas. Constituye también una expresión de salto a nivel central de vacío de poder que ha sido extraordinariamente aprovechado por los militares y el imperialismo.

Fujimori apareció en la escena como un tecnócrata que representaba intereses de la pequeña burguesía, la burguesía nacional e incluso de fuerzas populares que

motorizan la llamada economía informal y su principal bandera fue oponerse al inminente flagelo de shock.

Instalado como gobernante produce una vil traición a su oferta electoral que pone en marcha el shock que combatió en la campaña y se erige como claro representante del imperialismo y la gran burguesía intermediaria y monopolica. Se constituye en firme aliado de la militarización propiciando un mayor control gubernamental y del Estado por los militares y el imperialismo. Desata a su vez, la ofensiva más feroz que se tenga registro contra el pueblo y la nación en las últimas décadas.

El fraude político de Fujimori es una riesgosa apuesta que pone en juego la credibilidad en el sistema electoral de esta democracia militarizada y contribuye a un desgaste que de un lado propicia pugnas entre los poderes del Estado y de otro lado alimenta el crecimiento de factores de vacío de poder.

2.- La crisis y los cambios de repercusión estratégica.

a. Injerencia imperialista en la conducción del gobierno y el Estado.

Con Fujimori en el gobierno tenemos una presencia imperialista en la conducción básica de la economía mediante misiones del FMI, Banco Mundial y BID que determinan las líneas rectoras y la política concreta.

La actitud imperialista es determinante e impositiva sin dejar espacio a posibilidades de movimientos autónomos del gobierno peruano. En la dictadura de Morales Bermúdez y con Belaúnde (Ulloa y Rodríguez Pastor) hubo cierto margen peruano para diseñar la política, en cambio ahora el gobierno está de rodillas literalmente.

La presencia imperialista se extiende a colocar asesores yankis del Presidente sobre temas como el narcotráfico, personajes cuyos antecedentes están vinculados al uso depredador del spike y al encaramiento militar y represivo del cultivo de la coca.

El imperialismo avanza en participación militar pretextando el combate al narcotráfico y realiza programas de asesoría y capacitación a la oficialidad y la creación de fuerzas especializadas de la policía y el ejército para encarar la subversión.

La embajada norteamericana tiene una activa función política y está metida en diversos asuntos como la asistencia a los pobres, la promoción del deporte y la cultura, cursos cortos de capacitación de personal de aduana y otros. La opinión del embajador es

permanentemente consultada logrando una influencia que no era común.

b. Militarización avanza hacia Estado contrainsurgente.

Es nítido que los militares y el imperialismo trabajaron tenazmente para llenar el vacío de poder que se abría con el gobierno de Fujimori. La militarización ha dado un salto y ahora cuenta con presencia y mando en el ejercicio de gobierno. Las pugnas significativas que se han dado para purgar en la Policía Nacional y las FFAA han tenido como eje trazar una relación entre intereses imperialistas, servicio de inteligencia, poder político y mando militar para copar espacios importantes del gobierno con el objeto de garantizar avances hacia el Estado contrainsurgente que se articule alrededor de la implementación de la guerra contrasubversiva de baja intensidad.

En el presupuesto nacional, luego del pago de la deuda externa, tienen la mayor partida que la han conseguido con la ayuda y presión del FMI y pasando por encima del Congreso.

La labor política y sicosocial para golpear la oposición y para resguardar la impunidad de las FFAA que arrecian su ofensiva es una función que aparece más sistemática y con compromiso directo del gobierno.

En materia del ordenamiento legal se vienen produciendo cambios que refuerzan la impunidad y el poder militar poniendo límites a la labor fiscalizadora del periodismo, y se preparan tribunales militares para el juzgamiento de detenidos acusados de terrorismo.

Mientras tanto, las FFAA están más duras en la represión y el Perú bate por tercer año consecutivo el record mundial de presos desaparecidos, sin que el poder civil oficial o las fuerzas democráticas sean capaces de fiscalizar y frenar los crímenes de las FFAA.

c. Crisis permanente .

El comportamiento de los ciclos económicos en el país demuestran períodos de recuperación y expansión cada vez más cortos y sin llegar al auge. Las pequeñas recuperaciones experimentadas con Silva Ruete en la dictadura de Morales Bermúdez o la del año inicial de Alan García sólo llegaron a profundizar la caída y la recesión.

Hace 25 años que la inversión está en deterioro y hace 15 años que vivimos en inflación que crece en espiral alimentada por políticas de paquetazos-shock.

Los indicadores básicos no señalan un estancamiento sino un grave retroceso de la producción, el ingreso de las mayorías y la prestación de servicios.

La crisis estructural y permanente de la economía está a la base de la inestabilidad política y la crisis integral de este país que se descompone crecientemente.

d. Alta concentración de la riqueza.

El uso privado del Estado y las políticas de paquetazos-shock que rigen hace 15 años se han convertido en un patrón de acumulación que ha reforzado el enriquecimiento de pocos pero poderosos grupos económicos. Todos han crecido a gran velocidad y muchos se han convertido en transnacionales con inversiones muy importantes en más de 15 países del mundo, siendo muchas de ellas inversiones más significativas a las que mantienen en Perú.

La estructura de la tributación ha cambiado. Se ha reducido la aportación de los más ricos y los impuestos indirectos que pagan las grandes mayorías es el sostén de los ingresos fiscales.

La estructura de la distribución del ingreso nacional ha sufrido una variación sustancial en los últimos 15 años. Las utilidades de los empresarios han pasado del 20 al 6% mientras que las remuneraciones de los trabajadores han caído del 50 al 15%.

La brecha entre ricos y pobres se ha convertido en un gran abismo. Las diferencias sociales de las clases antagónicas se han hecho más profundas. Unos tienen un lato consumo de lujo y cerca del 70% de los peruanos han sido empujados a la sobrevivencia en la miseria e indigencia.

e. Cambio del mapa laboral

Hace 15 años el Perú tenía al 70% de la población económicamente activa en condiciones de "adecuadamente empleada". Hoy sólo el 15% tiene empleo estable y el desempleo alcanza al 85%. Alrededor del 75% son sub-empleados y el 10% está en el desempleo abierto viviendo básicamente de la delincuencia.

El partido no ha tenido un balance correcto de los efectos de la crisis y la configuración laboral. El II Congreso reconoció que el 37% de la PEA tenía empleo estable, pero no vió la tendencia, no examinó que veníamos en caída desde el 70% hace 15 años y que caminábamos a un deterioro mayor como ahora constatamos.

La clase obrera es menor en número aunque mantiene importancia vital ya que está vinculada a la generación del 60% del PBI. Y no está en discusión su papel político y de clase en la conducción revolucionaria.

El análisis estático que hicimos no nos permitió ver la amplitud y el peso del semi-proletariado que constituye el hoy denominado sector informal como comercio ambulatorio que invade ciudades, con talleres y micro empresas y con organizaciones de sobrevivencia para resolver problemas alimentarios.

Un análisis adecuado de este fenómeno nos debió conducir a incorporar variantes en nuestro mensaje político que cada vez se ha visto siggado hacia una minoría social y sobre todo hubiera conducido a una readecuación partidaria en función de su asentamiento, el peso social de este sector en la lucha popular y el tipo de labor para politizar en un terreno tan complejo donde se combina el individualismo y la competencia para sobrevivir y la necesidad de asociarse y seguir prácticas solidarias del mundo andino para autogestionar diversos campos de la vida.

f. La producción de coca y el narcotráfico

Se ha convertido en un problema crucial con efectos muy diversos en la economía y la crisis integral. Veamos.

Del narcotráfico provienen divisas baratas que influyen significativamente en la economía nacional. Se calcula que el narcotráfico inyecta alrededor de 2 mil millones de dólares anuales a la economía nacional, al sistema bancario y al propio BCR.

La extensa red de blanqueo de dólares del narcotráfico llega a sustentar directa o indirectamente parte sustantiva de las ingentes ganancias de los principales grupos económicos. El caso del grupo Romero y el Banco de Crédito cuyas agencias en Uchiza, Tocache y toda la zona narco captan dólares que luego los transfieren a su agencia en la isla del Gran Caimán, es un indicador irrefutable de la relación que señalamos.

Económicamente el narcotráfico también sustenta medianas y pequeñas fortunas que surgen vertiginosamente y las redes de venta de la droga son fuente de sustento de vastos sectores del pueblo. Sin este ingreso extraordinario y con la recesión existente sería inexplicable el sustento de amplios negocios y sectores del pueblo.

La alta concentración del cultivo de la coca ilegal con destino de narcotráfico que se ubica en el

Huallaga y Ucayali con más de 250 mil hectáreas copadas por este cultivo establece un escenario de disputa estratégica por el control de la zona que expresa diversas magnitudes de vacío de poder. Disputan allí FFAA, intereses militares yankis, los grupos alzados en armas, los grandes grupos de poder del narcotráfico, el Estado y las fuerzas populares organizadas.

Las zonas de narcotráfico como el Huallaga, Ucayali, San Francisco y el Valle del río Apurímac y en menor medida La Convención y Sandía son atractivos a los grupos alzados en armas ya que narcotráfico es una fuente para abastecerse de recursos económicos vía cupos u otras modalidades y también es fuente de adquisición de armamento.

El asunto del narcotráfico es crucial porque además constituye el medio a través del cual los norteamericanos pretenden instalar bases militares cuyos objetivos rebasan largamente este problema porque el interés de fondo es la política contrainsurgente y su proyecto contrarevolucionario. Perú es uno de los principales productores de coca y droga y ésta se ha constituido en el segundo gran negocio económico a escala mundial luego de la venta de armas. Por tanto, es un tema básico para intervenir con alternativas en la disputa por el establecimiento de un nuevo orden económico mundial.

g. La violencia social

Es muy extendida a través del recorte de derechos y la imposibilidad de acceder a la educación, la salud, la vivienda. Las muertes tempranas de niños, por deterioro de la salud por mala alimentación y por enfermedades curables pero que reportan gastos que la gente no está en capacidad de sufragarlos, son inmensamente superiores a las muertes por la guerra.

A esta violencia social estructural, se suma la organización delincinencial para sobrevivir. El asalto, los reducidos de autopartes de vehículos, el robo común en los mercados y barrios crecen inexorablemente, invaden las ciudades, generan clima de tensión y violentizan la vida cotidiana. La tendencia es a que la violencia social vaya en aumento porque son millones de compatriotas que pugnan por conseguir recursos para sobrevivir.

h. La crisis moral

Es una lacra que abarca las esferas de la vida nacional comprometiendo a gobernantes, empresarios, autoridades estatales y del poder judicial y también a jefes y subalternos de las FFAA y la policía.

La impunidad es muy grande. Pese a denuncias gravísimas debidamente comprobadas y sustentadas, no existe ninguna sanción. Los delincuentes terminan cambiando favores políticos para desvanecer la sanción.

i. La guerra sucia

La violencia producto de la guerra sucia y la militarización se profundizan y extienden abarcando mayor territorio en el país, crean vacíos de poder que cuestionan el mando del Estado y el gobierno. La militarización ha dado saltos hacia la configuración de un estado contrainsurgente a través de una ingerencia en asuntos de gobierno que no había conseguido en los 10 años de guerra. También abre puertas a una presencia directa del imperialismo norteamericano con asesores en el propio gobierno, instrucción a oficiales y formación de tropas especiales así como prepara instalación directa de tropas yanquis.

De otro lado, la militarización ejerce tutela por la fuerza a organizaciones naturales del pueblo que se organizan espontáneamente en autodefensa armada para responder a los crímenes del senderismo. Vía este mecanismo tienen una cierta participación de la población en la guerra con un cobertura más amplia que la organización compulsiva de las motoneras o rondas de defensa civil en zonas de Ayacucho.

SL ha abierto una contradicción insalvable con el pueblo tras aplicar la línea de asesinar a sus dirigentes y someter comunidades y pueblos por este medio. La respuesta espontánea de autodefensa armada que hasta hoy sigue ausente de conducción política revolucionaria. Los crímenes del senderismo han ayudado también a que las FFAA cuenten hoy con un cierto aval político y social que los convierte en impunes pese al incremento de sus crímenes y la profundización de la militarización.

No obstante SL sigue vigente y continúa su accionar prendido del eje terrorista y sin muestras de rectificación. El mejor aliado para su avance es la profundización de la crisis integral y la ausencia de una alternativa revolucionaria que le dispute palmo a palmo. Se evalúa que SL está concentrando fuerzas para realizar operaciones de mayor envergadura.

La tendencia de la guerra es a que continúe y se profundice violentizando aún más la política y la sociedad.

Los elementos arriba mencionados han ido configurando un país que ve profundizar sus contradicciones y sus instituciones en camino de descomposición. Este es el resultado de una crisis no sólo profunda sino permanente.

Mientras la crisis ha ido configurando nuevos elementos estructurales de la sociedad, la vanguardia política de izquierda se han mantenido con una visión inmediatista y cortoplacista pretendiendo que alguna fórmula medianamente audaz en el terreno táctico electoral pudiera modificar el rumbo.

La falta de visión estratégica que incorpore las significativas variantes estructurales ocurridas, explican gran parte del desarme en que se encuentra la izquierda.

Ante la descomposición y los crecientes vacíos de poder hay quienes optan por defender el Estado y hacerlo gobernable. Para nosotros se ratifica la opción de que lo único que puede cambiar este país es una revolución democrática, nacional* y popular.

3.- El gobierno de Fujimori y sus contradicciones

A pesar de la fuerza que tiene la ofensiva neoliberal y que golpea ferozmente al pueblo, existen espacios desde los cuales rearticular el movimiento, ampliar fuerzas y pugnar por la derrota de los planes en curso. Examinemos las principales contradicciones.

a. Estilo autoritario y conflicto de poderes.

Fujimori ha dado diversas muestras de intolerancia política y manejo autoritario del poder. Tiene un estilo personalista y se rodea de incondicionales hasta que le sirven. Pacta con muchos en aspectos puntuales mientras en otros los confronta. Esto le da mucha inestabilidad al manejo gubernamental. Con los únicos que parece tener una alianza firme son con los militares y los yanquis.

Fujimori busca la confrontación y ha chocado con el Congreso acusándolo que no trabaja y los parlamentarios ganan mucho. Con el poder judicial acusándolos de corruptos. Con las fuerzas políticas responsabilizándolas de la situación existente. Con las organizaciones populares culpándoles los desórdenes callejeros y demandas desmedidas que provocan la inflación. También ha confrontado con la iglesia y las FFAA y policiales.

De todos sus choques los que mayor simpatía han tenido son con el poder judicial y el parlamento, evidenciando que estamos ante un serio desprestigio de las instituciones básicas del Estado y en este caso el primer mandatario aparece como por fuera de la legalidad.

Sin embargo, el menosprecio hacia el parlamento lo ha llevado a un conflicto de proporciones en el caso de

la promulgación del Presupuesto. El congreso lo derrotó y le crea un serio percance en el manejo de la relación con el FMI y se vislumbran los límites del estilo y el surgimiento de una nueva fase en la crisis política.

El estilo autoritario también ha marginado a los Gobiernos Regionales que han sido sistemáticamente golpeados con recorte de atribuciones y recursos. Si los Gobiernos Regionales reaccionaran respondiendo en conjunto y con alguna conexión con la crisis abierta con el Congreso podría generarse un significativo aislamiento del Ejecutivo y el Presidente.

Este es un asunto que debemos trabajar ya que pueden tender a abrirse importantes fisuras y a promover elementos que den lugar a propuestas vinculadas con la desobediencia civil frente a medidas de claro corte arbitrario y autoritario.

b. La contradicción nación-imperialismo

Se expresa en la presencia determinante del FMI y la presión que ejerce para ordenar todo alrededor de garantizar el pago de la deuda externa. A medida que ha ido fracasando el fuji-shock, la evidencia del rebrote inflacionario, la reiteración del shock de navidad, la dureza del FMI y la ausencia de la anunciada ayuda exterior, más sectores políticos y sociales han ido comprendiendo que el pago de la deuda es perjudicial más aún si es a cambio de nada.

La ilusión de la reinserción y las promesas de ayuda exterior se esfuman y la guerra del golfo contribuye a volatilizarla más.

En las masas hambrientas que tienen como única opción de sobrevivencia las ollas comunes, comedores populares, vaso de leche o cuanta forma de asistencia existía y que ahora constantan las restricciones presupuestarias, surge como reguero de pólvora la demanda de "primero es la alimentación del pueblo y no el pago de la deuda externa". Aquí tenemos un problema favorable incluso a una ruptura de sectores de la iglesia con el programa de emergencia social del gobierno y la enorme perspectiva de hacer de las amplias masas esta exigencia.

Otro factor de contradicción es la presencia militar yanqui vía asesores y las presiones que ejerce para la firma del convenio para combatir el narcotráfico. Estos movimientos de la embajada han recibido rechazo de fuerzas en el Huallaga pero no ha contado con una expresión de oposición más extendida. Sin embargo, apoyados en la denuncia mundial, es posible articular una campaña que actúe sobre esta contradicción.

Un terreno donde se manifiesta la contradicción es en la debacle recesiva que afecta el aparato productivo industrial y agropecuario. Si bien se van expresando descontento de sectores exportadores o mineros sin embargo no lo hacen cuestionando la línea general de la política neoliberal sino que cuestionan unos aspectos para pedir elevación del dólar o recorte de impuestos.

El hundimiento de las economías del tercer mundo por efectos de la guerra del golfo y el nitido traslado de los costos del conflicto y sus crisis que prepara los yanquis, obliga a respuestas nacionalistas. Es básico trabajar esta relación para abrir curso a un antimperialismo de masas que postule una alternativa nacional e independiente de su economía.

El otro factor que se ve afectado por esta contradicción es el movimiento regional que es desatendido en servicios, obras de desarrollo, presupuestos y atribuciones políticas. El movimiento regional y los Gobiernos constituidos deben caminar a comprender que la descentralización está íntimamente relacionada con un patrón de acumulación distinto al vigente. El neoliberalismo profundiza el centralismo como se viene demostrando.

c. La hambruna que afecta a 12 millones

La política de paquetazos shock y la ofensiva neoliberal en marcha han empujado a más de la mitad de los peruanos a la inanición. Su alimentación diaria depende de la olla común o la caridad pública. El programa de emergencia social hace agua y no cuenta con recursos como para atender. La Iglesia, con recursos propios cubre mucho más, pero aún así es insuficiente.

El gravísimo deterioro de los ingresos de los trabajadores y la recesión imperante imposibilitan organizar a los hambrientos en labores productivas tipo pequeños talleres. Porque incluso los que ya existían se ven obligados a cerrar ya que no hay quien les compre.

La hambruna está en un círculo vicioso atrapada por la recesión y la baja de los ingresos.

d. Sueldos, salarios, estabilidad y derechos laborales.

En esta área se concentra la principal ofensiva enemiga. Recorte drástico de los ingresos, cierre de fábricas y negocios, desmontaje del aparato estatal a nivel de empresas públicas y de la empleocracia con la compra de renunciadas. Para facilitar todo ello se han traído abajo todo el ordenamiento jurídico laboral

desconociendo derechos adquiridos que constitucionalmente tienen fuerza de ley.

e. Derechos humanos y lucha contra la militarización

La alianza Fujimori-militares está dando lugar a disposiciones que protegen la impunidad de las FFAA, afectando la labor fiscalizadora del periodismo y organismos de DDHH. La respuesta militarizada se acentúa afectando seriamente a la población civil y se extiende un acoso que afecta a dirigencias sindicales y partidos de izquierda.

4.- Balance de la correlación estratégica en el Perú.

a. El campo popular.

- El movimiento sindical y popular peruano no tiene centralización. Esto ocurre luego de 1977. La CGTP ha dejado de ser "la expresión concreta de la centralización nacional de la clase y del conjunto de los asalariados" como calificábamos en nuestro II Congreso Nacional. La CGTP ha perdido peso ante sus bases afiliadas y ha perdido autoridad frente al conjunto del pueblo.

La ANP no ha logrado cuajarse como alternativa de centralización superior político sindical y popular. A parte del profundo burocratismo que la ha guiado, su tumba esta directamente relacionada con su partida de nacimiento. Es decir su extrema dependencia a los acuerdos de las fuerzas políticas. Por aquel padrón de distribución de delegaturas cada partido aparecía con cuotas y viceversa cada organización tenía asignado un partido. La crisis y derrota de la izquierda repercute directamente en la ANP acentuando su parálisis. El error para haber conceptualizado de esta forma a la ANP se encuentra en la sobrevaloración de la IU como factor revolucionario de poder. Conciente o inconcientemente hicimos que la ANP fuera como el BPR salvadoreño asumiendo que la IU era semejante al FMLN.

- Cambio de composición del empleo en el país (al que nos hemos referido anteriormente). Pone en evidencia que nuestro mensaje político, ha estado dirigido a un sector que crecientemente se iba haciendo minoritario, mientras el 85% de la población no asalariada aparecía marginada o tratada secundariamente.

El subempleo que comprende a ambulantes, talleristas, micro-empresarios, organizaciones de sobrevivencia, y que se vincula con el movimiento poblacional, tienen una débil conducción clasista aunque cuentan con una vasta organización desarrollada.

La escasa construcción de fuerza política al interior de este movimiento hace que su orientación se encamine hacia la búsqueda de auto-soluciones. Son por tanto organizaciones y movimientos que chocan escasamente con el Estado ya que sus luchas están dirigidas a que el Estado participe con una cuota que colabore con lo que ellos vienen desplegando por su esfuerzo propio. Hay pues una escasa identificación de los derechos justos que les asisten para enfrentarlos contra un Estado que se los priva.

- Ruptura estratégica de la izquierda con el movimiento popular organizado, producto de haberse afianzado la desviación socialdemócrata que privilegia la escena legal estatal. Esta ruptura implica que los trabajadores y el pueblo han dejado de tener en la izquierda unida su representación política.

La crisis de IU es de alta significación estratégica. En nuestro II Congreso Nacional dijimos "es cierto que el enemigo mantiene el control de la situación, sin embargo lo dominante y decisivo es la tendencia ascendente del campo popular. Una de las conquistas decisivas ha sido la afirmación creciente de su independencia política y la forja de una nueva representación: IU, los partidos que la integramos y otras fuerzas políticas revolucionarias".

Nótese que IU aparece asociada a la tendencia ascendente del campo popular y a ser una conquista popular que permite esa tendencia ascendente.

Lo cierto es que IU de haber sido postulada como un factor de poder ha devenido en un factor de derrota.

La profunda crisis por la que atraviesa la vanguardia política tiene relación con el derrumbe y el desprestigio del socialismo, la adopción mayoritaria de una nueva estrategia de corte socialdemócrata que se apoya en la consolidación de esta democracia, la derrota ideológica frente a la ofensiva del neoliberalismo y la incapacidad para encarar estratégicamente una alternativa a la crisis permanente e integral en la que está sumido el Perú y las serias limitaciones para enfrentar salidas político militares frente a la creciente militarización y guerra sucia.

- Los movimientos regionales han sufrido un debilitamiento a partir de la puesta en marcha del proceso de regionalización y la instalación de gobiernos regionales. En lugar que se conviertan en palancas que potencien la lucha regionalista y confronten con el Estado centralista, vienen cumpliendo un papel de fusibles que evitan que la descarga popular reviente en manos del poder central.

Sin embargo, el movimiento regional ha mostrado que tiene vitalidad desplegándose en lucha en noviembre y diciembre pasado. Este terreno ha permitido que los gobiernos regionales esten presentes contribuyendo a la acción.

- SL le ha impreso un sello terrorista y antipopular al desarrollo de su guerra por lo que ha provocado un serio desprestigio de la lucha armada como vía alternativa. Esto se ha hecho mas evidente cuando SL decidió eliminar armadamente a dirigentes populares en su comprensión que esta decisión los llevaría a salir del entrampe estratégico de su guerra y pasar a una guerra de masas.

Esta situación ha provocado de un lado el fortalecimiento de la conducción militar contrainsurgente que actúa con mayor impugnidad y con un cierto aval social y de otro lado ha llevado a que el movimiento agredido responda con una organización espontánea de autodefensa armada que por falta de conducción política revolucionaria en gran parte ha terminado bajo la tutela de las fuerzas armadas.

- En materia de formas de lucha se encuentra a la vanguardia la lucha expresada en las huelgas campesinas con bloqueo de carreteras, cierto control territorial, golpes y arriñonamiento del poder local. La lucha callejera de los trabajadores del estado implementando diversas formas de violencia con mecanismos de ofensiva, repliegue y planificación. Las tomas de locales y fábricas que han dado lugar a choques con la represión evidenciando la necesidad de construir instrumentos superiores y un cordón social movilizado como para derrotar la agresión represiva. La lucha barrial por la toma y defensa de terrenos para la construcción de viviendas expresando formas de organización con vigilancia y mecanismos de confrontación que en muchos casos han hecho retroceder las fuerzas represivas.

En relación a la autodefensa ya hemos visto que desarrollan un tránsito hacia convertir en autodefensa la organización natural existente y que a su vez ésta se convierta en armada. La gran dificultad que tenemos es que este proceso ha transcurrido espontáneamente sin que la vanguardia política se haga cargo de conducirla, lo cual denota una incomprensión del alto valor estratégico de esta tendencia objetiva abierta en el país y que de ser encarada con otra óptica podría cambiar sustancialmente el curso de la guerra golpeando la hegemonía que ejerce SL.

Sin embargo es necesario anotar que el movimiento popular no esta derrotado, pero sufre los efectos de la derrota ideológica y política de la vanguardia de izquierda que afecta además a parte de la vanguardia

sindical y popular. Por ello es que la respuesta a la brutal agresión del fujishock y la ofensiva reaccionaria posterior, está muy lejos de los antecedentes del movimiento popular peruano expresado en las últimas décadas. Las grandes mayorías están sumidas en la confusión y afectadas por la falta de centralización.

b. El campo enemigo.

El principal punto de apoyo para su recuperación política y que le permite paliar la crisis que afecta al régimen y al propio Estado, es su ofensiva ideológica y política con las banderas del neo-liberalismo. Esta lucha, planteada en una situación internacional marcada por el derrumbe del socialismo, les ha permitido alinear tras de sí prácticamente todas las fuerzas defensoras del Estado y lo que es más importante ganar a ese proyecto a la mayoría de las organizaciones de la izquierda legal y parte de la conducción gremial de los trabajadores.

Otro factor que implica una variante es el avance que tienen las fuerzas armadas en su presencia en el gobierno producto de la alianza fuji-militares, lo que le da mayor autoridad y poder para avanzar en la militarización y el curso hacia el Estado contrainsurgente. Este avance militarista tiene como antesala el aval social que ahora cuentan las fuerzas armadas por responsabilidad de la irracional y terrorista guerra senderista.

Constituye otro factor nuevo la decisiva influencia del imperialismo norteamericano a través del FMI, BID y BM, que se encargan de imponer el shock y garantizar un modelo neo-liberal y neo-colonialista. La ofensiva yanqui pretende además producir una ingerencia militar amparada tras el problema del narcotráfico.

En materia económica se está produciendo un proceso de diferenciación en la burguesía, en favor de los monopolios y en perjuicio de la producción mediana, pequeña y micro. No hay confrontación abierta e incluso no existen pronunciamientos como en otras ocasiones en razón de que ahora hay un acuerdo básico con el proyecto neo-liberal. Se está destruyendo el aparato productivo nacional y hay en curso un proceso de cambio de giro para saltar de la producción a la gran importación para el gran comercio. Quienes no son monopolicos y no tienen condiciones de dar este salto perderán sus capitales o se readecuarán en el submundo de la producción informal que no tiene destino.

Finalmente, las clases dominantes envalentonadas con la correlación que han logrado construir alrededor del neo-liberalismo y concientes de la derrota ideológica y política de la vanguardia y de la

confusión en la que se encuentra el movimiento, vienen lanzando una feroz ofensiva reaccionaria que busca traerse abajo toda la estructura jurídica del país en relación a derechos adquiridos por el pueblo como el régimen de tierras, la legislación en favor de las regiones, los derechos laborales, la intervención del Estado en sectores estratégicos de la economía y la asignación de recursos naturales a las regiones donde se hallan ubicados.

c. Correlación militar de fuerzas

- Estrategia contrainsurgente.

Considera que la guerra no tiene solución en el corto plazo. Cuenta con un plan de 5 años tal como fue expuesto por el Ministro de Defensa ante el Congreso.

Pese a que reciben 30% del presupuesto nacional dicen estar operando en condiciones calamitosas de falta de recursos, uso de armamento, movilidad, alimentación y abituallamiento de la tropa, por lo que demandan mayores fondos para financiar la guerra.

Reclaman también mayor intervención del Estado bajo la consideración que la guerra contrasubversiva no es sólo militar. Exigen una labor más sostenida en el terreno ideológico y político y demandan la realización de obras, atención de servicios básicos y reclaman énfasis en la labor educativa.

El Estado peruano va perdiendo control de importantes franjas del territorio nacional. Tres quintas partes del país están bajo control de las fuerzas armadas bajo estados de emergencia. Hay zonas donde se expresan vacíos de poder, particularmente en partes de la sierra de La Libertad, Ancash y Lima, Junín, Pasco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Puno y provincias altas de Cuzco y Arequipa y en la ceja de selva en zonas del Alto y Bajo Huallaga, Ucayali, Pichis Palcazu y la cuenca del Marañón.

Las FFAA tras la experiencia de Arciniega en San Martín está más interesada en pasar de la concepción de guerra total al concepto de la guerra de baja intensidad. Es notorio que desarrollan un esfuerzo por copar instrumentos de gobierno central, le dan mayor importancia al aspecto político y avanzan en imponer una lógica sico-social a la labor ideológica del Estado.

Las FFAA favorecen un creciente intervencionismo yanqui. Producto de esta relación los yanquis han asesorado el surgimiento del batallón especializado "ser y no ser sentidos", instruyen oficiales en Panamá especializándolos en organizar a la población en

comités de defensa civil y otras formas de colaboración.

Vinculado al narcotráfico los yanquis tienen el cuartel de Santa Lucía en el Huallaga que es uno de los más grandes en América del Sur y pugnan por la firma de un convenio para instruir a miles de soldados y guardias formando tropas irregulares especializadas, dotar de helicópteros artillados, armas ligeras, visores, aparatos de comunicación y realizar el pago directo de remuneraciones a la oficialidad y subalternos además de correr con gastos de alimentación y abituallamiento. Es decir casi todo a su cargo.

Al interior de las FFAA no hay oposición al convenio con los yanquis, entre otras cosas por que la crisis los tiene faltos de recursos y no encuentran otra posibilidad.

Las FFAA producto del accionar terrorista y criminal de SL han conseguido que la opinión pública los ubique como freno y garantía. Han logrado un cierto aval político que no tenían en 9 años de guerra. Las instituciones del Estado como el Poder Judicial o el parlamento e instituciones civiles como organizaciones de DD HH o gremios han decaído en su función fiscalizadora.

Las FFAA han tenido escaso éxito en organizar base social de apoyo a la guerra contrainsurgente. El caso de Huayhuaco en el Valle del Río Apurímac siendo su mayor conquista no es de su total agrado porque se les escapa de control. En zonas de Ayacucho las rondas que obligaron a formar son típica carne de cañón. Pero, sin que halla sido su siembra las FFAA vienen cosechando base social producto de la tutela y la fuerza que ejerce sobre las organizaciones de autodefensa armada antisenderista que han surgido con fuerza y extendidamente en Junín, Pasco, Huancavelica y Huánuco en particular.

- Sendero Luminoso.

En 10 años ha conquistado presencia y control estratégico en zonas del Huallaga, Ayacucho y provincias de Apurímac. Cuenta con un ejército guerrillero de alta movilidad operativa y ha ampliado su presencia nacional ganando zonas de control.

SL se encuentra trabajando la concentración de fuerzas para intentar el paso de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos. Esta dirigiendo su trabajo hacia la capital de la república. Desde Ayacucho y Huancavelica hacia el sur de Lima y desde el Huallaga y el centro hacia los valles del norte de Lima. Adicionalmente insiste con su presencia para

conquistar bases en el norte (La Libertad, Ancash) y el sur (Puno, provincias altas de Cusco y Arequipa).

Su accionar más significativo en la última etapa han sido varias emboscadas golpeando efectivos policiales y militares. Y el asesinato de burgueses agrarios prósperos en los Valles del sur y norte de Lima.

Sin embargo su lógica central sigue siendo terrorista y criminal. Aunque ha aminorado, continúa asesinando dirigentes comunales y sindicales expresándose como fuerza extraña, de ocupación y anticomunera que impone sus propósitos con las armas en la mano. Esta política que implementa sistemáticamente desde octubre del 88 llegó a abrir un abismo de las masas con sus organizaciones naturales con SL.

Este fenómeno provocado por SL ha dado lugar a un hecho de gran connotación estratégica como es el surgimiento de una amplia armamentización de las masas a través de la autodefensa antisenderista. El problema es que este proceso espontáneo sigue carente de dirección política revolucionaria.

El crimen y el terror como argumentos principales de SL también han aportado al desprestigio de la lucha armada como camino justo de liberación.

SL continúa avanzando por la crisis integral y la descomposición que se profundizan y sobre todo por la ausencia de un proyecto revolucionario que le dispute.

- MRTA

El MRTA ha evolucionado de la propaganda armada, sabotaje, asesinato selectivo, secuestro, repartos populares hasta el establecimiento de su columna guerrillera nor-oriental.

Su experiencia más importante se encuentra en San Martín. Han conquistado un auditorio de masas, están relacionados con la organización popular y el FF DD que tiene en su seno sectores políticos, económicos y sociales regionalistas que van más allá de la izquierda.

El MRTA ha tenido dos tipos de comportamiento. Uno de columna guerrillera que toma pueblos y difunde su posición esforzándose por diferenciarse de SL al tratar los problemas que preocupan a la gente y por no aparecer como fuerza prepotente de ocupación. Genera simpatía y difunde imagen potable. Otro momento es esta misma lógica fue el frustrado operativo dirigido a eliminar al gral. Brito. Ambas acciones plantearon una confrontación militar que estaba lejos del movimiento

popular por lo que le afectó paralizándolo y dispersando su conducción. *

Otro comportamiento distinto y donde ha ganado presencia y simpatía es cuando se vincularon al movimiento huelguístico campesino y regional sometiéndose como guerrilla a lo que disponga la conducción de la organización popular. Esto llevo a que su labor tenga características de milicias armadas articuladas con la autodefensa. Esto les ha permitido soldar una relación sumamente importante con la masa.

El MRTA ha cometido graves errores por su desviación militarista y su afán propagandístico que afecta el objetivo militar de construir poder y zonas de control. Casos lamentables como Los Molinos en donde pierden 60 cuadros de primer orden que sostenían las posibilidades de construir frentes guerrilleros en la zona central y oriental. Las sucesivas caídas en el sur. El asesinato del dirigente Ashaninka Calderón.

El MRTA valora la necesidad del accionar político del trabajo organizativo de las masas. Para ello ha creado instrumentos que tienen el defecto de una desviación oportunista y de copamiento de instancias para tratar de ponerlas al servicio de su labor militar fundamental.

La liberación de medio centenar de dirigentes presos, ha sido un significativo golpe político al gobierno y la contrainsurgencia. Con esta acción mostraron avances en conspiratividad y profesionalismo.

Ahora están interesados en consolidar su presencia en San Martín, desarrollarla en Ucayali reponiéndose de los golpes de los Ashaninkas, retomar presencia en el centro para abrir un frente guerrillero y recuperarse en el sur. Todo ello junto a pugnar por una mayor presencia política, aunque no son suficientemente concientes de las dificultades de la vanguardia política y de los cambios habidos en el país y en el mundo.

Sin embargo, tras la liberación de sus dirigentes y su propagandizado Comité Central, no hay evidencias prácticas de un avance en su accionar.

- Puka Llacta.

Ha hecho aparición como grupo armado en provincias altas del Cusco. Su discurso toma distancia de SL, hace expreso su respeto a la comunidad campesina y las organizaciones populares y sus dirigentes. Su armamentización es precaria y buena parte de ella ha sido conseguida de los propios comuneros a quienes presionan para este efecto.

Su accionar se ha limitado a hacer presencia en comunidades, explicar su punto de vista, reunir poblados para tomar cuentas a las autoridades y a lo más que han llegado es a castigarlas con azotes. No se conoce de acciones propiamente militares.

No se tiene información para determinar si se trata de un caso puntual en Cusco o es una conducta general de P.Ll.

- Rodrigo Franco.

Tras la salida del Apra del gobierno a sufrido un serio debilitamiento, lo cual prueba que surgió de una relación de este partido y los principales mandos policiales contrasubversivos.

Se tiene información en el sur acerca de que los grupos apristas relacionados con RF siguen organizados y armamentizados, al parecer esperando orientaciones para definir un nuevo comportamiento.

- Delincuencia.

Importante presencia de grupos armados pertenecientes a la mafia del narcotráfico, son lo más significativo delincincuencialmente.

La organización de grupos armados delincuenciales va en crecimiento alentada por la profundización del hambre y la crisis. El abigeato en el campo y los robos de los barrios de las ciudades son las principales modalidades delincuenciales.

Frente a este fenómeno hay una respuesta popular dirigida a organizar la autodefensa que se extiende significativamente.

La tendencia principal es hacia la profundización de la guerra, de la presencia intervencionista yanqui, a la ampliación de zonas comprometidas con la violencia armada, a la intensificación de la disputa de fuerzas frente a vacíos de poder crecientes y a la aparición de nuevos actores en la violencia armada.

En conclusión

Como resumen del capítulo que hemos examinado la correlación estratégica de fuerzas señalamos que en nuestro II congreso Nacional dijimos "que lo sustantivo y dominante era la tendencia ascendente del campo popular", y a la luz de las variantes que observamos en la correlación estratégica podemos concluir en que la vanguardia política de la izquierda ha sido derrotada ideológica y políticamente mientras que el movimiento popular que no está derrotado, sin embargo, han sido puesto en defensiva.

En el campo de las masas las vulnerabilidades se han hecho mayores en las fortalezas. Pero la inmensa red de organizaciones que existe en todo el país, las tradiciones de lucha que no se han borrado de la conciencia del pueblo, las razones objetivas para rebelarse contra la explotación y opresión y la existencia de fuerzas políticas y de vanguardia que como el PUM se mantiene en una perspectiva revolucionaria a pesar de sus errores y retrasos, constituyen una base de apoyo para revertir globalmente la correlación actual.

Además están abiertas tendencias que se orientan a golpear estratégicamente a las fuerzas acumuladas en las cuatro últimas décadas y si no son contenidas energicamente podrían llevar a una derrota de consecuencias estratégicas al movimiento popular.

V. ELEMENTOS CENTRALES DE UN REPLANTEO GLOBAL.

1.- Caracterización de la situación y su tendencia.

En el país y el mundo se están produciendo cambios profundos fruto de tendencias que han estado en curso y que no hemos sabido analizar adecuadamente por lo que las tomamos en cuenta tardíamente con las consecuencias que eso implica en política.

En el Perú el movimiento popular y su conducción política han sido puestos a la defensiva. Las tendencias y contradicciones que evaluó nuestro II Congreso Nacional han sufrido variantes.

Evaluamos que la situación caminaba hacia una gran definición estratégica producto de una confrontación global político militar entre las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución. Es evidente que la situación ha tenido un curso distinto. La confrontación estratégica no ha sido global sino por partes y todo indica que continuará siendo así.

En la confrontación parcial ya hemos sufrido varias derrotas de corte estratégico, como son : la derrota ideológica de un sector de la izquierda que ha pasado al neo-liberalismo, derrota de otro sector que acentúa una concepción reformista socialdemócrata y que ya no cree en cambios revolucionarios, y defensiva ideológica del resto, incluido el PUM. Pérdida de la unidad y centralización sindical popular que se tenía como instrumento estratégico. Fin de la izquierda unida como factor estratégico. Derrota electoral de la izquierda y desgaste político producto de haber sido identificada como una fuerza más del Estado. Serio debilitamiento de

la retaguardia estratégica por el derrumbe del bloque socialista y derrota electoral del FSLN de Nicaragua.

Con estas conquistas la reacción concentra fuerzas para intentar derrotarnos modificando conquistas esenciales alcanzadas por la lucha popular y reconocidas como derechos adquiridos. Su empeño está ubicado en variar las leyes que protegen la propiedad comunal y colectiva de la tierra para facilitar la privatización. Retroceder respecto a los derechos adquiridos por las regiones respecto al manejo de sus recursos naturales, la regionalización de empresas y la posibilidad de conducir un proceso descentralista. Golpear seriamente las conquistas laborales referidas a derechos de indexación salarial, a negociación colectiva, al derecho a huelga y el régimen de estabilidad laboral.

Otra batalla que está en curso es la modificación de reglas referidas a la protección de la producción agraria e industrial nacional mediante la política arancelaria, cambiaria, tributaria, de aduanas, de facilidades para transferencia de giro y registro de nuevos negocios y dispositivos que favorecen el consumo de lujo.

Todo esto apunta a producir el cambio de la estructura productiva liquidando el actual aparato productivo para dar curso a una economía que de un lado mantenga la exportación de materias primas particularmente mineras y pesqueras y de otro lado que se abran las fronteras a libre acceso de productos provenientes del extranjero frente a los cuales es imposible competir.

Paralelamente van produciendo avances en la presencia de las fuerzas armadas en la conducción del gobierno y el Estado dando pasos en favor del estado contrainsurgente así como preparan una presencia militar yanqui enmascarada tras el asunto del narcotráfico.

Esta orientación en lo político y económico tiene el objeto de quebrar la oposición política y las organizaciones de masas que mayor influencia tiene del clasismo, y luego encarar con mayor dureza la confrontación antisubversiva cuando considere que han cortado un entorno social y popular de combate que de una u otra manera es un factor que en la actualidad facilita el accionar de los grupos alzados en armas.

Por tanto el movimiento popular y su conducción revolucionaria se desenvuelve en una situación de defensiva global. Esto no quiere decir que todas las fuerzas se encuentren concientes que están en defensiva porque se constata que muchas de ellas plantean sus combates como si estuvieran en la situación anterior y solo se dan cuenta de la modificación cuando chocan contra la realidad y ven que su conducción y su estructura organizativa han sido lesionadas. Es pues indispensable ser concientes y con todas sus implicancias

de la situación de defensiva en la que nos encontramos porque esta valoración hará posible organizar una estrategia de resistencia para pugnar por derrotar los planes enemigos.

Todo este proceso desarrolla su curso en medio de una tendencia donde la confrontación es crecientemente política y militar, manteniéndose en ese sentido la valoración que al respecto hizo en II Congreso Nacional.

2.- Objetivo táctico estratégico.

Nuestro objetivo en la presente situación es organizar la resistencia popular como un instrumento integral, ideológico, político, sindical-popular, diplomático, autodefensa, y fuerzas nuevas.

La organización de la resistencia popular apunta a la forja de una nueva hegemonía social, política y popular. Esta perspectiva hace que un punto central de apoyo se encuentre en el problema referido a la lucha ideológica y política con un proyecto alternativo que impliquen propuestas sobre los siguientes temas:

- Reestructuración del Estado peruano. Desprivatización del Estado para que deje de estar al servicio de la acumulación de ingentes riquezas por parte de poderosos grupos económicos nacionales e internacionales.

- Descentralización del Estado ubicando al movimiento regionalista como parte esencial de la lucha por la independencia nacionalista frente al imperialismo y por la modificación del patrón de acumulación vigente en base a la prioridad de la producción agropecuaria y la transformación de los recursos naturales descentralizadamente.

- Reformar la participación del Estado en la economía en función que quede a cargo de lo esencial estratégicamente y los servicios básicos en una lógica descentralista. El Estado no recepcione y financie quiebras privadas.

- Reorganización de la administración pública para hacerla con ésto, eficiente y productiva.

- Reforma del sistema legislativo garantizando un sistema único con participación popular y de las regiones instaurando el derecho irrestricto a la revocabilidad de los cargos.

- Frente a los cambios económicos que vienen ocurriendo en el mundo y la ofensiva imperialista que sustente el neo-liberalismo, debemos levantar una propuesta sobre el establecimiento de un nuevo orden económico mundial advirtiendo que la disputa de la grandes potencias por el mercado de Europa del Este de un lado y de norteamérica y

europa de otro lado a lo que conduce es a una mayor diferencia entre el norte y el sur.

Frente a la llamada re inserción levantamos la alternativa de congelar las relaciones con el FMI, evitar un pago inútil a cambio de nada y demandamos la condonación de la deuda. Proponemos una re inserción soberana priorizando relaciones con los países del tercer mundo y postulando un bloque con ellos para exigir un nuevo orden económico internacional que garantice pago justo a los precios de nuestros productos y relaciones de justicia en el intercambio.

- Recuperar para las fuerzas revolucionarias y los pueblos que luchan por su liberación la bandera que encierra el concepto de libertad. Hoy la palabra libertad se encuentra en manos de fuerzas imperialistas y reaccionarias, y nos la han arrebatado a partir de la crítica a los estados policiacos del socialismo real.

- Reivindicar la necesidad del cambio revolucionario que apunta a la forja de una sociedad independiente del poder imperialista, donde las necesidades básicas de pan, trabajo, tierra, salud, educación y vivienda tengan una solución en favor de las mayorías, donde la paz sea fruto de la justicia social y donde todas las decisiones del interés nacional y popular sean tomadas a través de un sistema político que garantiza la participación del pueblo que se autogobierna. Todo este planteamiento que deberá ser mas elaborado debe estar acompañado a la crítica que desarrollamos a los regimenes socialistas que se han derrumbado.

- Levantar una alternativa para la forja de un aparato productivo nacional que parta de criticar la actual estructura dependiente del imperialismo y su extrema fragilidad que esta facilitando la ofensiva neo-liberal y neo-colonialista que ésta en curso. Construir otro aparato productivo sustentado en la prioridad del desarrollo agropecuario y la transformación de los recursos naturales en una economía descentralista.

Esta propuesta debe ser parte de la alternativa mayor del nuevo orden económico mundial en el cual proponemos un rol a las economías tercer mundistas como la nuestra.

- Otros temas que deben ser tratados comparativamente para manejar una enérgica denuncia política se refiere al gran poder económico y político adquirido por la burguesía peruana enfrentado al brusco empobrecimiento de las grandes mayorías que hoy se encuentran en extrema miseria, junto a la devaluación de los derechos que defienden los intereses de los pobres y que vienen siendo conculcados.

- El tema del narcotráfico requiere una alternativa que haga referencia a las condiciones de los campesinos coccaleros y de las regiones donde impera este cultivo, a la responsabilidad del imperialismo en el narcotráfico, a la manera como los yanquis abordan el problema que no reportan una baja de la producción de coca ni del narcotráfico y mas bien tienden a establecer una ingerencia militar creciente que nos pone ante el peligro que Perú, Bolivia y Colombia caminen a ser escenarios para la instalación de bases militares americanas.

- Frente al tema de la violencia y militarización para lograr una resistencia democrática, nacional y popular contra la guerra sucia y el estado contrainsurgente que nos quieren imponer, y postular una alternativa de pacificación que descansa en la exigencia de desmilitarizar la economía, el Estado y la sociedad.

Promover el protagonismo popular y el derecho a autodefenderse y de esa forma forjar una paz como resultado de una justicia social que se impone. Esta salida requiere de una posición firme de diferenciación y denuncia del senderismo terrorista y antipopular.

3.- Forja de instrumentos básicos para organizar la resistencia y construir una nueva hegemonía.

a.- El partido

El PUM acordó en su Congreso Nacional implementar el giro estratégico. Muchos comprendieron que el giro significaba que todos siguiéramos haciendo lo mismo y solo algunos pasarían a forjar fuerzas nuevas construyendo el b.a.

El giro tal cual lo conceptuó el II Congreso implicaba producir tres grandes rectificaciones: Primero, construir un partido integral capaz de ser clandestino, conspirativo, insurreccional y apto para todas las formas de lucha. Segundo, modificar nuestra relación con las masas para superar la condición de intermediadores ante el Estado y forjar un movimiento de carácter insurreccional, que rebasa la legalidad vigente y construye contra-poder popular. Tercero, forjar fuerzas nuevas teniendo como eje el b.a.

El Partido ha hecho esfuerzos por llevar adelante estos acuerdos. El más significativo ha sido la lucha por modificar nuestra relación con las masas que se tradujo en el impulso de las dos huelgas mineras del 88, de la CITE el 89, la huelguística campesina del verano del 89 y la oleada huelguística de agosto-setiembre que fracasó en mineros, fue muy débil en el campo y solo la huelga de la CITE tuvo significación.

En esta experiencia el partido contribuyó a crear nuevas formas de lucha sobre todo con la oleada

huelguística en el campo y trazó una línea alternativa ante el agotamiento de los paros burocráticos de la CGTP.

La experiencia sirvió para mostrar los límites del partido en los siguientes terrenos: no somos una dirección ni un partido capaz de conducir una lucha integral. No somos un partido de combate que lidere la implementación de formas de lucha nueva para abrir curso a un movimiento de masas de carácter distinto. No encaramos una línea de reestructuración de la vanguardia política revolucionaria soldando una relación con la vanguardia popular combativa, pese a que habían signos evidentes de que IU transitaba aceleradamente a convertirse en un factor de derrota.

La experiencia con las oleadas huelguísticas ayudó a comprender que la confrontación estratégica se había adelantado y se estaba desarrollando por partes. Esto lo reconoció explícitamente el Comité Central, pero no logramos trazar un plan táctico estratégico para readecuarnos a las nuevas condiciones que germinaban en función de convertirlos en actores de un proceso que lleve a impedir que prosperen aquellas tendencias enemigas destinadas a golpear la acumulación estratégica del movimiento nacional y popular.

La dirección y el partido cometieron un grave error al bajar la guardia tras la derrota de la oleada huelguística de agosto-setiembre. No fuimos capaces de persistir en explorar la veta de la lucha popular y el despliegue de fuerzas con nuevas formas. El repliegue del partido ha sido muy grande quedando demostrado que desde agosto-setiembre 89 a la fecha no tenemos un nuevo plan para desplegar el movimiento de masas. Una tesis que contribuyó a este repliegue y a menospreciar el movimiento fue aquella que sostenía que se necesitaba avanzada militar para abrir curso al movimiento.

El partido también encaró la experiencia de construir el b.a. y fuerzas nuevas. Para este efecto aprobó un plan piloto y lo hechó a andar. De la práctica efectuada encontramos la siguientes dificultades:

(1) La organización iniciada no compromete a todo el partido por lo que se desarrolla una incomprensión de lo que cada uno hace. La fuerza nueva siente que el partido no la acompaña y que continúa en una lógica con vicios movimientistas, economicistas o legalistas. El partido siente que tiene una organización que no conoce y le hace competencia.

(2) Problemas con la selección de quienes van a participar de la fuerza nueva en la medida que la dirección política no es parte activa en la toma de

decisiones y no existe un plan que comprenda a todo el partido para que sea el accionar superior una escuela de prueba y selección.

(3) Crecientes contradicciones con las instancias políticas del partido que desde la fuerza nueva son consideradas como inservibles y ganados por el acomodamiento.

(4) La fuerza nueva no logró empatarse con la organización de masas para proyectar su lucha hacia un movimiento insurreccional y estuvo de espaldas a vincularse con la autodefensa siendo incluso reacia a comprender las extraordinarias condiciones de salto hacia la armamentización popular mediante la autodefensa para enfrentar el terror y los crímenes del senderismo. Esto denota que en el sustento de las fuerzas nuevas había una lógica aparatista.

En el campo relativo a la rectificación del partido hay que reconocer autocríticamente que no hemos hecho un esfuerzo equivalente a los otros. En organización ha primado una visión esquemática de modelos que no han promovido formas de organización y campañas vinculadas al propósito político del giro estratégico.

La crisis que hoy vive el partido está marcada por el abstencionismo político producto de la situación defensiva en que hemos sido colocados y la derrota estratégica de IU. También por el distanciamiento del impulso al movimiento de masas como fruto de la vacilación y falta de persistencia en este eje fundamental del proyecto. Y porque no hemos podido saltar la valla que nos pusimos para iniciar el accionar con fuerzas nuevas.

Esta crisis revela que el giro estratégico se encuentra empantanado y requiere producir importantes rectificaciones para reimpulsarlo.

Del examen de nuestra práctica y las dificultades encontradas en el esfuerzo por llevar adelante el giro estratégico, el BPN abrió un debate muy interesante que nos remitió a conocer la valiosa experiencia salvadoreña donde encontramos que problemas similares se les habían presentado. Para mayor ilustración pasamos a reproducir unas citas que estamos seguros contribuirán a entender los límites de una concepción que comprende el b.a. como lo hizo el partido.

"En nuestro caso teníamos una comisión militar desde 1961, pero ésta, durante años, jugó un papel parecido al de limpiar los pecados de nuestra conciencia; si teníamos una comisión militar eso quería decir que nos estábamos preparando para todas las formas de lucha,

para todas las vías de la revolución". "Los desafíos de un partido que se integra a la guerra". pag. 54.

"M.H. Tú ya señalaste anteriormente los obstáculos ideológicos. (Podrías ahora detenerte en los obstáculos orgánicos?)

S.J.H. Lo principal de los obstáculos orgánicos consistía en que los cuadros del partido, los cuadros de dirección nacional e intermedia, que son el cerebro, los huesos y nervios del partido, de quienes depende decisivamente la elaboración y el cumplimiento de los acuerdos centrales, no sabían cómo organizar el paso a la lucha armada, ni cómo combinarla con la lucha política. Su formación era unilateral. Nuestros cuadros eran sumamente eficientes, e incluso innovadores, para desarrollar la lucha de masas no armada; para la propaganda, para la agitación, para el trabajo con los aliados democráticos, para el trabajo en las universidades, etc.; pero cuando llegó la hora de implementar esta forma superior de lucha, no estábamos preparados para ello.

Teníamos una Comisión Militar, pero el conjunto de los cuadros del Partido, que es lo decisivo, no sabía cómo llevar a la práctica las orientaciones acerca de la lucha armada. Para superar este obstáculo, la Dirección emprendió pasos audaces, basándose en los acuerdos del VII Congreso, realizado en la clandestinidad en abril de 1979: se abandonó la idea de que la Comisión Militar fuera la encargada de formar un aparato militar separado del cuerpo del partido, una especie de dispositivo que debe salir de un misterioso escondite y entrar en acción cuando llega el momento. La vida demostró que ese modo no puede crearse tan milagroso mecanismo. Los compañeros de la Comisión Militar no tenían la culpa, esa situación era el resultado de un defecto esencial en la política general para la formación de cuadros del partido, política sin duda vinculada a las concepciones reformistas no derrotadas totalmente.

Además, si la Comisión Militar hubiera logrado desarrollar ese tipo de aparato militar, hubiéramos tenido un tremendo problema. Por lo general, según la experiencia de otros partidos, aquí mismo en el área centroamericana, esto termina en un enfrentamiento entre la Comisión Militar y el resto de la Dirección. En la base de las contradicciones entre las comisiones militares y el resto del Partido, independientemente de si unas u otras llevan la razón en cada conflicto concreto, se encuentra este problema de la incapacidad del conjunto del partido para organizar y dirigir la lucha armada cuando llega el momento de hacerlo.

Este problema sólo podía resolverse convirtiendo al Partido en su conjunto en jefe y actor, no sólo de su

lucha política, sino también de su lucha armada, haciéndolo el gran combinador y director de todas las formas de lucha. Para lograrlo tuvimos que tomar medidas audaces: hicimos que un número rápidamente creciente de los miembros del comité central, de la Comisión Política, de los comités intermedios y una masa grande de los militantes de base del partido y de la juventud comunista estudiaran los problemas de la lucha armada revolucionaria y se ejercitaran en el arte y la técnica militar, no para dedicar a todos ellos al aparato militar, sino para practicar la convicción de que la lucha armada del Partido debe ser organizada, realizada y dirigida por el partido, por sus organismos dirigentes y de base.

El acierto de aquella orientación se confirmó en los hechos. Nuestras fuerzas armadas se han multiplicado ya muchas veces desde los días siguientes al VII Congreso, y lo que es más importante, combaten hoy con creciente capacidad y eficacia. Si nosotros no hubiéramos hecho este viraje orgánico, las masas habrían continuado tocando a las puertas de nuestro Partido, pidiendo incorporarse y no hubiéramos podido asimilarlas, excepto a unos cuantos individuos; el Partido habría quedado así excluido de la fila delantera de la revolución, quizás se habría dividido y liquidado".

A la luz de nuestra práctica y la experiencia salvadoreña, el partido necesita corregir el núcleo de esta concepción para persistir en el giro estratégico y hacerlo realidad.

Postulamos como línea básica de rectificación impulsar el involucramiento de todo el partido en una concepción y lógica político militar, capaz de conducir una estrategia integral de construcción de una hegemonía ideológico político social, de impulso de la lucha política revolucionaria de las masas y el desarrollo de la acción militar.

Esta rectificación obliga a que todo el partido (en un proceso que compromete a la dirección nacional, los comités regionales y la dirección intermedia y se extiende hacia toda la organización) discutamos y maneje la línea militar, las experiencias revolucionarias de otros países, el arte de la gtp y el uso de instrumentos básicos.

Esta armazón política e ideológica debe ir de la mano con un accionar práctico para la construcción de un partido de combate, clandestino, conspirativo, capaz de insurreccionarse y apto para todas las formas de lucha. La orientación fundamental para este propósito se encuentra en el plan de acción que debe ser relanzado con metas más modestas y sin pretender hacerlo todo de una vez. Postulamos el desarrollo de acciones revolucionarias de vanguardia concentradas en

la primera etapa en acciones de pintas, volanteos, actos de agitación, bloqueos sorpresivos de calles y carreteras y marchas de reconocimiento de territorio. El impulso de acciones revolucionarias de masas dándole proyección a la lucha combativa en las calles, tomas de locales, bloqueo de carreteras, control de poblados y golpes al poder local. Este accionar que desarrolla la militancia del partido e invita a participar de ellas a destacados miembros de la vanguardia popular de masas tiene el propósito organizativo de reconstruir el partido y de dar nacimiento a grupos de resistencia combativa con quienes destaquen en la acción. Estos grupos serán clandestinos, se especializarán en el desarrollo de acciones conspirativas de combate golpeando de diversa forma al enemigo y recibirán atención especial del partido para su formación ideológica y política.

Sobre este eje ordenador y rector de la rectificación partidaria, la organización debe desarrollar las siguientes características:

- . Construirse como un partido de masas, no porque organice comités amplios o se convierta en asambleísta sino porque recoge en su tradición la organización natural que las masas han forjado en el curso de la historia. Esto quiere decir que el partido se dispone a basarse en la organización natural y pugna por construir una cabeza política al interior de cada una de estas organizaciones para conducir la solución de sus problemas concretos enfrentándolos al Estado y con métodos de lucha que avanzan crecientemente a rebasar la legalidad. A su vez, esa cabeza política desarrolla una construcción de partido al interior de la organización natural generando células básicas.

- . En la situación actual priorizamos la atención del trabajo campesino, el proletariado minero y de servicios, los trabajadores del estado y el movimiento poblacional y sus organizaciones de sobrevivencia alimentaria y de trabajo ambulatorio.

- . Y en esta base de clase prestamos particular atención a la construcción del partido en las instancias de conducción de las organizaciones existentes, y nos preocupamos de atender la organización de la mujer, la juventud, autodefensa y producción.

Esta forma organizativa permitirá al partido resolver estratégicamente la relación con el movimiento popular y de clase del cual la vanguardia política hoy esta distanciada. Es preciso reconocer que nuestro trabajo ha sido burocrático al pretender que teníamos la conducción de una base de masas porque teníamos a uno de sus dirigentes en el partido. También reconocemos que habiendo tenido una importante influencia partidaria en alguna base de masas, no

logramos construirla como organización que responda a retos estratégicos. Buscamos por tanto superar estas dificultades.

- Un partido que sea instrumento de formación política producto de una constante iniciativa de lucha ideológica y política contra los instrumentos básicos del enemigo.

- Un partido que comprenda la importancia de la lucha ideológica y política para preservar fuerzas acumuladas y sostener un camino de lucha integral.

- Un partido combativo, capaz de ser conspirativo y capaz de insurreccionarse.

- Un partido dispuesto a la organización de la autodefensa y a conducir la organización de fuerzas especializadas desarrollando una adecuada compartimentación y diferenciación de estructuras.

Instrumentos para la construcción de la vanguardia política de masas y la hegemonía social.

Para que el partido se desarrolle como fuerza integral capaz de conducir simultáneamente la lucha política revolucionaria de masas, la atención del escenario legal y la acumulación de fuerzas en el terreno de la violencia revolucionaria, y en atención de los cambios que se producen en la ubicación de las fuerzas tanto internacionales como nacionales, requerimos dotarnos de instrumentos que contribuyan a organizar una ofensiva partidaria para revertir la situación difícil por la que atravesamos. Estos instrumentos que debemos construir son:

- Columna sindical popular.

Vertebrar una columna nacional de una corriente sindical popular inscrita en nuestro proyecto estratégico. Para este efecto será necesario articular los siguientes elementos:

- Organizar el descontento de las bases de la CGTP y desarrollar la crítica a la dirección reformista y burocrática de esta central por lo que la ha conducido a un deterioro frente a sus bases y a una pérdida de autoridad frente al conjunto del pueblo.

- Centralizar a los gremios combativos y en conflicto para desarrollar actividades de agitación y propaganda en conexión con organizaciones populares no laborales.

- Organizar una escuela nacional de cuadros sindicales que funcione en forma permanente y descentralizada.

. Organizar la conducción de formas de lucha combativa que apunten al rebasamiento de la legalidad y la forja de una lucha política revolucionaria de masas que se inscriba en un camino integral y que abra curso a que las masas den el salto hacia una lucha político militar.

- Red nacional de comunicación popular

Reconociendo que el control de las comunicaciones constituye un instrumento fundamental para el desarrollo de la difusión de las ideas y que ha sido un arma básica en que se ha apoyado la ofensiva neoliberal, nos corresponde revalorar la importancia secundaria que le hemos dado a esta área de trabajo.

Emprender un proyecto ambicioso de prensa popular usando diversos medios. Establecer una red nacional radial, con emisora en la capital y programas políticos en provincias. Desarrollar prensa escrita diversa, volantes donde se exprese opinión de los organismos del partido de manera constante y persistente, folletines de propaganda que sustente una labor educativa y persuasiva de los organismos partidarios con las masas, prensa grande viendo posibilidad de participar en algún medio o asociarse con otras fuerzas para crear otro, e instrumentos como Amauta o revista que tienen una orientación más de vanguardia. Desarrollar iniciativas para acceder a la tv en provincias y nacionalmente.

En materia de comunicaciones nos orientamos a forjar un centro vital desde el cual se articulen las iniciativas. El logro de este objetivo requiere sumar fuerzas convocando a cc. de la intelectualidad, otros que ya vienen actuando en los medios de prensa y que comulgan con nuestro proyecto y otros que pertenecen a fuerzas políticas afines.

- Centro nacional de formación política popular

Implementar un sistema nacional de formación con característica escolarizada o superior formal y estable que se dedique a impartir formación ideológica y política a promociones de cuadros que ya tienen experiencia y de cuadros nuevos que van ingresando a la actividad política.

Es preciso comprender que la formación ideológica política es fundamental para la firmeza de un proyecto revolucionario. En las circunstancias actuales mucho más aún.

Para construir este instrumento se requiere disponer a cuadros de la dirección nacional, a cuadros con experiencia en la docencia y ganar intelectuales cercanos.

- Centro nacional de formulación de políticas de Estado.

Con el propósito de centralizar la orientación de las fuerzas acumuladas en el Estado a través de parlamentarios, representaciones en gobiernos regionales, alcaldes y regidores.

En este terreno buscamos trazar políticas alternativas frente a problemas de interés nacional regional y local que sean coherentes con nuestra propuesta programática, con nuestra propuesta estratégica de impulsar la lucha política revolucionaria de masas y con la necesidad de tener una iniciativa política e ideológica constante.

Para este efecto será necesario encargar la responsabilidad a cc. del partido que a su vez agrupen a cc. intelectuales sobre los que tenemos influencia y que replanteen la labor de las ONGs que comparten gruesamente nuestros puntos de vista de modo tal que podamos centralizar todo este trabajo, elaborar propuestas, organizar forums, editar folletería, formular propuestas de leyes y otro tipo de dispositivos.

b.- El impulso de la lucha popular.

Hemos visto que la ofensiva estratégica del enemigo esta concentrando fuerzas para atacar por partes, manteniendo como dirección central la campaña ideológica y política del neo-liberalismo. Nuestra respuesta debe tener también una direccionalidad central ideológica y política que confronte con el neo-liberalismo y a su vez debe identificar claramente desde que bastiones enfrentamos batallas concretas con posibilidades de vencer.

En el balance de la situación del movimiento popular encontramos que el movimiento campesino es el que tiene las mejores posibilidades de responder. Su situación de pobreza es muy grave porque a parte de la secuela del fujishock sufre los efectos de la peor sequía de la década. En materia organizativa el movimiento campesino mantiene básicamente sus fuerzas y la experiencia de la huelga campesina esta muy presente, en las bases y sus federaciones. Problemas mayores encontramos en la conducción de la CCP y los gremios agrarios que no logran encabezar el estado de animo y la disposición de sus bases. Las dificultades fundamentales para que éste movimiento no se esté desplegando tienen que ver con la dirección política global. Al respecto el PUM debe reconocer su responsabilidad por no haber desarrollado una campaña política, organizativa y de movilización para responder a la emergencia agraria. Donde se ha hecho un pequeño esfuerzo en esta orientación ha sido posible

sacar adelante medidas de lucha traducidas en paros agrarios que pueden y deben inscribirse en un plan de acumulación de fuerzas hacia una oleada huelguística campesina.

El movimiento campesino se desenvuelve en un terreno más complejo como producto del desarrollo de la guerra sucia. Es golpeado tanto por el terrorismo senderista como por la militarización. Pero sin embargo hay en curso una respuesta espontánea en favor de la autodefensa generalizada y armada. Nuestra responsabilidad está en como organizamos un movimiento amplio y combativo que incluya el desarrollo de la autodefensa tendiente a ser armada como un componente natural de esa respuesta, de modo tal que concentremos el golpe en la ofensiva neo-liberal reaccionaria y allí nos hagamos cargo de conducir políticamente la autodefensa con tendencia a armamentizar, y de esa manera ingresamos a disputar con la militarización la orientación y el control de la autodefensa antisenderista surgida espontáneamente.

Eligiendo al movimiento campesino como bastión es necesario proyectar su influencia hacia la lucha de las provincias y regiones contra el centralismo que se refuerza con el neo-liberalismo y la militarización. La agudización de contradicciones como producto del abandono de las provincias y la falta de servicios que van a ser abandonados por privilegiar el pago de la deuda externa y la financiación de la militarización, nos ofrece un terreno en favor de que el movimiento campesino se convierta en promotor del revitalizamiento o de reorganización de los frentes de defensa provinciales o zonales partiendo de lo simple a lo complejo y desde allí impulsar el revitalizamiento de los frentes de defensa de conducción regional.

Un segundo plano se ubica en la atención de amplísima organización del semiproletariado que se agrupa en ambulantes, movimiento barrial, organizaciones de sobrevivencia, talleristas y microempresarios.

El trabajo en este frente es distinto al anteriormente expuesto. Aquí la característica es que tenemos una organización con débil construcción de partido y con escasa conciencia clasista. El carácter de su lucha es de autogestión o de búsqueda de autosoluciones con una débil confrontación con el Estado.

Estos sectores en lo que se encuentra agrupada la inmensa mayoría de la población y que sobre todo constituye el movimiento urbano debe recibir una atención preferencial cuyo centro de atención en un primer tramo este dedicado a construir cabeza política en las organizaciones naturales existentes, desarrollar

conciencia clasista poniendo énfasis en la comprensión de los derechos que le asisten y a los que el Estado tiene la obligación de atenderlos. Esta labor partidaria se acompaña de alternativas políticas que ofrecemos a cada una de las variantes específicas y a un plan de lucha que combine el trámite con las formas de acción que vayan de menos a más hasta estar en condiciones de implementar formas de lucha que rebasan la legalidad vigente.

En el movimiento obrero y de trabajadores debemos concentrar nuestros esfuerzos en el movimiento minero que enfrenta a un sector con gran capacidad de concesión y que es poco afectado por la recesión. La situación actual de su conducción gremial esta afectada por la presencia de posiciones reacias a reconocer los profundos cambios que estan ocurriendo en el mundo y el país, y la situación de defensiva en que hemos sido colocados. Este marco obliga a replantear la lucha por el pliego nacional minero, comprendiendo que no están dadas las condiciones como para avanzar en conquistas como el PNM ya que la correlación de fuerzas políticas es adversa. Esa conquista estuvo cerca de ser lograda y no fue posible justamente porque no estaba acompañada de una correlación política que arrinconara a la firme alianza de la sociedad de minería y las fuerzas armadas que consiguieron neutralizar al gobierno e imposibilitaron el avance o cumplimiento de los dispositivos legales que se avanzaron.

La situación actual es otra. Se trata más bien de defender derechos adquiridos que el neo-liberalismo pretende tirarselos abajo. Por tanto el movimiento minero requiere ser conciente de esta situación y organizar un plan de resistencia y comprender a su vez que tiene que cumplir un papel en la forja de la unidad popular. El movimiento minero debe orientarse a construir un eje estratégico con el movimiento campesino y articular esa fuerza en el marco de la defensa de los intereses provinciales y regionales.

Otro sector laboral que debe recibir nuestra particular atención es el de las empresas de servicios como agua, luz, ferroviarios, telecomunicaciones y salud.

Del mismo modo la atención de los trabajadores agrupados en la CITE que ha expresado capacidad de respuesta y ha avanzado en formas de lucha callejera muy significativas. La ofensiva neo-liberal que pretende desmontar el aparato del Estado busca golpear este sector. La CITE a más de su capacidad de lucha ha mostrado un importante capacidad de iniciativa política que debe servir de base a la formulación de una propuesta alternativa sobre el rol del Estado y la función pública en confrontación con el neo-liberalismo.

c.- La recomposición de la vanguardia y el frente de izquierda.

Planteada la crisis de la vanguardia encontramos que se expresa diversas tendencias. De un lado están quienes del reformismo socialdemócrata barrantista se han pasado al proyecto neo-liberal, se encuentran en el cogobierno y se hacen cargo de la privatización del Estado.

De otro lado están los sectores reformistas de IU que también han sido ganados al cogobierno y abrazan un proyecto socialdemócrata colocando el énfasis de su preocupación en la atención de la pobreza y la sobrevivencia popular.

Otro sector que comprende básicamente a PR está desarrollando un pragmatismo de copamiento de cargos en el Estado, con el abandono de posición política táctica estratégico, con un discurso izquierdista de perfil bajo que termina alimentando una lógica de copamiento como poder local.

El PCP ha perdido espacio público legal, y su principal fuerza expresada en la CGTP se deteriora crecientemente, la crisis producto del derrumbe del socialismo los afecta gravemente en lo ideológico, les complica su ubicación política y también les trae dificultades de financiamiento.

La tradicional institucionalidad del PCP ha entrado en crisis y empieza a manifestarse tendencias centrífugas que alimentan desgajamientos locales hacia el BPR y otras opciones.

Las fuerzas que son conscientes de la crisis de la vanguardia y que optan por un camino de recomposición revolucionaria y no reformista ubican a nuestro partido, la UDP y el BPR y algunas fuerzas menores.

En este cuadro de dispersión es preciso comprender que existe una vanguardia sindical y popular que hace muchos años se encuentra encabezando el conflicto social y la confrontación con el enemigo sin encontrar en esas batallas a una vanguardia política que la acompañe persistentemente. La tendencia de la última década ha sido al distanciamiento que ha derivado, en la última etapa, en la ruptura. La vanguardia popular tiene que cumplir un rol fundamental en la forja de una vanguardia política estratégica popular y revolucionaria.

Nosotros distinguimos dos planos. De un lado postulamos un eje para la forja de una vanguardia estratégica y revolucionaria. Esto implica el desarrollo del PUM estableciendo una prioridad de

relación con la vanguardia popular combativa y la intelectualidad que expresa cercanía con nuestro proyecto. A partir de poner en movimiento este eje, postulamos un accionar político para la construcción de una correlación de fuerzas que exprese la hegemonía de un proyecto nacional y popular, el desarrollo de fuerza combativa que organice un amplio movimiento político revolucionario de masas y que se haga cargo de organizar y conducir la autodefensa. En base a esta fuerza propia convocamos a la unidad de acción a todas las fuerzas de la izquierda priorizando la relación con UDP y BPR, pero no dejando de atraer y comprometer a los sectores de las fuerzas de IU que discrepan de la orientación básica de sus direcciones.

En el otro plano ubicamos la necesidad de desarrollar una política de frente de izquierda donde establecemos relaciones bilaterales con todas las demás fuerzas sin excluir a ninguna. Dichas relaciones deberán proponerles trabajos comunes que alimenten un terreno de diálogo y trato. Al FOCEP del c. Ledesma le proponemos trabajar la asesoría legal laboral y la forja de un frente laboralista de defensa de los derechos de los trabajadores. A Agustín Haya le proponemos participar de un proyecto de revista teórica. A PR le ofrecemos el desarrollo de eventos para discutir política frente a los gobiernos regionales y municipios. Al PCP le planteamos organizar un ciclo de debate sobre el movimiento sindical y popular.

La atención de estas relaciones que no deben cortarse en ningún momento debe eslabonarse en función de organizar un terreno que facilite la discusión política del proyecto nacional y que pueda traducirse en la convención de la izquierda peruana que hemos postulado como iniciativa.

En relación a IU debemos mantener una orientación que termine de desgastar al CDN, para que caminemos a un terreno de agrupamiento abierto a otras fuerzas políticas, abierto a la presencia de representantes de la principales organizaciones populares que tengan por objeto debatir las alternativas de un proyecto nacional democrático y popular que nos saque de la confusión reinante, y que sea un terreno que propicie la unidad de acción alrededor del movimiento popular.

Para conseguir este objetivo en IU, el partido debe prestar atención a las bases de IU con propuestas que apuntan a confrontar con el neo-liberalismo y de este modo golpeamos al cogobierno. Esto dará lugar a que las bases de los partidos ingresen en un camino de choque con la orientación de sus direcciones.

En relación al empadronamiento el PUM se opone a llevarlo adelante postulando que el eje de la preocupación debe estar en la línea política, y en la organización de la resistencia para responder a la ofensiva neo-liberal.

Respecto al congreso nacional igualmente el PUM postula que un evento de esta envergadura tiene que ser resultado de una rectificación práctica política y de relación con el movimiento popular.

De la dispersión actualmente existente, lo mejor que podría ocurrir es que se estructuren dos bloques de izquierda. Es voluntarista pretender que abiertas tantas heridas y producida tanta diferenciación ideológica, podamos acabar unidos en un solo bloque.

d.- Forjar un frente amplio de clases nacionalista, democrático y popular.

Una errónea comprensión del frente llevó a la izquierda en la última década reducirlo a un diálogo entre izquierdistas. El acercamiento hacia las fuerzas populares fue decayendo hasta convertirse en ruptura y prácticamente no ha existido atención hacia fuerzas nacionalistas, democráticas y progresistas que se ubican en la pequeña y mediana producción, en el movimiento regional y en el movimiento cultural e intelectual.

Adoptar una política de frente amplio implica que tengamos un mensaje para canalizar las preocupaciones y problemas de estos sectores de clase desde nuestro proyecto nacional y seamos reales defensores de esos intereses.

La forja de una hegemonía nacional democrática y popular requiere que el partido disponga fuerzas que tiendan lazos de relación con esos sectores y que nuestra política global considere la atención de sus preocupaciones. Nos interesa que aspectos centrales de nuestro mensaje sean recogidos por ellos así como se desarrollen fuerzas capaces de hacer resistencia al neo-liberalismo monopolista y antinacional, y desde ese ángulo comprendan y justifique el derecho a rebelarse y a luchar por un cambio nacionalista, democrático y popular del país.

e.- La participación electoral del PUM.

Tenemos que revisar a fondo las implicancias de lo que ha sido la participación electoral de la izquierda.

La lucha electoral permitió a la izquierda abrirse un espacio nacional para la lucha política e irrumpió como representación de un movimiento clasista combativo. Permitted que las propuestas revolucionarias

de cambio socialista se hagan de masas e influyan sobre el curso que las masas toman hacia la izquierda.

Sin embargo graves errores producto de concepciones que privilegiaron la escena legal fueron llevando a que la representación en el Estado lo cuestione cada vez menos y que sus propuestas apunten a democratizarlo y no a cambiarlo.

La gestión de la izquierda en la representación legal no ha sido trascendente en la forja de un movimiento que rebase la legalidad y construya poder popular como contrapoder. Salvo excepciones la representación ha sido mediocre, distante del movimiento popular y en el caso alcaldías distritales y provinciales al no confrontar con el poder central en la gran mayoría de los casos se ha seguido el tradicional ejercicio de la función edil.

En los gobiernos regionales estas deficiencias y errores adquieren mayor magnitud porque se presentan en un momento de crisis y dispersión de la izquierda. Por ello es que estos instrumentos no han logrado una orientación que confronte con el centralismo.

Tenemos tres procesos electorales a la vista. Municipales, regionales y nacional el 95. Tenemos que definir las pautas para nuestra participación en estos eventos.

- La participación electoral debe estar ubicada en la línea de la forja de la nueva hegemonía nacional, democrática y popular, y la construcción de un movimiento revolucionario de masas que conquista poder popular desde abajo en confrontación con el poder enemigo.

- Debe corregir los errores cometidos de colocar cuadros improvisados con el objeto de ganar pero insostenibles para garantizar una orientación con el interés del proyecto.

- Hacer de este escenario y de los instrumentos a ganar como representación factores que alienten de un lado la organización y la lucha revolucionaria de las masas y de otro lado la atracción de fuerzas deben ser ganadas con nuestra política de frente amplio.

- Desarrollar pruebas prácticas que se orienten a recuperar la confianza del movimiento popular en una representación política que no va a darle la espalda a sus promesas, no va a tener un ejercicio tradicional del poder, que va a ser transparente en el manejo de los recursos y que va a abrir canales de participación democrática de las masas para la toma de decisiones y para la implementación de los acuerdos soberanos.

- Concentrar en experiencias donde nuestra influencia de masas, la construcción de partido y la existencia de cuadros capaces permitan el ejercicio de una representación política que garanticen las variaciones propuestas. No es del interés del PUM ganar el mayor número de alcaldías o gobiernos regionales. Si es un objetivo concentrar fuerzas.

- La participación en las elecciones municipales y regionales deben estar vinculadas a la construcción de una participación electoral nacional distinta que corrija los errores señalados.

- La participación electoral nacional del PUM debe definir desde ahora que postulamos un proyecto electoral que se apoya en el movimiento popular de masas, en la unidad del movimiento popular y de la izquierda y en un mensaje que apunta a forjar un frente amplio de clases. Es decir ubica como su cimiento al movimiento popular y sus luchas y desarrolla un mensaje amplio nacional y democrático.

Para el logro de este objetivo no podemos apostar al azar de una cabeza "independiente" que nos lleve a las experiencias fallidas como Barrantes y Pease.

Si ubicamos la participación electoral como parte de un proyecto revolucionario para la forja de la nueva hegemonía necesitamos una cabeza que tenga una natural relación con la masa organizada y combativa y que a su vez tenga la fuerza política y la convicción suficiente como para llegar a los más amplios sectores del país. Se trata de llevar adelante un agrupamiento de fuerzas políticas, de intelectuales y personalidades que se articulen alrededor de esta alternativa.

Sería un grave error ceder la cabeza política en aras de cualquier unidad. Hoy más que nunca la unidad que se forje tiene que responder a la crisis del socialismo y su desprestigio y a la crisis de la izquierda en el Perú con el pesado lastre del cogobierno.

La forja de nuestra alternativa electoral no será nada fácil y tal cual están presentadas las tendencias en medio de la dispersión existente, la situación apunta a no menos de dos candidaturas. Dependerá de la coherencia y consecuencia con que trabajemos nuestra alternativa para que en caso de ser dos candidaturas, la adversaria aparezca como el continuismo del cogobierno y nosotros forjemos la propuesta, la fuerza y la imagen del cambio real.

f.- El trabajo especializado.

La estrategia del partido es integral (lucha política revolucionaria de masas, lucha en la escena legal, lucha militar) y postula la implementación de todas las formas de lucha de manera simultánea. La lucha política revolucionaria de la masas es la forma principal y el eje articulador de todas las otras formas de lucha como la ideológica, económica, diplomática, autodefensa y militar. Esta orientación se ubica en la concepción de la guerra de todo el pueblo que el partido asume.

En el partido esta descartado el debate acerca de la necesidad estratégica de forjar el EPR. Esta fue una contradicción fundamental que sostuvimos con los zorros y el II Congreso Nacional se encargó de zanjar correctamente.

Lo que en el partido esta en discusión es como llevar a la práctica la forja de fuerzas nuevas, como involucrar al partido en una lógica político militar y como abrir un curso para que las masas ingresen al ejercicio de la violencia revolucionaria rebasando la legalidad, confrontando con el Estado y construyendo poder popular desde abajo, dentro de una concepción de la estrategia de gtp.

La experiencia embrionaria del partido ubica el debate con concepciones de corte aparatista que llevan a formar núcleos distantes del movimiento de masas, que no se hacen cargo de la autodefensa y que desarrollan crecientes crisis y conflicto con el partido.

En el partido no existe ninguna duda que el EPR es un instrumento fundamental a forjar, no solo por la necesidad de la estrategia de gtp sino por exigencia de la crisis y descomposición del país que se profundiza en una tendencia donde la confrontación con el enemigo es crecientemente política y militar.

Ahora alcanzamos propuestas a ser introducidas en un planteo de conjunto de la línea militar del partido:

- Revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular. Tomar en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con SL y las FFAA teniendo a las masas en el centro de la disputa. Reconocer la existencia de una tendencia objetiva al desarrollo de la autodefensa armada que surge espontáneamente en respuesta al terrorismo asesino de SL, que por falta de dirección política en muchos casos esta permitiendo que las fuerzas armadas las subordinen bajo su conducción y tutela.

Deberíamos proyectar al PUM como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y desde esa ubicación es que tiene una participación, como actor, en el conflicto de la guerra sucia que esta en curso.

Si diéramos este salto nos postularíamos como defensores de las masas que están siendo agredidas por fuerzas ajenas a sus intereses y junto a ellas levantamos una alternativa democrática, nacional y popular que se abre paso ejerciendo una fuerza justiciera.

El solo hecho de vincularse a la autodefensa popular y hacernos cargo de ella nos planteará la necesidad inmediata de construir categorías de fuerza superior para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras.

- Organizar la lucha combativa de las masas y la vanguardia popular como parte del plan político de resistencia a la contraofensiva neoliberal del enemigo. Priorizar acciones relacionadas con la lucha contra el hambre y la miseria y la lucha antimperialista, golpeando sus intereses y el poder local.

Este es un proceso que permite abrir un escenario propicio para desarrollar fuerza combativa de vanguardia y seleccionar combatientes que destacan en la acción para organizarlos de manera distinta en perspectiva de una especialización orientada al desarrollo de categorías de fuerza militar.

- En materia de organización especializada optamos por la forja de milicias clandestinas como principal categoría de fuerza en estrecho vínculo con el desarrollo y el destino de la autodefensa. Del trabajo miliciano y su avance podremos dar el salto a la forja de g.c. en vías a la construcción del EPR.

- Desarrollar en el campo y zonas urbanas claves y un trabajo de inteligencia como sustento básico para autodefendernos, actuar combativamente y para establecer labores de acoso y cerco que golpeen sistemáticamente, forma conspirativa y creadora a los enemigos.

- La reivindicación de las acciones que se produzcan no debe comprometer al partido. Tampoco conviene establecer una denominación nacional que haga entender la existencia de un nuevo aparato que se suma al conflicto. Nos interesa la atomización y por tanto

que cada experiencia elija su propia denominación recogiendo la tradición de su pueblo o zona. Este enfoque además busca proyectar una imagen de que ante la injusticia, por el hambre y la miseria y la violencia irracional, insurgimos como fuerzas nuevas que se levantan para hacer justicia por sus propias manos.

Lima, 26 de enero de 1991

! RESISTIR, LUCHAR, VENCER !

Gregorio.

LA SITUACION ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO

El XII Pleno del CC ha aprobado la resolución sobre táctica del BPN de abril y en base a ella ha definido el siguiente documento.

1. 5 DE ABRIL: CAMBIO DE REGIMEN POLITICO

El 5 de abril marca el fin del regimen político democrático-burgués parlamentario, tutelado y militarizado, y el abierto surgimiento de un regimen dictatorial contrainsurgente civil-militar, sustentado en el apoyo y participación de las fuerzas armadas, los servicios de inteligencia e importantes sectores del gran capital. El autogolpe es una respuesta a la crisis general, desde la defensa de los intereses del imperialismo y el gran capital para fortalecer la construcción de una alternativa de poder reaccionaria frente a la descomposición del Estado, profundizando el programa neo-liberal y la guerra contrainsurgente, arrasando con los marcos demo-liberales que obstruyan sus planes.

El cambio de regimen político está claro en tanto:

- a. Se ha eliminado en la práctica la división de poderes del Estado y se ha concentrado todo el poder en manos del Poder Ejecutivo, su Presidente y la alianza que lo sostiene. La Constitución de 1979 ha sido suspendida en su vigencia.
- b. Se ha disuelto el Congreso y el gabinete ministerial ha asumido la facultad de dar leyes, eliminando el papel de toda fuerza política ajena al gobierno.
- c. Se ha eliminado la aparente independencia del Poder Judicial, subordinándolo al Poder Ejecutivo con la reorganización total de la Corte Suprema, el despido de cientos de vocales y jueces y la intervención y reorganización del Ministerio Público.
- d. Se han disuelto los Gobiernos Regionales, se les ha quitado el control de los principales proyectos de desarrollo e irrigación devolviéndolos al gobierno central, y se ha nombrado a dedo presidentes de regiones sin ninguna legitimidad. Se ha pasado la dirección de los planes de desarrollo regionales a los comandos político-militares.
- e. Se ha destituido al Presidente y directores del Banco Central de Reserva, que antes eran ratificados y/o nombrados por el Senado en gran parte, para colocar un directorio bajo control total del Ejecutivo.

- f. Se ha disuelto el Tribunal de Garantías - Constitucionales, que resolvía si las leyes eran constitucionales o no.
- e. Se ha destituido a la contralora general de la - república, que era ratificada por el Senado, sustituyéndola por alguien que responde a Fujimori.
- h. Se ha destituido al presidente del Jurado Nacional de Elecciones, nombrando uno nuevo a dedo, sometiendo esta entidad al control del ejecutivo a través del manejo que éste tiene del Poder Judicial y de los fiscales.
- i. Se ha puesto en vigencia todos los decretos - legislativos sobre pacificación que dió Fujimori en noviembre del 91 y fueron cuestionados por el Congreso. Con ello que se fortalece el poder y control de las fuerzas armadas, se crea un omnipotente y todopoderoso Sistema de Inteligencia Nacional, se coloca a toda la población e instituciones de las zonas de emergencia en situación de movilización y subordinación a los Comandos Políticos Militares, se abre las puertas a la militarización de los penales y de las universidades. A ello se suma la práctica anulación del Habeas Corpus y el Recurso de Amparo al alargar el procedimiento que debe ser de urgencia, y una legislación antiterrorista que facilita toda clase de abusos contra la oposición (se le quita la investigación al Fiscal, se impide la presencia del abogado hasta el momento de la instructiva, se limita a los abogados a defender a un solo acusado por vez, etc.). A su vez, se elimina del Código Penal el delito de detención-desaparición de personas y se anuncia la arbitraria revisión de casos ya juzgados desconociendo el principio jurídico de la "cosa juzgada" que impide el abuso de juzgar 2 veces a alguien por el mismo delito.
- j. Se persigue el debilitamiento y destrucción del - sistema de partidos mediante una intensa campaña que promueve el anti-partidismo, una ley de partidos dirigida a debilitarlos y una ley electoral que cumpla las mismas funciones. Se aspira a crear una "cultura política" anti partido y de un pragmatismo individualista que debilite las formas asociativas y organizativas del pueblo.
- k. Se acentua el abandono de mecanismos estatales - reguladores de la economía y de la vida social, y se abandona la función redistributiva, social y tuitiva del Estado. Esta tendencia, clara desde antes del 5 de abril con el debilitamiento de las funciones del BCR, la autorización a que la banca privada fije las tasas de interés, la liberalización del regimen

cambiario, etc. se hace ahora más evidente con la pretensión de impulsar una radical reducción de Ministerios (hasta dejarlos en 8), con la intención de imponer una legislación laboral que desproteja a los trabajadores, sus organizaciones y anule sus conquistas adquiridas, y con la privatización de servicios públicos básicos que desde ya, prácticamente carecen de subsidios o recursos significativos asignados por el Estado.

2. EN LO ECONOMICO EL AUTOGOLPE APUNTA A PROFUNDIZAR EL PLAN NEO-LIBERAL.

La mantención de Boloña y su equipo económico anuncia claramente que se pretende:

- a. Profundizar la apertura al gran capital extranjero y organizar la economía nacional alrededor del objetivo supremo de pagar la deuda externa a cualquier costo.
- b. Acelerar la privatización de las empresas públicas, a cualquier precio, sin transparencia y sin reservar sectores estratégicos para el país y para los servicios básicos que los sectores populares requieren.

Aprovechando el monopolio del poder y de la falta de mecanismos de control, la dictadura pretende abandonar las valorizaciones hechas de diversas empresas públicas considerando que son "invendibles" a esos precios. Intenta proceder con el mecanismo de la subasta pública, dejando de lado las valorizaciones y rematando a precio huevo "al mejor postor". Para colmo se pretende aceptar papeles devaluados de la deuda externa como forma de pago para la compra de nuestras empresas públicas, con lo que prácticamente no solo casi se regala el patrimonio nacional sino que ni siquiera ingresaría dinero fresco al país en diversos casos.

Las empresas de las que el gobierno se pretende deshacer con rapidez son AeroPerú, ENAPU, ENATRU, ENTEL, ENAFER, los barcos de la CPV y las empresas mineras estatales y las empresas financieras.

- c. Resolver el desequilibrio fiscal producto del excesivo pago de la deuda externa y de la baja recaudación como efecto de la parálisis del aparato productivo, imponiendo nuevos impuestos contra el pueblo como la aplicación del impuesto del IGV a los alimentos, que antes estaban exonerados, la colocación de nuevos tributos sobre las tarifas de los servicios públicos u obligando al pago de un ilegal impuesto al patrimonio personal que grava a

las capas sociales bajas y no a los ricos. En este mismo plano se pretende crear un nuevo tributo: el impuesto de guerra para financiar los incrementos de sueldos a las fuerzas armadas y sus gastos operativos, lo que obviamente será trasladado a los precios de los productos por parte de los empresarios.

- d. Modifica radicalmente la legislación laboral y sindical del país, en especial, mediante una nueva Ley General de Trabajo y de Huelgas, que recorta los derechos de negociación colectiva y de huelga, sumándose a la legislación anterior que prohíbe pactar reajustes automáticos de sueldos y salarios, y que apunta a eliminar toda estabilidad laboral.

3. EN EL CAMPO POLITICO: SOMETER TODO EL ESTADO AL OBJETIVO CONTRAINSURGENTE.

El autogolpe aspira a legitimarse con la idea de que es necesario para lanzar una ofensiva decisiva que produzca una derrota estratégica de la insurgencia. En tal sentido pretende:

- a. Organizar a todo el Estado alrededor del objetivo contrainsurgente, poniéndose a su servicio, y militarizando la vida nacional. Así las obras y planes de desarrollo, los servicios de educación y de salud, los mecanismos de apoyo a las actividades de sobrevivencia de las masas, etc., son todos puestos bajo el mando político-militar y contrasubversivo.
- b. Garantizar manos libres para la acción contrainsurgente eliminando "trabas" legales, instancias y mecanismos de fiscalización. En tal sentido se eliminan una serie de garantías para los ciudadanos (Habeas Corpus y Amparo), se dificulta la defensa legal de los acusados (un abogado solo podrá defender un acusado), se recorta atribuciones a los fiscales y se refuerza el poder policial, militar y de los agentes de inteligencia; se eliminan las Comisiones Investigadoras del Congreso, se busca aislar a los organismos internacionales y nacionales de derechos humanos y, al someter al Poder Judicial y al Ministerio Público al Ejecutivo, se les priva de toda capacidad de investigación y sanción a violaciones de derechos humanos y abusos de poder.
- c. Lanzar una ofensiva contrainsurgente. Esta se ha iniciado con acciones contra las estructuras semi abiertas de S.L. como son la Asociación de Abogados Democráticos, la imprenta de El Diario, y los pabellones de senderistas en la Cárcel de Canto Grande, así como la detención de Peter Cárdenas del

MRTA. Sin embargo, es previsible el lanzamiento de operativos grandes sobre barrios (ya se produjo un sangriento enfrentamiento en Raucana) y en zonas como el Huallaga.

La acción en la cárcel de Canto Grande ha reducido el bastión en que sendero había convertido al Penal y ha permitido el asesinato selectivo de importantes dirigentes (Tito Valle, Yobanca Pardavé, de la Asociación de Abogados Democráticos y Socorro Popular; Elvia Zanabria, ex-secretaria de Abimael Guzmán; Deodato Juárez Cruzat, fundador de S.L. y encargado de la prensa internacional; y, Janet Talavera directora de El Diario), como lo evidenciaría el que todos ellos tienen alojados entre 7 y 9 balas. El gobierno ha logrado imponer su autoridad y encubrir el asesinato selectivo con la imagen de que esta vez no se repitió lo de 1986, pero S.L. evidenció una resistencia de 4 días, una importante disposición de lucha, y ha arremetido luego los ataques con coches bomba contra dependencias policiales y militares y las emboscadas a elementos de las fuerzas del orden, en una escalada que se ha combinado con importantes paros regionales como los de la región sur y la región central que afectaron significativamente el transporte público y las actividades comerciales.

4. LA NUEVA CORRELACION DE FUERZAS APUNTA A LEGITIMARSE Y CONSOLIDARSE.

El 5 de abril expresa una nueva correlación de fuerzas que se venía gestando desde antes. Una correlación favorable a la dictadura contrainsurgente sustentada por las fuerzas armadas, los servicios de inteligencia y grandes capitalistas, contando con el apoyo de amplios sectores del movimiento popular. La dictadura ha ganado la iniciativa, ha colocado a la defensiva a las fuerzas progresistas y al conjunto de sectores de oposición y ha logrado un significativo aislamiento del senderismo y las fuerzas alzadas en armas con el ofrecimiento de imponer orden en un plazo relativamente corto, frente al caos y la violencia. Su fuerza aglutinadora es la esperanza de orden y disciplina frente al miedo que provoca el caos generalizado y la espiral de violencia.

La relación de la dictadura con la masa tiene un doble sello: por un lado apunta al caudillismo y al mesianismo personificado en Fujimori; por otro lado busca destruir los niveles de organización del movimiento popular, disgregarlo y establecer una relación del individuo-masa con el caudillo. En este mismo plan está la desarticulación de los partidos políticos, aprovechando su fuerte desgaste y desprestigio.

La dictadura apunta a legitimarse como un regimen contrainsurgente de baja intensidad, valiendose de la inclusión desvirtuada de mecanismos demo-liberales como los plebiscitos, las elecciones y la constitución de organismos elegidos pero amañándolos y subordinándolos.

Apoyándose en el gran desgaste del regimen político anterior, en el desprestigio de la representación política de los partidos, en el rechazo generalizado al Poder Judicial y, sobre todo, en la imagen de autoridad para imponer orden frente al caos y la violencia, la dictadura pretendió imponer un cronograma político que le dé un baño de legalidad con un plebiscito que ayale las acciones del 5 de abril y un posterior cambio de la Constitución a cargo de una comisión de juristas nombrada por el gobierno. Este cronograma político no detenía sino encubría los cambios de regimen que el gobierno venía y viene efectuando en la práctica, e iba acompañado de los pasos iniciales de una ofensiva antisenderista como factor adicional de legitimación. Se trataba pues de darle un barniz de institucionalidad democrática al regimen de facto cuyo paso inicial central era el plebiscito en el que el gobierno aspiraba recibir un abrumador respaldo a las acciones golpistas del pasado 5.

5. UN REPLIEGUE PARCIAL Y CON MANA DE LA DICTADURA

A pesar de contar con una correlación interna altamente favorable, la dictadura no ha podido imponer su cronograma de acelerada legitimación del regimen. El factor principal que explica lo ocurrido es la existencia de una correlación internacional de fuerzas desfavorable a la dictadura que produjo no solo un significativo nivel de aislamiento político en la OEA y en el mundo, sino -lo que es más importante- un corte del flujo financiero de los organismos multilaterales (especialmente el BID) y de los países del Grupo de Apoyo (especialmente EE.UU., Alemania y España). Así podrían dejar de entrar al país cerca a 1,000 millones de dólares del BID y del Grupo de Apoyo que debían compensar -por única vez en este año 1992- los pagos que por unos 900 millones de dólares debe hacer este año el Perú a los organismos multilaterales y gobiernos del Club de París. Esta situación se agravaba en el mediano plazo por la corrida de unos \$300 millones de sistema bancario y porque el Perú tiene un déficit comercial con el exterior por lo que gasta cada trimestre \$200 millones más de lo que ingresa por exportaciones. Todo ello afectaría las reservas internacionales netas a pesar de encontrarse aún en un nivel alto: 1,400 millones.

Luego de mantener una posición dura frente a la Comisión de Cancilleres de la OEA y frente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la dictadura resolvió hacer un viraje. Convencida ya de que ni el Japón mantendría una posición diferenciada de los EE.UU., resolvió

desechar el plebiscito del 5 de julio, principal instrumento de su legitimación, y aceptar maniobrando el planteamiento de Asamblea Constituyente formulado por el Partido y la oposición, abriendo un terreno de lucha política más propicio para la oposición y más riesgoso para el gobierno. Sin embargo, no hay que dudar que Fujimori pretenderá desnaturalizarlo a través de la Ley Electoral que buscará imponer, de la Ley de Partidos Políticos y del control total sobre el JNE, apoyándose también en la fuerza que le da el control del Estado para ganar y controlar este espacio.

Resulta útil comprender las razones de la presión internacional para valorar sus límites y posibilidades, evitando hacerse ilusiones y cometer errores. No se trata de un conflicto con el programa neoliberal de Fujimori que sirve fielmente los intereses del imperialismo. Se trata de una combinación de elementos que han provocado la reacción de diversos países, comenzando por los Estados Unidos.

En el caso de los EEUU se entrelazan las exigencias de tomar posición frente a una alteración del orden constitucional cuando se desarrolla una campaña electoral en ese país y ello afecta la imagen de los candidatos. Pero además, se trata de un golpe cívico-militar en un país en el que agencias de EEUU han venido denunciando vinculaciones del narcotráfico con elementos de las FFAA y corrupción en ellas; siendo preocupante para ellos -por esta razón- la presencia de Montesinos. Finalmente, el autogolpe es un factor desestabilizador en una América Latina que mantiene precarios regímenes civiles, removidos por la pobreza y el malestar que producen las políticas neoliberales. Y no podemos olvidar que los EEUU se precian de haber sido los principales promotores de la "democratización" latinoamericana y pretenden la función de gendarmes internacionales del "Nuevo Orden" y de "garantes" de los Derechos Humanos, tema espinoso en el Perú. La inusual decisión del BID de parar sus desembolsos económicos y la firma de nuevos créditos fue, a no dudarlo, expresión de la presión de los EEUU.

El efecto desestabilizador explica probablemente gran parte de la reacción de países como Venezuela y Argentina que tienen delicadas situaciones internas.

Sin embargo, la reacción de la OEA evidencia debilidades y mucha disposición a aparentar una "victoria democrática" en el caso peruano con algunas pequeñas concesiones. Nunca colocaron en agenda la ilegalidad del Gobierno de Fujimori ni le plantearon retroceder en los cambios de régimen político impuesto de hecho. Se limitaron a exigir una negociación con los partidos políticos para una Constituyente y -por allí- limitan los planes de Fujimori. Paralelamente, diversas fuerzas - incluyendo al canciller Gross Espiell que preside la Comisión de Cancilleres- concilian con graves violaciones a los derechos humanos en el Perú. Casi podría decirse que su límite frente a Fujimori está puesto por los EEUU.

6. LA PRACTICA RATIFICA NUESTROS OBJETIVOS TACTICOS Y MUESTRA ALGUNOS FRUTOS INICIALES.

Se ha mostrado correcto el objetivo táctico de dificultar el proceso de transferencia hacia la nueva legalidad contrainsurgente y neo-liberal, reafirmando también que las dificultades internacionales eran las más significativas para la dictadura. También ha quedado claro que, a pesar de su debilidad y de sus enormes limitaciones, el rearme de la oposición de las fuerzas políticas que tienen representación en el Congreso disuelto por la dictadura ha jugado un rol con incidencia en el campo internacional. Hoy -por la resolución de la OEA y el compromiso asumido por Fujimori- una solución política para la "restauración de la institucionalidad democrática" debiera pasar por la obligación de Fujimori a buscar una solución negociada con los partidos de la variopinta oposición. Tal es la característica de la situación actual.

Debemos enfatizar la existencia de una tendencia hacia el endurecimiento de la política contrainsurgente de la dictadura, destacando la existencia de un descontento en sectores de las FF.AA. con Fujimori respecto a los compromisos de nuevo cronograma y CCD ante la OEA sin que les haya consultado. Estos sectores consideran que en esas condiciones el golpe aparece un tanto inútil para los fines de medidas extraordinarias en la política de militarización. Alrededor de esta contradicción, se rumorea insistentemente, que estos sectores estarían considerando la posibilidad de deshacerse de Fujimori. Esto implicaría pasar a una situación más dura aún de la que tenemos. Aunque las posibilidades de un zarpazo represivo pueden hacerse con el propio Fujimori a la cabeza o con consecuencias incluso de volver a alterar el cronograma.

Una salida de este tipo haría más complejas las dificultades que la dictadura tiene en el frente internacional. Pero es notorio, que los militares están poniendo interés en darle resonancia internacional a los carros-bomba de SL y hacen llamados expresos a que la comunidad internacional se pronuncie. Al parecer están trabajando la generación de una opinión favorable para endurecer la política de represión al terrorismo. Particularmente preocupante es la actuación del Ministro Antonioli en Ginebra articulando una campaña que ubica al Congreso como "caja de resonancia de SL" y acusando indirectamente al PUM por su firme posición de defensa de los derechos humanos.

Sin embargo, el objetivo de forjar un frente antidictatorial de masas está lejos de haber sido logrado. El auditorio popular de Fujimori es aún sumamente grande y el Partido no ha sido capaz de comunicarse con el movimiento social ni de avanzar en "recuperar al pueblo recogiendo sus reivindicaciones y organizando un combate consecuente por

una profunda transformación del régimen político ..." como planteó el BPN.

La política de frente único del Partido no ha tenido un carácter de masas; no ha priorizado la relación con la vanguardia popular y de izquierda y se ha limitado a una relación burocrática y en las alturas con la representación política tradicional del país. Este es un error a corregir con urgencia.

7. FUJIMORI INSISTIRA EN LEGITIMAR EL CAMBIO DE REGIMEN

La convocatoria al CCD constituye un retroceso de la propuesta original de Fujimori. La eliminación del plebiscito del 5 de julio y manejarse en las reformas a la Constitución con una Junta de Notables y reinstaurar el equilibrio de poderes en abril del 93, también son un retroceso. EL CCD es resultado distinto al plan original de la dictadura, pero es maniobrable y se ha mantenido la línea de compromiso con la OEA que le permite ser el eje de cualquier salida negociada mientras no haya un papel antidictatorial protagónico del movimiento social.

Mientras que el movimiento social se ha mantenido sumido en el ilusionismo y pasividad ante el golpe de Fujimori, el retroceso parcial de la dictadura en los terrenos anotados tienen que ver con la lucha dada en el frente externo y la OEA, y la acción producida desde el bloque de fuerzas políticas del Congreso. Queda así demostrada la utilidad relativa del trabajo que había que desplegar en estos frentes. Sin embargo, es necesario reconocer las limitaciones: la OEA ha contribuido a reafirmar la idea de que la reinsertión económica en el mundo financiero internacional es incuestionable, mientras que los partidos del Congreso no han querido o no han sido capaces de cuestionar la política concreta que esta llevando adelante la dictadura y ponerse a la ofensiva en acciones fiscalizadoras (sin que nuestro partido mantenga perfil propio en ello).

La derrota del intento de sacar el plebiscito y su aceptación a convocar una Constituyente no indican -ni mucho menos- que Fujimori este dispuesto a replegar los cambios efectuados en el régimen político y en la estructura del Estado, o que deje de implementar lo que tienen planificado. Si algo debemos tener claro es que la dictadura no espera el debate constitucional para cambiar el orden constitucional, sino que pretende dar el debate a partir de hechos consumados.

Ahora, para legitimarse, Fujimori jugará a desvirtuar y a la vez, a contorlar y ganar el denominado Congreso Constituyente Democrático. La forma de desvirtuar el CCD es mediante la imposición de la Ley Electoral -sin real negociación con los partidos- que apuntará a disgregar la

representación constituyente al máximo, tratando de imponer que los candidatos sean elegidos en pequeños distritos (como una suerte de candidatos locales sin visión nacional). Pretenderá dispersar al máximo la composición del Congreso Constituyente facilitando candidaturas de todo tipo de organizaciones no políticas, corporativas o de escasa proyección e impondrá vetos o condiciones inaceptables para candidaturas que considere peligrosas. En este plan, elaborándose con la asesoría del ILD se podría pretender también manejar mecanismos de elección indirecta, limitándose los electores a elegir los delegados ante diversos Colegios Electorales de los que surgirían -en una segunda elección- los constituyentes. Por otro lado, es conocido que Fujimori pretende restar soberanía al Congreso Constituyente, impedirle tomar posición sobre su propio gobierno y recotar su derecho a enmendar los decretos leyes que ha venido promulgando dictatorialmente.

La campaña antipartidos y la Ley de Partidos Políticos que Fujimori intenta dar es otro instrumento para neutralizar la eficacia real y controlar la Constituyente. Esta Ley apuntaría a un cuestionamiento de las direcciones partidarias y a una agudización de las contradicciones dirección-base.

Finalmente, Fujimori cuenta con el control total del JNE y de los mandos de las fuerzas armadas, lo que puede facilitar mecanismos de fraude.

Una reserva política de Fujimori frente al Congreso Constituyente es la convocatoria a un Plebiscito o Referendum después, en el que se consulte si el pueblo aprueba o no la Constitución. Así, mantiene un instrumento para revisar algo que le sea desfavorable en la nueva constitución.

En la pretensión de legitimar su plebiscito del 5 de julio, Fujimori convocó a un diálogo nacional totalmente burocrático, en evidente maniobra distraccionista que ignoraba la real representatividad de los participantes y que no ha logrado despertar interés en gran parte de las fuerzas organizadas. Ninguna fuerza política se ha inscrito, no participarán los rectores universitarios, ni la Iglesia. Casi no hay inscrito ningún Colegio Profesional importante y las principales confederaciones de trabajadores no estarán presentes. Ello en gran parte debido al mecanismo altamente burocrático y poco propicio para el debate con el que se pretende implementar el "diálogo", así como porque los temas planteados son ajenos a las preocupaciones de las mayorías. Frente a este instrumento manipulador, debemos trabajar para boicotearlo y prevenir su realización, sin descartar orientar la participación de sectores atrasados si se efectiviza.

La convocatoria electoral es contradictoria y con maña. Originalmente, se dijo que habrían 3 elecciones juntas (CCD, municipales y regionales). Luego convocaron a las elecciones municipales y regionales para el 8 de noviembre. Posteriormente el CCD se fijó con clara maniobra distractiva para el mismo día que la procesión del Señor de los Milagros en octubre. Fujimori luego anunció que variaría la fecha del CCD lo que ha hecho para el 22 de noviembre, postergando sin fecha las elecciones municipales y regionales. Fujimori jugará a una derrota de los partidos en esos procesos y aspirará a legalizar su control sobre esas instancias del Estado, aunque su debilidad fundamental es la carencia de cuadros como lo revela su intento de relanzar a Belmont. Sin embargo, la dictadura intentará golpear especialmente a los partidos de izquierda y a los de centro, en tanto las fuerzas de derecha manifiestan una notoria coincidencia con el programa neoliberal y con la creciente minimización del Estado.

El partido debe ser conciente de que el objetivo de legitimar el cambio de regimen se juega en dos terrenos distintos. Por un lado en los procesos electorales de noviembre que pretenden darle un barniz legal, con una mayoría prodictatorial en la Constituyente, manteniendo control directo de las Regiones y Municipios. Ello constituiría un elemento para terminar el aislamiento internacional del gobierno, facilitarle sus planes economicos y consolidaría internamente su presencia. Por otro lado, Fujimori no solo juega a legalizarse sino a ir imponiendo desde ya las transformaciones en el regimen político y el estado para tratar de hacerlas irreversibles, mientras distrae la atención pública con algunas acciones judiciales de "moralización" dirigidas contra elementos del anterior regimen aprista. Tal será el papel de los juicios contra ministros apristas por el mal manejo del dólar MUC y los procesos contra Mantilla y A. Garcia que -por supuesto- no dejarán de ser "negociables" en el camino.

8. SITUACION DEL MOVIMIENTO POPULAR.

En relación al movimiento popular debemos partir de considerár que el movimiento popular de las décadas del 70 y 80 que jugaron un rol protagónico en la conquista de derechos y forja de una basta red organizativa, se encuentra golpeado, en repliegue y derrota. Estamos ante un nuevo movimiento que en sus primeros pasos expresan debilidad de conciencia y en la definición de su enemigo central. Existen nuevos niveles de reconcentración del anterior movimiento que se ha disgregado como producto de la recesión y la crisis prolongada.

Es preciso anotar las condiciones en que se encuentran sectorialmente como punto de partida para encarar la conducción del movimiento actual:

- a) El Campesinado. Uno de los sectores más golpeados por el neoliberalismo viene procesando una superación a su disgregación y desarticulación a partir de su centralización en nuevas formas de organización y respuesta a su crisis y a las necesidades que confrontan como son:

En la sierra la emergencia agropecuaria por sequía. En la costa norte la emergencia agropecuaria por inundaciones. En el resto de la costa y la selva la emergencia por créditos para la producción, transporte, comercialización, precios, aranceles y tipo de cambio. Todo el agro del país se enfrenta a una siembra anterior de un hectareaje mucho menor que la siembra normal y ahora encara la carencia de recursos para financiar la próxima campaña.

Todas estas necesidades chocan con la política neoliberal de Boloña. La emergencia efectista agropecuaria decretada por el gobierno tiene financiamiento sólo de 145 millones de dólares, el cual es una farsa al agro ya que incluye 137 millones destinados anteriormente. Quedan sólo 8 millones de dólares frescos, en tanto los demás ya tenían origen conocido como del Fondo de Compensación Regional, Foncodes y Fondo de Desarrollo Agrario, como el caso de los 50 millones de dólares para siembra y sostenimiento que ya existían porque fueron invertidos desde el mes de marzo del presente año. Mucho más crítica es la situación si tomamos en cuenta que los fondos destinados son para la campaña chica 92 y la campaña grande 92-93 que requiere un mínimo de financiamiento de 700 millones de dólares.

- b) Privatización de Empresas. El gobierno esta acelerando su política en este campo. La respuesta es débil pero se presenta con posibilidades de resistir en SiderPerú, PescaPerú, Centromin, ElectroSur-este, PetroPerú, Ertel. Hay otras empresas en proceso de privatización donde las posibilidades de respuesta son menores como Enapu, Enafer, AeroPerú.

Nuestra orientación debe apuntar a preservar áreas básicas y/o estratégicas donde el Estado ejerza una conducción rectora en servicios esenciales como agua, luz, teléfonos, ferrocarriles, transporte urbano y en sectores productivos que apuntan a una base industrial como empresas mineras, refinerías, pesca, siderurgia y petróleo. La defensa de estas empresas debe hacerse junto con alternativas de desburocratización, redimensionamiento, reubicación al servicio del desarrollo regional y estableciendo mecanismos de participación de las organizaciones sociales en el destino del producto o de la prestación del servicio, a través de formas de autogestión, cogestión y mecanismos mixtos de administración y de las empresas.

Encarar la defensa de los intereses populares referidos a la prestación de servicios mejorados para beneficio de la población y la defensa de los intereses de los trabajadores.

Evidenciar negociados del gobierno en perjuicio del país y de los tratos que están haciendo para venderlas a cambio de papeles de la deuda.

En el caso de las empresas a ser privatizadas debemos demandar la participación de los trabajadores y el pueblo en la negociación para garantizar que el destino del dinero vaya hacia programas sociales y el financiamiento de prioridades productivas regionales.

El partido debe promover la formación de una Comisión que vea el tema por sectores, acopie información, alimente la campaña con artículos periodísticos, materiales de divulgación popular, centralización de dirigentes sindicales de Considep y promoción de eventos.

c) **Area Laboral.** Promover la recentralización del movimiento sindical organizando su resistencia ante la ofensiva del neoliberalismo que busca traerse abajo 40 años de legislación laboral producto del pacto dictadura-Confiep, denunciando esa alianza. Partir en todas las regiones en constituir las coordinadoras sindical-popular con iniciativas que atraigan a la CGTP y que apunten a organizar la resistencia y sienten las bases para la central unitaria del trabajo.

d) **Barrial - Informal.** Movimiento heterogeneo donde la disgregación y atomización se encuentra más pronunciada. Sin embargo, tiene una importante red organizativa que se mueve en una lógica de sobrevivencia.

La organización y centralización del movimiento barrial debe ser tomado en cuenta por el partido en especial en zonas de guerra, luchando por tener presencia en las diversas expresiones orgánicas y avanzando en su centralización y movilización permanente en razón a sus necesidades. El trabajo barrial tiene diversas expresiones, desde la conducción del barrio hasta la diversidad orgánica en su interior como: organizaciones de sobrevivencia (comedores, vaso de leche), ambulantes, talleristas, pequeños negocios y otros deben ser centralizados en demandas por atención de la emergencia social, exigiendo presupuestos para sustentar proyectos de alimentos y empleo productivo. Organizaciones culturales (clubes juveniles, deportivos, etc.). Las organizaciones barriales deben avanzar a constituir y fortalecer las federaciones de barrios, canalizando en forma unitaria la lucha por alternativas frente a la grave emergencia de falta de

agua y luz que afecta Lima y las ciudades provincianas. Asimismo, la demanda al Estado para obras de salubridad como elemento fundamental para combatir la epidemia del colera, etc.

e) **La autodefensa.** Comprende al campesinado y los barrios.

La autodefensa continua creciendo tanto para encarar la guerra como para enfrentar el abigeato en el campo que arrecia con la sequia y la delincuencia en los barrios que crece con la crisis tomando diferentes formas desde rondas, grupos de autodefensa, serenazos, huarayoc.

Con el golpe, las FF.AA. aumentan condiciones para someter compulsivamente a las rondas. El espacio para preservar o luchar por la autonomía, se acorta. La tendencia es a que las FF.AA. atenacen a las rondas empujandolas a servir de base social en su lógica contrainsurgente que empuja hacia una definición militarista con el senderismo. La nueva legalidad contrainsurgente como las penalizaciones por tenencia de armas sirven como una camisa de fuerza para chantajear a las rondas y recortarles su autonomía.

La autodefensa que surge espontáneamente tiene un contenido anti-senderista, por lo que la lucha por la autonomía de estas organizaciones deberá tener en cuenta la necesidad de incorporar propuestas que confronten con el Estado y en el caso barrial es necesario levantar plataformas políticas y reivindicativas relativas a techo, salud, servicios, trabajo y educación.

De lado de SL, profundiza su accionar y responde más ciegamente con sus carros-bombas. Empuja a sus captaciones ideológicas y políticas para pasar al accionar militar. Se prevee que se abran nuevos teatros de operaciones.

El partido debe impulsar acciones de capacitación de autodefensa y su organización en el campo y la ciudad.

9. LA SITUACION DE LA IZQUIERDA.

Se ha tornado más grave aún. Pese ha que IU ha emitido 2 pronunciamientos es notorio que ha perdido perfil propio, se ha disgregado en el desarrollo de la oposición y es carente de iniciativas. Su distancia con las bases se ha acentuado. En muchos casos está siendo cuestionada activamente por las bases. Sectores de la IU se están comprometiendo con los gobiernos regionales copados por la dictadura y otros sectores toman distancia calculada y oportunista para no verse comprometidos con los partidos y

asi estar en condiciones de aspirar candidaturas como independientes.

En el caso de San Martín Patria Libre y la UDP sin luchas no hay victorias, através del Fedip San Martín antes y hoy de la Fasma están comprometidos con el gobierno de la CORDESAM.

En provincias y distritos están surgiendo nuevos grupos políticos marcando distancia con los partidos tradicionales.

10. EL ESTADO DE LA GUERRA.

En lo relativo a la guerra contrainsurgente y el accionar de SL. El golpe significa un salto en la contrainsurgencia. Ha avanzado a establecer una nueva legalidad represiva y militarista. A su vez, se ha acrecentado el aval social que ya contaba la contrainsurgencia como un signo del cambio de la correlación de fuerzas.

Aparte de haber golpeado a SL y MRTA para desarticular sus direcciones, la contrainsurgencia trabaja por ligar a sectores de la oposición con SL. Lo hace por lo bajo, tipo lo ocurrido en Espinar, y lo hace creando un ambiente en la opinión pública insinuando que fuerzas de la oposición se habrían sumado a la lucha armada. Están ganando peligrosamente a la opinión pública a favor de alentar, avalar y respaldar un endurecimiento represivo. SL responde al golpe a su dirección y canto grande. Los carros-bombas se han convertido en el eje de sus respuestas pese a que criticaron esta modalidad al MRTA. Los carros bombas provocan una polarización extrema. Los blancos se están ampliando de comisarias, cuarteles, y villas militares hacia centros comerciales y financieros y ahora la prenea. Cada bombazo afecta centenares de viviendas y familias que son puestas en un estado psicótico clamando por mayor dureza en la represión al senderismo. El peligro mayor es que se profundice la línea represiva, que se adopten medidas extremas como Estado de Emergencia Nacional, toque de queda, estado de sitio, redadas, rastrillajes, allanamientos.

En esta tendencia, la situación del PUM se torna delicada. Para sus dirigentes nacionales, regionales y de organizaciones de masas. Los riesgos de Luis y Forestal adquieren mayor preocupación, pero no son sólo ellos y es preciso tener un cuadro más claro a escala nacional, para estar en condiciones de ejercer defensa y preservación de sus vidas.

11. POSICION FRENTE AL CRONOGRAMA DE FUJIMORI

La lucha contra la legitimación del régimen contrainsurgente tiene, uno de sus ejes en la lucha contra el cronograma de Fujimori.

El diálogo nacional por la paz y el desarrollo es el primer paso de ese cronograma y nuestra campaña debe ir dirigida a evidenciarlo como una burla burocrática e incapaz de tratar y de resolver los principales problemas del pueblo. Debemos desenmascarar la falta de representatividad de sus "participantes", la falta de respeto por las organizaciones realmente existentes y legítimas, la falta de canales para discutir, la falta de peso de los representantes gubernamentales que manejan el "diálogo" y su ineficacia práctica.

Nuestra directiva es de no inscribirse en el diálogo, pero si sectores de masas atrasados acuden de buena fe o en el afán de conseguir soluciones a sus problemas, con su respectivo acuerdo de base, debemos acompañarlos en la experiencia para que militantes nuestros, sin aparecer como tales, dirijan las expectativas de esos sectores a presionar sobre el gobierno y desenmascararlo para denunciar el carácter manipulatorio e inútil de este procedimiento, si se llegara a efectivizar.

Si bien nuestra posición es no inscribirse y buscar que el diálogo manipulatorio e inútil convocado por Fujimori fracase, sí debemos exigir que se abra una negociación política para darle una salida a la crisis abierta con el golpe y lograr mejores condiciones para impedir la legalización del cambio de régimen político. Esta negociación política, con intervención de la OEA, por acuerdo de la Asamblea de Cancilleres debe darse entre la dictadura y los partidos políticos. Fujimori intentará evitarlo.

El partido debe pugnar por incorporar otras organizaciones sociales representativas, principalmente populares, a esta negociación con las fuerzas políticas. Ello permitirá canalizar demandas concretas y de transformación que anhelan sectores populares y facilitará el desgaste gubernamental. El partido y la izquierda deben ganar la iniciativa en este campo para que Fujimori no atraiga, con mecanismos corporativos, a sectores organizados del pueblo. En tal sentido es urgente reactivar los frentes de defensa locales, provinciales y departamentales, promoviendo conversatorios o conferencias políticas populares que reagrupen al movimiento social y canalicen sus demandas y puntos de vista ante la realización del próximo congreso constituyente. También podemos promover reuniones sectoriales para canalizar expectativas populares y debemos articular los esfuerzos de profesionales e intelectuales en este proceso impulsando instancias como la F.A. para tal efecto.

La negociación y lucha política deben poner en primer lugar la exigencia de una asamblea o de un congreso constituyente soberano, sin limitaciones ni cortapisas para no solo introducir cambios demandados por el pueblo en la constitución sino para dar salida a la crisis política con un gobierno de transición, y para imponer cambios concretos que modifiquen los recortes de libertades y de derechos así como la política económica nefasta que está agobiando al país. El partido necesita de un plan de reforma constitucional presentado en la forma de una nueva Constitución que propone el PUM y que debe ser formulada en base a los Lineamientos Programáticos que va a discutir nuestro III Congreso y que combine con una plataforma de medidas inmediatas para mejorar la situación del pueblo y resguardar sus libertades y derechos. Estos resultan dos instrumentos fundamentales.

Pero la negociación política debe plantearse claramente los problemas del control dictatorial sobre el JNE que le quita toda garantía de imparcialidad, el contenido de la ley electoral que regulará la elección de la nueva constituyente, y la pretendida ley de partidos que Fujimori quiere promulgar para debilitar a la oposición.

El JNE y su presidente deben ser impugnados, exigiendo un aparato electoral imparcial y que brinde garantías, nacido de la negociación y con la supervisión internacional al proceso. En tal sentido deben promoverse pronunciamientos a todo nivel, alertando sobre las posibilidades de fraude.

En lo que refiere a la ley electoral debemos luchar porque no ponga limitaciones ni vetos a las candidaturas, puesto que ello iría sólo a debilitar a la oposición. También debemos plantear que la elección se realice por distrito nacional único, lo que permite sumar fuerzas en todo el país para obtener representantes y evita candidaturas apolíticas localistas y manipulables por la dictadura. Debemos mantener la defensa del voto preferencial que facilita la conformación de las listas y multiplica la actividad de los candidatos, aunque debemos evitar que se presente una imagen de disgregación de candidaturas. Finalmente, la negociación debe impedir la probable pretensión de Fujimori de exigir la reinscripción de los partidos actualmente existentes e inscritos.

La ley de partidos políticos que Fujimori pretende dar solo apunta a debilitar a la oposición. Nuestro planteamiento debe ser que si bien los partidos deben tener

ello, una ley de partidos políticos solo podría ser dada por la constituyente o por el próximo congreso.

La negociación política constituye un importante paso a imponer en este proceso. El partido debe mantener alrededor de este punto el frente amplio de partidos de oposición, debiendo nosotros y la izquierda -como sello propio- esforzarnos por darle un rol a las organizaciones sociales y de masas y por plantear los problemas nacionales y las urgencias populares sin limitarnos a los temas del procedimiento electoral.

Un segundo paso clave del cronograma original es el plebiscito, aunque su realización es improbable. Si se insistiera en realizarlo, el partido debe oponerse en tanto constituye una maniobra dirigida a legitimar el autogolpe del 5 de abril. Además el gobierno mantiene un control absoluto sobre el JNE lo que elimina toda garantía de imparcialidad.

Por otro lado, el compromiso asumido ante la OEA por Fujimori, expresamente excluyó el plebiscito, e insistir en el podría reactivar el aislamiento internacional del gobierno. Por ello, es improbable que se realice, convirtiéndose las elecciones de noviembre en el punto clave del proceso.

De allí que probablemente el elemento clave del cronograma sean las elecciones del 22 de noviembre para la constituyente. Se trata de una elección que sería en la práctica la primera consulta electoral post golpe.

Las condiciones concretas de esas elecciones dependerán del nivel de movilización popular contra las políticas de la dictadura que se alcance, del resultado de la negociación política y -no olvidarlo- del desarrollo de la guerra interna. Sin embargo, lo más probable es que ingresemos a ellas en una correlación de fuerzas desfavorable, no solo para la oposición sino particularmente para la izquierda, cuya política de alianzas necesariamente se deberá modificar en esta fase para impulsar prioritariamente un perfil popular en función de las alternativas programáticas de país y de programas de gobierno.

Es posible que una vez convocada la constituyente, ciertos recursos financieros del BID, fluyan al país, aunque no estén claras las condiciones de la Constituyente y ésta no se haya materializado. Además es indudable que Fujimori tensará al máximo las fuerzas para lograr un resultado a su favor. Aún si se le impide manipular al JNE es obvio que podrá combinar algún manejo presupuestal populista a través del revivido Ministerio de la Presidencia para atraer sectores de masas con el aprovechamiento del desgaste de los partidos y la popularidad de algunas de las medidas que ha tomado para sacar ventaja. Mucho dependerá de la evolución de la situación económica, de la disposición a flexibilizar el manejo económico de Boloña (recordemos las

"REAFIRMACION, RENOVACION Y UNIDAD
MARIATEGUISTAS PARA FORJAR LA
TERCERA VIA"

POSICION SOBRE EL PROGRAMA GENERAL
DEL PARTIDO

Moción sobre el documento "Propuesta de Lineamientos Programáticos para la etapa democrático-popular"

CONSIDERANDO:

1. Que el III Congreso viene subsanando una vieja limitación del mariateguismo consistente en su soslayamiento del debate programático, algo propio del empirismo y pragmatismo en que hemos incurrido los socialistas y punistas en la última década.

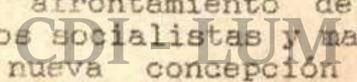
El debate del Programa Maximo asociado al tema de Ideología y del Programa General y Programa Concreto en este III Congreso ponen al día la teoría revolucionaria, arma imprescindible de la revolución.

En particular la reasunción del debate sobre el Programa General resulta hoy una rectificación además de suma importancia porque han transcurrido casi dos décadas desde que - entre 1969 y 1974 - las vertientes de la Nueva Izquierda postularan el carácter por etapas e ininterrumpido de la revolución e hicieran un diseño básico del programa democrático-nacional-popular hacia el socialismo, con el cual hemos venido trabajando. Veinte años después los problemas estructurales del Perú continúan pero el país ha vivido una evolución, haciendose necesaria una actualización del programa de la revolución democrático-nacional- popular hacia el socialismo.

2. Que el CC ha presentado el documento "Lineamientos de Programa para la etapa democrático-popular", como base para un Programa General de la revolución mariateguista.

Que el aporte central de este documento de Lineamientos Programáticos tiene que ver precisamente con su intención de actualización del Programa General de los mariateguistas.

Ello ha supuesto el afrontamiento de los problemas que estamos discutiendo los socialistas y marxistas en el mundo, en relación a la nueva concepción del poder, a la



articulación de socialismo y democracia, a la problemática de las relaciones entre el mercado y la planificación, a la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo para los países del Sur, a las implicancias de la integración contemporánea, temas que el dogmatismo, incapaz de un análisis concreto de la situación concreta, elude, incapacitándose para forjar un movimiento democrático-popular y socialista de masas.

3. Que en el curso del debate se han recogido y procesado grandes puntos de unidad en el Partido respecto al tema del programa general, elementos que es necesario relieves y desarrollar.

4. Que sin embargo dicho documento presenta errores de concepción y tesis incorrectas que es necesario señalar para dar paso a su reformulación.

ACUERDA:

1. Criticar al documento presentado sobre Lineamientos Programáticos, por cuanto:

1.1. El documento presenta la etapa democrático-popular como una maqueta perfecta, lo que hace que el programa no tenga mucho que ver con el curso previsible de la revolución peruana y coloca la discusión programática como una discusión sobre modelos ideales.

La propuesta de Lineamientos Generales adolece por tanto de una visión atemporal y abstracta de la revolución peruana. La etapa democrático-popular que propone el documento no se ubica en pleno curso de la revolución sino luego de "la conquista del poder", en contradicción con su propia autocritica de la anterior tesis del asalto al poder. Lo que hace que este planteo de Programa General esté en contradicción con la Estrategia mariateguista.

La etapa democrático-popular del documento supone por eso la desmilitarización general de la sociedad, la vigencia del mercado y su regulación, la negociación con el imperialismo, etc. Esto es, supone una revolución ideal con paz conquistada, estabilidad política y poder no compartido.

Por eso la etapa democrático-popular del documento es una maqueta de sociedad que no contempla las vicisitudes previsibles de nuestra revolución, esto es, libanización y violencia generalizadas, lucha contrarrevolucionaria por una restauración, necesidad de fuerza popular a nivel económico a través del nuevo estado y todos los desgarramientos de un nuevo orden emergente.

Los Lineamientos Generales, por eso mismo, no aparecen como un proyecto en nítida contradicción con el de las clases dominantes. La no definición del sistema de contradicciones a resolver, hace aparecer las transformaciones democrático-populares como un curso basado en el consenso, el mercado regulado y hasta con el financiamiento de la banca privada.

Hay que acordarse de que hace dos décadas teníamos esta visión del programa general como una maqueta ideal, pues en la concepción insurreccional clásica la revolución era un episodio - la "toma del poder"- después del cual seguía la aplicación del programa.

Por el contrario la estrategia mariateguista de guerra de todo el pueblo y la concepción de creación, forja y conquista del poder suponen que el contra-poder popular se va haciendo hegemónico en el país desarrollando la primera etapa de la revolución. A diferencia de la visión pro-china que planteaba que la primera etapa de la revolución terminaría con el fin de la guerra prolongada, el mariateguismo siempre supuso que la etapa democrático nacional se desarrollaría antes y después del triunfo revolucionario a nivel nacional.

Ello supone que los cambios en la producción, en la política y en la cultura, irán de la mano con la expansión del poder popular y su defensa de la contrarrevolución, con la armamentización generalizada, con una situación de emergencia en el país. Toda la complejidad de la ruptura del equilibrio estratégico e instalación revolucionaria, difieren por completo del cuadro casi idílico del documento-base. Se requiere por tanto una readecuación del mismo a la Estrategia del Poder Popular.

Conviene aprovechar la reformulación del documento para sacar de él detalles innecesarios, que lo acercan por partes a un Programa Concreto, o incluso a un plan de desarrollo, de carácter técnico.

1.2. El documento de Lineamientos Generales hace una separación muy tajante entre la primera etapa democrático-popular y la segunda, de tránsito socialista, lo que hace que no aparezca el carácter ininterrumpido de la revolución en el entrelazamiento de tareas democráticas y socialistas en la primera etapa.

Al colocarse una "muralla" entre la primera y la segunda etapa de la revolución, cosa que Lenin criticara, se subestima los elementos de socialismo, planificación y reconstrucción colectiva en la propuesta programática democrático-popular, lo que es un error.

1.3. Los Lineamientos Generales siguen teniendo una idea del Estado que no rompe con la concepción liberal del Estado, que separa al estado y la sociedad.

Por eso se concibe el Poder Popular como un movimiento político ("una fuerza que garantiza" la revolución, dice el documento en su pág. 7) que democratiza el estado. En la concepción mariateguista el poder popular es una contra-estado y el nuevo estado revolucionario es centralmente el pueblo organizado, quebrándose la barrera ancestral entre estado y sociedad.

Por eso la preocupación central del documento es detallar el nuevo régimen político (pags. 10 a 13) cuando el viraje cualitativo es el cambio en su naturaleza de clase, su carácter. No se puede hablar, por tanto de que habrá "un equilibrio entre lo público y lo privado" (p. 12) pues con la revolución habrá un completo redimensionamiento de las esferas de lo público y lo privado, superándose la barrera liberal-burguesa entre ambas. Lo público no deberá más ser ajeno a lo privado.

Por detrás de la concepción estatal del documento hay la idea de que el nuevo estado es un régimen democrático liberal amplio, al que se le ha agregado revocabilidad, fiscalización y asambleismo. El tipo de articulación de democracia representativa y democracia directa que el mariateguismo siempre ha postulado ha sido sin embargo diferente, basada medularmente en el autogobierno de masas.

El documento está muy impactado por la discusión actual sobre reforma del estado y equilibrio de poderes (pags. 12-13), no diferenciando nítidamente una reforma del actual estado, de la forja de un Nuevo Estado.

1.4. El subtítulo II, que propone la desmilitarización de la sociedad, la paz con justicia social y una solución política y militar a la guerra interna, es insuficiente y en parte incorrecto, en particular lo referido a la desmilitarización.

Se propone la desmilitarización porque se parte en el documento de una conceptualización una vez más liberal: el "poder civil" debe primar sobre el "poder militar" (p.15) y no al revés, como ahora. Bajo los mismos supuestos más adelante hay un compromiso "a no gobernar a través de las FF.AA." (p. 16) Pero se olvida algo elemental de todo proceso revolucionario: en él en cierta medida hay una "militarización general" de la sociedad pues el poder popular implica el armamento del pueblo. Las nuevas FF.AA. revolucionarias tienen su fundamento en este tejido social armado, lo que replantea la clásica frontera sociedad civil/poder militar. Plantear la desmilitarización en abstracto es confundir a las masas y contradecir nuestro planteo estratégico.

En realidad a Tercera Vía está proponiendo una salida a la guerra interna: la armamentización general en defensa de la vida y para sustentar un programa de paz con justicia

social, que es el programa de salida democrático-nacional a la crisis del país. Esta es nuestra salida política y militar a la guerra interna, de la que el documento habla en el título pero no en su contenido.

1.5. En relación al acápite III.1. relacionado a la planificación y el mercado, se propone una idea central correcta: la coexistencia de la planificación con el mercado, en razón de las amplias franjas mercantil simples existentes en el Perú actual.

Pero su formulación es incorrecta pues coloca la planificación en función del "mercado regulado" ("la planificación tiene el objetivo de regular estas leyes del mercado", p. 21). No es casualidad se hable en extenso de la necesidad y características del mercado regulado y muy poco del peso y carácter de la planificación. La lógica principal de la economía democrático-popular sería, según esto, el desarrollo mercantil-simple, esto es, una racionalidad maximizadora de ganancias individuales, cuando la revolución implica -respetando un sector de mercado- cambiar la racionalidad económica general hacia una racionalidad maximizadora de satisfacciones sociales.

La economía popular mixta será por tanto un régimen de transición que contendrá la contradicción entre el funcionamiento de la ley del valor a través del mercado y la asignación consciente de recursos y metas vía la planificación democrática, pero desde ya con primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares.

El régimen económico democrático-nacional significa así un salto cualitativo respecto al capitalismo intervencionista o keynesiano. Hay que acordarse de que el modelo socialdemócrata propugna un régimen de mercado regulado y economía mixta, en que la intervención estatal corrija las distorsiones del mercado. La noción central de "mercado regulado" en el documento no deja clara la diferencia central entre ambos regímenes económicos, el democrático-revolucionario y el capitalismo regulado.

La autocrítica del socialismo burocrático, que pretendió a través de una planificación central anular la ley del valor, no debe dar paso a un planteo económico de mercado regulado sino más bien, una vez más, a un régimen económico democrático, en que exista una determinación democrática de la sociedad organizada de sus objetivos, metas y acciones, haciendo de la armonía entre lo general y lo particular una lucha cotidiana antes que una previsión desde arriba. La planificación democrática resuelve el falso dilema entre planificación central y mercado, levantado por el neoliberalismo.

1.6. En el acápite III.2. sobre la propiedad se plantean dos tesis correctas en general: la diversidad de mecanismos de dominación granburguesa-imperialista, además del control

de la propiedad, y la pluralidad de formas de propiedad que existirán en el régimen democrático-popular.

Pero de ahí el documento deriva que no será necesario expropiar a los monopolios, poniéndose una limitación que supone las condiciones de una revolución negociada. El régimen democrático-popular, por el contrario, debe proponerse terminar con la estructura monopolica-oligopólica por los medios que fuesen necesarios, incluida la expropiación.

De otro lado, el documento no deja en claro cuales son los sectores motorizantes del nuevo patrón de desarrollo, si el sector autogestionario, el estatal o el privado o algún otro, derivándose de todo el documento que el sector clave será el mercantil-simple, lo que sería un error.

1.7. Los acápites III.4. y III.5. sobre el patrón de acumulación democrático-popular tienen ciertamente muchas medidas concretas recuperables, pero se deslizan innecesariamente hacia un debate técnico-sobre agro y pesca por ejemplo- propio de un plan de desarrollo.

El Partido necesita afirmarse más bien en un núcleo de transformaciones revolucionarias propias del modelo democrático-nacional, que debiera enfatizar, entre otras, en la protección del mercado interno, la autosuficiencia alimentaria, la articulación de la industria y la agricultura, la construcción de una matriz intersectorial de efecto expansivo, la promoción científica y tecnológica en función del interés nacional, el aprovechamiento del comercio exterior en función de la reproducción económica interna.

Requerimos originar un proceso de crecimiento multiplicado e interconectado, quebrando la desarticulación productiva y el descentramiento de nuestra estructura económica pero sin la ilusión de forjar un sistema autárquico, proponiendo mas bien una integración económica con el exterior en función de la reproducción ampliada de nuestro esquema básico agro-industrial de crecimiento.

Esto supone tender al autofinanciamiento del desarrollo, lo que no excluye el concurso extranjero pero en condiciones de soberanía y conveniencia al país. Es tan vital el financiamiento del modelo democrático-popular que resulta una ilusión proponer que la banca privada "pondrá sus recursos financieros al servicio del desarrollo productivo del país", reservándose el estado la función de "controlar, dirigir y regular el sistema financiero." (p. 37) El propio documento reconoce que el núcleo de la dominación granburguesa-imperialista es el terreno financiero, y ya no necesariamente la propiedad productiva, lo que conlleva precisamente que el poder democrático-popular domine el corazón actual del sistema.

1.8. Es evidente que todo el documento de Lineamientos Generales tiene un enfoque estructuralista-economicista, lo que sobredimensiona el tratamiento del "nuevo patrón de acumulación" y sobretodo soslaya la dimensión social y cultural de la revolución, además de tratar muy insuficientemente la política internacional. De ahí que los acápites sobre cultura y política internacional deban ser re-trabajados.

2. Formular los Lineamientos Programáticos del Partido para la etapa democrático-popular en base a los siguientes ejes centrales, recogidos de los planteamientos realizados en los congresos de bases y III Congreso Nacional del Partido:

2.1. La instauración en el terreno político, de un Nuevo Orden, una Nueva República, independiente, soberana, democrática, descentralista e integracionista, camino al socialismo.

- El Nuevo Estado es expresión de la hegemonía de los trabajadores y del bloque de fuerzas demo-populares en la sociedad.

- El poder popular se basa en el autogobierno de masas y su regimen político articulará democracia directa y representativa sobre la base de Asambleas Populares generalizadas en todo el país, de las que emanarán las funciones legislativas, ejecutivas y judiciales.

- La concepción integral del poder supone el manejo del conjunto de relaciones de consenso y coacción capaces de garantizar la autoridad del pueblo.

- El Nuevo Estado, en tanto democrático-participativo, es descentralizado a todo nivel, hacia las regiones y hacia abajo.

- La defensa de la revolución sobre la base de la estrategia de guerra de todo el pueblo y la armamentización del pueblo. El ejército no estará separado de las estructuras del poder popular, sino que estará integrado por los mismos ciudadanos en su rol de defensores del nuevo poder, garantizándose por ello plenos derechos políticos para el pueblo en armas.

- Plena vigencia de los derechos ciudadanos y humanos. Pluralidad política para las fuerzas que acepten la legalidad democrático-popular y socialista. Pluralidad de puntos de vista en los órganos del poder popular.

- La Democracia Popular reconocerá los derechos políticos, económicos, humanos y sociales de los individuos en tanto ciudadanos y en tanto productores.

2.2. La instauración de un régimen económico, basado en:

- Planificación democrática de la economía y por tanto determinación por la propia sociedad de sus objetivos, metas y acciones, forma de resolución popular del falso dilema entre planificación central y mercado planteado por el neoliberalismo.

- Economía popular mixta, cuyo motor deberá ser el sector socializado, autogestionario y planificado de la economía, proveniente de la expropiación de los monopolios, oligopolios y de la banca privada ligada a ellos.

- El sector de mercado para los pequeños y medianos productores nacionales rurales y urbanos será respetado y apoyado, incentivándose el que sus intereses particulares no se contrapongan al interés general.

- Se liberará la iniciativa de los trabajadores sobre la gestión productiva. Lucha ideológica para generar una nueva moral de productores que ponga el estímulo principal de los trabajadores en la satisfacción de sus necesidades humanas, antes que en los estímulos materiales.

- Soberanía económica plena, subordinación de la economía a los intereses del pueblo y al servicio del progreso y la satisfacción de las necesidades humanas, no al servicio del capital.

- Dirección de los trabajadores en los sectores socializados de la economía, a través de sus propios organismos de dirección.

- Ecodesarrollo: compatibilización del desarrollo económico y la defensa del medio ambiente.

2.3. En el terreno de la cultura:

- Justa valoración de la cultura andina y popular para forjar sobre su base la nueva nacionalidad peruana.

- Respeto a la diversidad cultural y étnica.

- Revolución de los contenidos y métodos educativos para formar productores y conductores integrales de la sociedad democrático-nacional hacia el socialismo.

- Estímulo al arte, permitiendo la total libertad de creación y dejando a la autenticidad ética de los creadores la opción por el compromiso revolucionario. La libertad del arte permitirá luchar contra todas las formas remanentes de opresión cultural, especialmente de los peligros autoritarios, dogmáticos o chauvinistas.

- Estimulo a la ciencia, liberándola del mero servicio al capital, orientándola hacia el dominio equilibrado de la naturaleza y el mayor conocimiento de la propia sociedad.

- Emancipación de la mujer, eliminación de las barreras educativas y culturales que buscan convertirla en ciudadana de segunda clase. Eliminación de las bases alienadas sobre las que se levanta su explotación como objeto.

- Ruptura del monopolio de la información y las imágenes, por parte de las cadenas de medios de comunicación. Nuevo Orden Informativo y consiguiente apropiación de la sociedad de sus medios de información y comunicación.

- Nuevo Orden Internacional. Nueva división internacional del trabajo entre Norte y Sur. Apoyo a los pueblos y revoluciones democráticas y socialistas del mundo. Unidad de los países del Tercer Mundo. Integración andina y latinoamericana. Defensa de Cuba socialista.

3. Encargar a una Comisión especial la redacción del documento final de Programa General del Partido, a ser presentada al próximo CC.

c. Quispe

Relación de Documentos Emitidos en el XII CC.

1. Comisión de Programa (Situación de la Pesquería y Características Estructurales de la Minería Peruana.
2. La Nueva Fase de la Internacionalización del Capital y su Relación con el Tercer Mundo (Abril y Diego).
3. Comentarios al Documento "La Nueva Fase de la Internacionalización del Capital y su Relación con el Tercer Mundo".
4. Algunas Tesis para el Replanteamiento de un Programa Socialista (Olivares).
5. Comisión de Estrategia "Proyecto del Poder Popular" (Fernández).
6. Comisión de Ideología "Ética, Cultura y Militancia Mariateguista" Aporte a la Discusión.
7. Comisión de Ideología "La Sociedad Fragmentada" de Lucas Barbin (Paco Ruiz).
8. Secretaría Nacional de Regionalización.
9. Sociedad y Estado en el Perú Contemporáneo (Otilio).
10. Comisión de Programa "Propuesta de Programa Revolucionario" (Olivares).
11. La Nueva Realidad de la Economía Peruana (Olivares)
12. Comisión de Ideología "Tesis sobre el Socialismo".
13. Comisión de Ideología "Apuntes sobre el Tema de la Crisis del Socialismo Real" (Bernardo).
14. Caracterización y Respuestas ante la Crisis Mundial (Otilio).
15. Segunda Parte del Diagnóstico del c. Abril-Análisis de las Clases Sociales.
16. Diagnóstico Programático - Parte Integrante del documento del c.Olivares.
17. Comisión # 3 "La Propuesta del Socialismo Mariateguista".
18. Comisión # 2 "Situación Internacional".
19. Comisión # 1 "Ideología y Situación Internacional".

20. Comisión de Estrategia "Tesis de Estrategia Mariateguista".
21. Sobre el Leninismo y el Socialismo Revolucionario (Otilio).
22. En Defensa del Marxismo-Leninismo I (Carrillo).
23. En Defensa del Marxismo-leninismo II (Carrillo).
24. Comisión de P. y Línea Orgánica "Situación del P. Rectificaciones Fundamentales para la Reubicación del PUM.
25. Comisión de P. y Línea Orgánica "Reorientemos al P. como Dirección Revolucionaria del P.P."
26. Estrategia Mariateguista Comisión 1.
27. Estrategia mariateguista Comisión 2.
28. Estrategia Mariateguista Comisión 3.
29. Plan de Trabajo de la Campaña Nacional de los 500 años de Resistencia Indígena Negra y Popular.
30. Queremos la Paz de la Justicia de Dimas fernández.
31. Democracia de Masas y poder Popular.
32. Propuesta de Reforma Urbana (Alberto).
33. Balance y Situación del P. y Rectificaciones Fundamentales - Comisión 1
34. Comisión del P. y Línea Orgánica - Comisión 2.
35. Evaluación y Balance de la Campaña Política de Acusación contra AGP.
36. I Pleno Nac. del COC.
37. Informe de la Comisión de Programa.
38. Comisión sobre Diagnóstico Programático y Clases Sociales.
39. Acuerdos del XII Pleno del CC.
40. Carta a la República (Forestal)
41. En El Perú La Revolución no sólo es Posible sino Necesaria (Josefina, Pacho, Medina).

42. Plan de Campaña Política.

43.III Congreso PUM, Comisión Organizadora Informe a Bases (#7).

COMISION DE IDEOLOGIA Y SITUACION INTERNACIONAL

**APUNTES PARA EL TEMA DE PROPUESTAS
DE LA NUEVA IZQUIERDA**

a) Ubicación histórica

Años 60: -En el mundo

Conflicto chino-soviético

Revolución cubana

Guerra de Vietnam y luchas anticolonialistas

Movimientos contestatarios juveniles en el 1er.
mundo y difusión del marxismo

Alianza para el progreso

-En el Perú

Crisis del Estado oligárquico

Agitación en el campo y las minas

Claudicación del APRA

Ampliación y democratización de la educación

Fracaso del reformismo modernisante con Beláunde

Gobierno de las FF.AA. (Revolución de Velasco)

b) Hechos fundamentales en el Perú:

1959: Se forma el APRA REBELDE (que en 1962 deviene en MIR)

1961: Se organiza el FIR para apoyar acciones de Hugo Blanco
en Chaupimayo (1962-63)

1962: Fracasa guerrilla del ELN (muere Javier Heraud)

1964: Escisión del PCP: Unidad y Bandera Roja

1965: Nace VR. Guerrilla del MIR.

1967: Frente Izquierda Unidad con Malpica obtiene 17% en
elecciones de diputado por Lima. Se expulsa de San
Marcos al APRA, y LAS renuncia a Rectorado

1968: Se reconstruye y reconoce la CBTP

1969: División Bandera y Patria Roja. Amnistía del gobierno
militar para Blanco, Bejar y otros

1970: Movimiento estudiantil y profesoral en Ayacucho

1973: Se reconstruye la CCP bajo conducción de VR

1974: Tomas de tierras en Andahuaylas

1975: Aparece revista Marka

1977: Formación del CUL y Paro nacional 19 de Julio.
Creación de la UDP y el FDCEP1978: Dos paros nacionales de 48 horas, huelga SUTEP y
deportación de dirigentes de izquierda. Elecciones
Constituyente con más de 200,000 votos para Hugo Blanco

1979: Huelga SUTEP. Se crea el UNIR y la UI

1980: Fracasa experiencia del ARI. 5 candidaturas de
izquierda. Nace el Diario de Marka y luego la IU, que
obtiene el 2do lugar en las elecciones municipales.
ILA de Sendero

1981: Se unifica el MIR

1982: Se inicia proceso de unificación mariateguista

1983: Militarización en Ayacucho. La IU gana elecciones
municipales en Lima y se ubica como segunda fuerza a
nivel nacional

- 1984: Nace el PUM. Comienza sus acciones el MRTA
- 1985: IU es derrotada en las elecciones por el APRA
- 1986: Masacre de los penales. Barrantes pierde la alcaldía de Lima por mínima diferencia frente a Del Castillo.
- 1987: Tomas de tierra en Puno. Huelga policial y paro nacional. Barrantes renuncia a IU. Se forma la ANP en Villa El Salvador. Guerrilla MRTA en San Martín
- 1988: 2do Congreso PUM y división partidaria. Aparece la Convergencia Socialista, luego Acuerdo Socialista. Huelga minera
- 1989: Congreso IU y división del frente. Pease fracasa como candidato municipal. Izquierda gana gobiernos regionales. Huelga campesina en Ucayali, Cusco, Puno y San Martín. S.L. contra la izquierda (marcha por la paz)
- 1990: Pulverización electoral de la izquierda. Se forma el MAS. PUM renuncia a IU y breve participación de IU en el gobierno Fujimori
- 1991: S.L. anuncia "equilibrio estratégico". Huelgas SUTEP y Salud. Aparece Patria Libre.

c) Principales hechos en el mundo:

- 1959: Revolución cubana
- 1962: Crisis de los cohetes
- 1963: Ruptura chino/soviética
- 1965: Inicio de la revolución cultural china
- 1967: Ofensiva del vietcong y Vietnam del norte contra el imperialismo y el gobierno títere de Vietnam del Sur. Murete del *Che* en Bolivia.
- 1968: Movimientos estudiantiles constatarios en el primer mundo: Mayo del 68 en Francia. Primavera de Praga aplastada por los tanques soviéticos. Masacre de Tlatelolco (México)
- 1971: Fin del patrón dólar-oro y crisis del petróleo
- 1973: Golpe de Estado a Allende en Chile. Derrota del imperialismo en Vietnam
- 1976: Muerte de Mao, disputa por el poder en China
- 1978: Guerra Vietnam-Camboya. Revolución de los crímenes de Pol Pot.
- 1979: Revolución Sandinista en Nicaragua. Revolución islámica en Irán. Invasión de URSS a Afganistán
- 1980: Movimiento Solidaridad pone en crisis a gobierno polaco. Golpe de Estado de Jaruzelski. Ofensiva del FMLN pone en crisis a gobierno de El Salvador.
- 1982: Guerra de las Malvinas. Masacre de Sabra y Chatila (Sionismo contra OLP en Líbano)
- 1985: Inicio de la Perestroika en la URSS
- 1989: Masacre de Tian An Men en China. Caída del Muro de Berlín, Crisis y derrocamiento de los regímenes de Europa del Este

d) Influencias de la Nueva Izquierda:

Además de Marx, Engels, Lenin y Mariátegui:

- Gastrismo (revolución cubana)
- Maoísmo (polemica chino-sovietica)
- Troskismo
- Otros (A. Gramsci, R. Luxemburgo, K. Korsh, G. Luckacs)
- Estructuralistas (Althusser, Poulantzas)
- Teoría de la dependencia (Gunder Frank, Theotonio Dos Santos) -CEPAL-
- Catolicismo radical (Teología de la Liberación)

d) Etapas políticas de la NI:

- 1960-68: Formación y guerrillero
- 1969-76: Trabajo gremial, expansión y fragmentación
- 1977-80: Auge de masas, ingreso a la escena oficial y tendencia general a la centralización
- 1981-86: Consolidación de vocación unitaria. Democracia e institucionalización política
- 1987-89: Reactivación del movimiento de masas. La ANP e IU. Zanjamiento con el reformismo
- 1990-...: Crisis política e ideológica.

e) Temas en debate

- Referente ideológico e/o internacional
- Caracter de la sociedad peruana
- Estrategia de la revolución y para la toma del poder
- Uso de la violencia política
- Caracterización de los gobiernos
- Democracia y Estado
- Tipo de partido
- Construcción del frente antiimperialista
- Relación vanguardia-movimiento popular
- Identidad política

Bibliografía Básica

- "La Nueva Izquierda: Sin Faros ni Mapas" por Alberto Flores Galindo (en Tiempo de Plagas)
- "La guerra silenciosa" por Alberto Flores Galindo (en Buscando un Inca)
- "La generación de 1968" por Alberto Flores Galindo (en Margenes No.- 1)
- "La década de la violencia" por Nelson Manrique (en Margenes No.- 5/6)
- "Política revolucionaria y educación popular" por Alfonso Ibañez (en Sociedad y Política No.- 11)
- "Tierra o muerte" por Hugo Blanco
- "El camino de la revolución" por Luis de la Puente
- "Las guerrillas de 1965: balance y perspectivas" por Hector Bejar
- "La Izquierda Peruana. Organizaciones y Tendencias" por Ricardo Letts

- "Las ideas socialistas en el Perú" por Guillermo Rochabrún (en Los Caminos del Laberinto No.- 4)
- "Izquierda y democracia en el Perú 1975-1980" Jorge Nieto M.
- "Radicalización y conflicto en la Iglesia Peruana" por Luis Pásara
- "El doble sendero de la izquierda legal peruana" por Luis Pásara (en Nueva Sociedad No.- 106)
- "Los partidos de izquierda en la transición democrática" por Henry Pease G. (en Democracia y precariedad bajo el populismo aprista)
- "Sendero Luminoso: los hondos y mortales desencuentros." por Carlos Iván Degregori
- "Los jóvenes rojos de San Marcos. Radicalismo universitario de los años 70" por Nicolás Lynch
- "El antizorro" por Raul Wiener F.
- "Juventud obrera y partidos de izquierda: de la dictadura a la democracia" Fernando Rospigliosi
- "Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú" Gustavo Gorriti
- "Trayectoria ideológica de la nueva izquierda" (memo) c. Melgar - 26/03/89 -

c. Bernardo